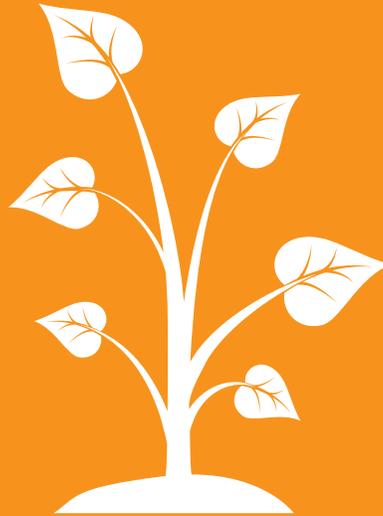




CUATRO NIVELES DE LA ESCUELA DE DISCIPULADO

NIVEL 3



MADURAR
TRES MESES

MANUAL DE
DISCIPULADO

LA ESTRATEGIA DE JESÚS SIMPLIFICADA

estrategia



ASAMBLEA APOSTÓLICA
DE LA FE EN CRISTO JESÚS

**LA ESTRATEGIA DE
JESÚS SIMPLIFICADA
NIVEL 3 - MADURAR**
© 2021

ADVISOR

Bishop President John Fortino

COMMITTEE

Bishop Vice President Felipe Salazar

Bishop Joe Aguilar

Bishop Elias Páez

Bishop David Martínez

Pastor Jimmy Morales

Pastor Gabriel Pereira das Neves

WRITERS

Pastor Gabriel Pereira das Neves

Bishop Roberto Rinoco

EDITOR

Pastor Gabriel Pereira das Neves

APOSTOLIC ASSEMBLY

OF THE FAITH IN CHRIST JESUS

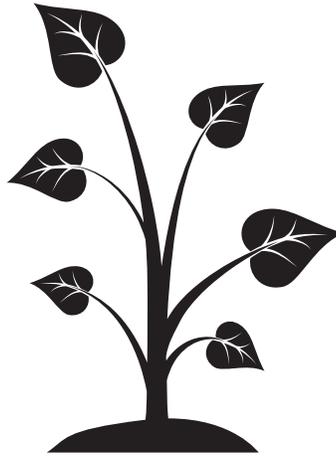
5401 Citrus Ave. Fontana CA 92336

United States of America



CUATRO NIVELES DE LA ESCUELA DE DISCIPULADO

NIVEL 3



MADURAR
TRES MESES

MANUAL DE
DISCIPULADO

LA ESTRATEGIA DE JESÚS SIMPLIFICADA

estrategia 



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

CONTENIDO

LESSON 1- LA MADUREZ CRISTIANA	9
<i>¿Qué es madurez cristiana? ¿Podemos conseguirla por medio de la educación o los méritos?</i>	
<i>¿Son determinantes nuestros años en la Iglesia para nuestra madurez cristiana?</i>	
LESSON 2 - LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD	13
<i>¿Cuál es el origen de las autoridades terrenales? ¿Por qué decimos que son establecidas por Dios?</i>	
<i>¿Por qué debemos obedecerlas? ¿Qué consecuencias nos trae la desobediencia?</i>	
LESSON 3 - DERROTANDO A NUESTRO ENEMIGO	18
<i>¿Por qué el enemigo lucha contra nosotros? ¿Cómo es su estrategia?</i>	
<i>¿De qué manera le podemos vencer? ¿Cómo mantenernos en victoria sobre él?</i>	
LESSON 4 - UN SOLDADO BIEN EQUIPADO	23
<i>¿En qué consiste "la armadura de Dios"? ¿Cómo podemos emplearla eficazmente?</i>	
<i>¿Qué resultados podemos obtener de ello?</i>	
LESSON 5 – LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO	27
<i>¿Qué propósitos e importancia tienen los dones del Espíritu Santo? ¿Por qué necesitamos su manifestación u operación para el avance de la obra de Dios? ¿Cómo operan los dones espirituales?</i>	
LESSON 6 – LOS NUEVE DONES ESPIRITUALES	31
<i>¿En qué consisten los nueve dones espirituales dados a la Iglesia?</i>	
<i>¿Con qué propósitos se deben usar?</i>	
LESSON 7- LA PREPARACIÓN PARA EL SERVICIO	36
<i>¿Por qué debemos prepararnos para servir? ¿Cuáles son los beneficios de la preparación?</i>	
<i>¿Cómo la llevamos a cabo? ¿Cómo podemos continuar mejorando continuamente?</i>	
LESSON 8 – LAS CUALIDADES DEL LÍDER CRISTIANO	41
<i>¿En qué consiste el liderazgo cristiano?</i>	
<i>¿Qué cualidades o virtudes son esenciales para su sano ejercicio?</i>	
LESSON 9 –EL COMPROMISO EN EL SERVICIO	46
<i>¿Qué importancia tiene el compromiso para el servidor de Dios?</i>	
<i>¿En qué consiste este tipo de compromiso y como lo sostenemos?</i>	
LESSON 10 – LA INTEGRIDAD DEL LÍDER	51
<i>¿Por qué es importante la pureza del corazón en el liderazgo cristiano?</i>	
<i>¿Cómo mantener nuestra integridad en tiempos de dificultad o presión?</i>	
LESSON 11 – LA LEY DE LA COSECHA DE ALMAS	55
<i>¿En qué consiste la cosecha de almas? ¿Cómo podemos obtener una gran cosecha espiritual a través del Evangelismo y el Discipulado?</i>	
LESSON 12 – ÚNETE A LA COSECHA	60
<i>¿Por qué es urgente que cosechemos las almas para Dios? ¿Qué papel desempeña la pasión espiritual en esto? ¿Cómo se relaciona la pasión con la guerra espiritual por las almas perdidas?</i>	

CONTENIDO

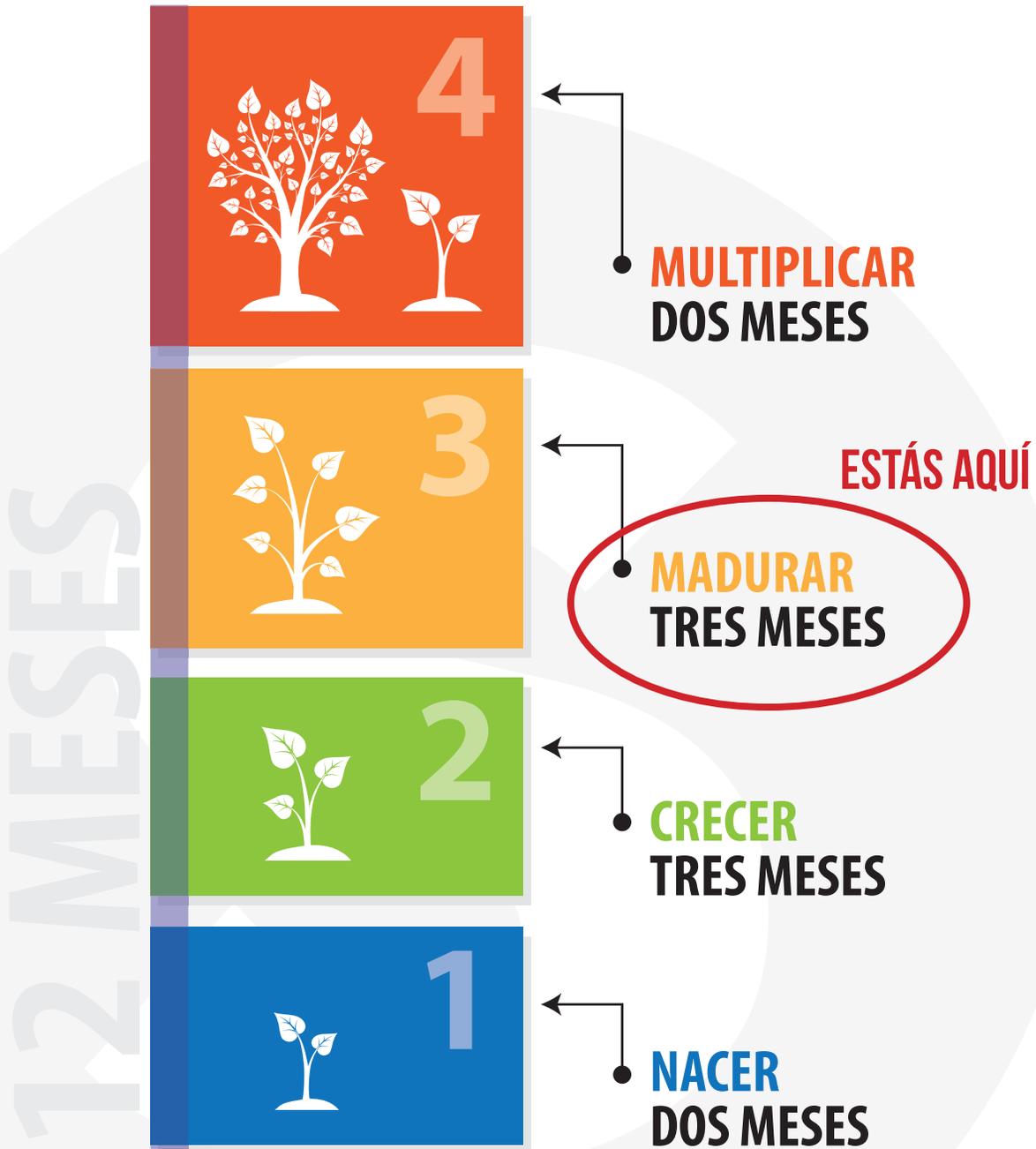
LESSON 13 – CÓMO GANAR A TUS AMIGOS PARA CRISTO	65
<i>¿Cuál es la importancia de la aplicación de la Regla de Oro en nuestras relaciones de amistad?</i>	
<i>¿Cómo se traduce eso en un mejor servicio y un mayor alcance evangelizador?</i>	
LESSON 14 – TESTIFICANDO DE CRISTO CON EFECTIVIDAD	70
<i>¿Por qué es importante compartir nuestro testimonio personal con eficacia? ¿Cómo lo podemos hacer? ¿Cómo guiar a la gente al arrepentimiento y la conversión?</i>	
LESSON 15 – PREDICANDO DE LA SALVACIÓN	74
<i>¿Cómo presentar el plan de Salvación a los perdidos en una manera sencilla? ¿Cómo orar por ellos y ministrarles con la Palabra de Dios?</i>	
LESSON 16 – LA ESTRATEGIA DE JESÚS	78
<i>¿En qué consiste La Estrategia de Jesús? ¿En qué aspectos contrasta con el modelo de iglesia tradicional? ¿Cómo nos involucramos activamente en este plan?</i>	
LESSON 17 – ESTRATEGIA ESPIRITUAL	83
<i>¿Qué papel juega la oración de intercesión en la Estrategia de Jesús? ¿Cuáles son las claves para interceder eficazmente por los perdidos? ¿Qué resultados podemos esperar de esta estrategia espiritual?</i>	
LESSON 18 – EL CICLO DE EVANGELIZACIÓN	88
<i>¿En qué consiste el Ciclo de Evangelización? ¿Qué beneficios o resultados produce? ¿Cómo se lleva a cabo?</i>	
LESSON 19 – EL GRUPO CELULAR	92
<i>¿Qué son los grupos celulares de la iglesia? ¿Cuál es su importancia? ¿Qué propósitos desarrollan? se lleva a cabo la reunión de la célula? ¿Qué funciones desempeñan el líder y los colaboradores del grupo celular?</i>	
LESSON 20 – LA ESCUELA DE DISCIPULADO	97
<i>¿Qué es la escuela de discipulado? ¿Cuáles con sus propósitos? ¿Cómo discipuló nuestro Señor Jesucristo? ¿Cómo establecemos e implementamos la escuela de discipulado en la iglesia local?</i>	
LESSON 21 – LA REUNIÓN DE LÍDERES	102
<i>¿Cuál es la importancia de la reunión de líderes de grupos celulares en la iglesia local?</i>	
<i>¿Qué propósitos tiene? ¿Cómo se estructura la misma?</i>	
LESSON 22 - RETIROS ESPIRITUALES	106
<i>¿Cuál es la importancia de los retiros espirituales de la Estrategia de Jesús? ¿Qué tipos de retiros espirituales llevamos a cabo? ¿Cómo los organizamos y realizamos para que sean exitosos?</i>	
LESSON 23 – LA EXCELENCIA EN LOS MINISTERIOS	113
<i>¿En qué consiste la excelencia en los ministerios de la iglesia local y por qué es importante la misma? ¿Cómo se puede alcanzar? ¿Cuáles son sus beneficios o resultados?</i>	
LESSON 24 – CONTENDIENDO ARDIENTEMENTE POR LA FE	119
<i>¿Qué significa el mandato bíblico dado a la Iglesia de “contender ardentemente por la Fe”? ¿Por qué debemos obedecer esto especialmente en este tiempo? Y ¿cómo lo podemos lograr?</i>	



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

CUATRO NIVELES DE LA ESCUELA DE DISCIPULADO



LECCIÓN 1 - LA MADUREZ CRISTIANA

¿Qué es madurez cristiana? ¿Podemos conseguirla por medio de la educación o los méritos? ¿Son determinantes nuestros años en la Iglesia para nuestra madurez cristiana?

Texto para memorizar: ***“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios.”*** Hebreos 6.1.

1. INTRODUCCIÓN

La madurez cristiana es la meta de todo creyente. Dios no quiere que nos quedemos detenidos en el mismo lugar, sino que avancemos en la vida cristiana. ¿En qué consiste la madurez cristiana? Hay ciertos elementos fundamentales que el hijo de Dios necesita para ser victorioso. Examinemos un pasaje bíblico que nos muestra la gran diferencia entre la madurez y la inmadurez. Luego veamos algunas de las características de un cristiano maduro.

2. TARDOS PARA OÍR

Hebreos 5.11b–14: ***“...os habéis hecho tardos para oír. 12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; 13 y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; 14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”***

El capítulo 5 de Hebreos comienza hablando de los requisitos necesarios para ser sacerdote y afirma que Cristo llenó todos esos requisitos. El verso 9 dice que Él, ***“...habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.”*** La perfección absoluta de Jesús vino por medio del sufrimiento y esto lo convirtió en el Autor de la Salvación para todos nosotros.

Después de esa explicación, el autor hace un cambio de dirección, que continúa a través del capítulo 6. Es notable que, hablando acerca de Cristo, el escritor decida hacer una pausa y declarar: ***“Hay mucho más que decir acerca de este asunto, pero no es fácil explicarles a ustedes...”*** V. 11, BLS.

Pablo quería comunicar algo importante a los hebreos, pero una cosa se lo impedía; y la segunda parte del verso nos dice qué era: ***“Os habéis hecho tardos para oír.”*** La palabra ‘tardos’ es la palabra griega “notaros”, que significa “indolente o perezoso”. El reclamo del escritor es que ellos debían estar en una mejor condición, y sin embargo se habían permitido ser indolentes y perezosos.

También les reclama que debían ***“ser ya maestros”*** porque todavía necesitaban que alguien les enseñara las cosas básicas de la revelación divina. Ellos debieron haber progresado en su fe, al punto de poder enseñar a otros; sin embargo, se habían hecho ‘tardos’ o inmaduros.

“Tenéis necesidad de leche”. Ellos se habían cambiado de una realidad de avance a una de retroceso. La



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

vida cristiana no es estática, sino dinámica; o nos movemos hacia adelante, o nos quedamos atrás. Se hace evidente que algunos de los hermanos hebreos se habían quedado atrás.

“Pero el alimento sólido es para los maduros”. Maduros son aquellos que comen comida sólida, que han aprendido a profundizar en las Escrituras y de ese modo nutren su vida espiritual. **“Vamos adelante a la perfección”** (Hebreos 6.1). ‘Perfección’ aquí se tradujo de la palabra griega “teleiotes”, que significa “un estado más inteligente” y “una altura moral y espiritual”.

3. LO QUE NO ES LA MADUREZ CRISTIANA

(1) La madurez no viene por la educación o preparación académica: Hay muchos que tienen educación pero no madurez; y hay otros que tienen poca o ninguna educación pero mucha madurez. Como en el caso de Moisés y el Apóstol Pablo, Dios lleva a algunos al desierto, para que puedan madurar y aprender de Él:

“...estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. 12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” Filipenses 3.8–14.

(2) La madurez tampoco viene por la acumulación de dones o talentos: La iglesia de Corinto era rica en dones: **“...nada os falta en ningún don”** (1ª Corintios 1.7) pero el Apóstol les dijo que todavía no habían madurado: **“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; 3 pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”** 1ª Corintios 3.1–3.

(3) La madurez no se gana por medio de méritos, ni antigüedad en el camino del Señor. Si así fuera, los que tienen más años en la Iglesia serían los más maduros; y no siempre es así. Es la intensidad con que se viven los años y no la extensión de tiempo vivido lo que determina la madurez. Lo importante no es la edad que tenemos, sino la manera en que hemos actuado y la actitud que hemos tenido al enfrentar la vida.

4. LO QUE SÍ ES LA MADUREZ CRISTIANA

(1) La madurez es un proceso continuo: Filón dividía sus alumnos en tres categorías: Los principiantes, los que estaban haciendo progresos y los que comenzaban a alcanzar la madurez. Pitágoras los dividía en dos categorías: los principiantes y los maduros. En 1ª Juan 2.12,14, el Apóstol usa una clasificación triple: hijitos, jóvenes y padres. Cada una de esas etapas tenía diferentes metas y limitaciones; y un proceso continuo unía una con otra.

(2) La madurez es un proceso natural: Hay tres etapas en el desarrollo humano: (1) La niñez, donde hay una total dependencia de los padres. (2) La adolescencia, caracterizada por la lucha por la independencia y el control. Y (3) La edad adulta, donde se alcanza la independencia, y paradójicamente la persona aprende a depender de otros —lo que se llama interdependencia.

En la vida espiritual hay un proceso similar, natural, de crecimiento. Un cristiano saludable tiene que crecer y madurar, pues si no, sufrirá lo mismo que los hermanos hebreos y corintios.

(3) La madurez se alcanza por el poder del Espíritu Santo: La madurez es resultado, no tanto del esfuerzo humano, sino más bien de la obra imprescindible del Espíritu Santo. El cristiano debe tener el fruto del Espíritu en su vida: **“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.”** Gálatas 5.22–25.

Madurar, entonces, no consiste solamente en asistir a los cultos o leer la Biblia. Lo que Dios busca es fruto, y fruto de su Espíritu. Si no hay fruto del Espíritu, es que no hay madurez espiritual.

(4) Madurez es llegar a ser como Cristo: La meta de cada cristiano es ser como Jesús. El apóstol Pablo dijo: **“Sed imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo”**. Sin embargo, no podemos ser como Cristo en cuanto a Su perfección. Esto es porque existen dos tipos de perfección: absoluta y relativa. Cuando se habla de Cristo, claro está, la perfección es absoluta. Pero cuando perfección se aplica a nosotros, se usa en sentido relativo.

Nuestra perfección refiere entonces, no a algo absoluto, sino al progreso continuo de niño a adulto. Según Pablo, debemos seguir avanzando en la vida cristiana **“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”** Efesios 4.13. Cristo alcanzó la plena madurez durante Su vida en la Tierra. Completó Su misión aquí y alcanzó la perfección.

Nosotros no tendremos total madurez hasta que estemos con Jesús en Cielo. Lograremos la perfección cuando estemos cara a cara con Él y le veamos tal como Él es (1ª Juan 3.2). Así que la norma para medir nuestro progreso no es el hombre, sino Cristo Jesús.

(5) Madurez es llegar a ser expertos en el uso de la Palabra: El cristiano maduro se deleita en la Palabra. Para él no se trata solamente de leer la Palabra sino de estudiarla en profundidad y meditar en ella. Esto trae guía espiritual y valor a su vida. Este creyente no puede ser engañado fácilmente, porque conoce y traza bien la Palabra de verdad. Los hermanos de Berea se habían convertido en expertos. Ellos escudriñaban **“cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.”** Hechos 17.11.

(6) Madurez es saber discernir entre bien y mal: Otra señal de la madurez en el cristiano es su habilidad de discernir entre lo bueno y lo malo: **“Los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”** Hebreos 5.14. Podemos ver que el creyente se vuelve maduro mediante la “práctica” o el ejercicio continuo de sus sentidos (espirituales). Al paso de los años, con la debida disciplina y dedicación, aprendemos cómo tomar buenas decisiones y cómo aplicar a la vida diaria lo que hemos aprendido con Cristo.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

5. CONCLUSIÓN

Colosenses 3.14: **“Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”** Como cristianos, nosotros debemos buscar esta perfección o madurez espiritual y, obviamente, esto implicará un esfuerzo activo de nuestra parte.

Hay muchos cristianos que han dejado de crecer espiritualmente, porque se han quedado con la misma experiencia que tuvieron cuando se bautizaron. No se han esforzado por obtener más conocimiento de las cosas de Dios. No han mejorado en su conducta tampoco. ¡Todavía siguen actuando como niños!

El cristiano que va a ser maduro y victorioso necesita primeramente ser fiel al Señor y luego aprender a valorar lo que tiene, la oportunidad que Dios le está dando. Por lo tanto, dejemos atrás la inmadurez y prosigamos hasta alcanzar la madurez:

“...para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” Efesios 4.14–16.

LECCIÓN 2 - LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD

¿Cuál es el origen de las autoridades terrenales? ¿Por qué decimos que son establecidas por Dios? ¿Por qué debemos obedecerlas? ¿Qué consecuencias nos trae la desobediencia?

Textos para memorizar: ***“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.”*** Romanos 13.1. ***“Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, 14 ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien.”*** 1ª Pedro 2.13–14.

1. INTRODUCCIÓN

Dios es el origen de todas las autoridades del universo. Dios es quien las instituye y las comisiona; y Él es representado por ellas. Los creyentes conocemos a Dios por medio de Su presencia, por Su Espíritu en nosotros; pero quienes no Le conocen así, aún pueden conocerle por medio de la autoridad, ya que Dios se manifiesta en la Tierra a través de ella.

Adán y Eva vivieron bajo la autoridad directa de Dios, hasta que pecaron y fueron expulsados de la presencia divina. Por entonces el hombre tenía dominio sobre la naturaleza; pero después del diluvio, Dios también le otorgó autoridad sobre el hombre: ***“El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada.”*** Génesis 9.6. Dios confirió a Noé autoridad para gobernar sobre su prójimo, y a partir de entonces en la Tierra siempre ha habido gobierno humano bajo cuya autoridad debemos estar.

Dios se manifiesta sobre todo por medio de Sus autoridades delegadas. Es poco frecuente que los hombres en el mundo se encuentren directamente con Dios —tal y como sucedió con Saulo en su camino a Damasco. Estudia luego Hechos 9.1–19. Aquí podemos ver una vez más que Dios evita ofrecer directamente Sus instrucciones, comisionando a alguien más para que las dicte (Vv. 6,10,11).

2. SUMISOS A LA AUTORIDAD

Todas las autoridades son instituidas por Dios y debemos ser sumisos a ellas. Leamos Romanos 13.1–7:

“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. 2 De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. 3 Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; 4 porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. 5 Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. 6 Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. 7 Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.”



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

Aquí somos exhortados por Pablo a someternos a las autoridades (V. 1) pues es pecado resistirlas (V. 2). No tenemos espacio para escoger entre obedecer a Dios o a sus autoridades delegadas. Si en verdad somos obedientes al Señor, no tendremos dificultades en someternos a las autoridades que Él ha puesto. No debemos ser como los labradores necios de la parábola (Marcos 12.1–9) que rechazaron a los siervos enviados por el Señor y aún a Su propio Hijo.

Nunca podremos conocer la autoridad directa de Dios si estamos en desacato contra Su autoridad delegada, porque **“no hay autoridad sino de parte de Dios.”** Quien resiste o rechaza a las autoridades, resiste a Dios mismo, e incurre en juicio. Toda rebelión trae juicio. La consecuencia de resistir a la autoridad es la muerte. Por tanto, no tenemos otra alternativa en cuanto a la autoridad que ser sumisos a ella, así como lo fue nuestro Señor Jesucristo estando en condición de hombre.

Jesús se sometió a las autoridades gobernantes mientras vivió en la Tierra. Por ejemplo, durante el interrogatorio, cuando el sumo sacerdote le conjuró por el Dios viviente para que dijera si era el Cristo, Jesús obedeció de inmediato (Mateo 26.63–64), reconociendo así la autoridad del hombre en la Tierra. Nuestro Señor nunca participó en rebeliones. Él vivió para obedecer la ley (Mateo 5.17).

Aunque hoy día los gobernantes de las naciones en su mayoría no creen en Dios y sus países están bajo el dominio de Satanás, el principio de autoridad delegada permanece inalterado. Debemos someternos a la autoridad local en donde vivimos, así como a la autoridad nacional; sabiendo que a pesar de que las leyes de cada nación difieren, todas ellas se derivan de la ley de Dios.

Tales leyes no son para infundir temor al que hace lo bueno, sino al que hace lo malo. El principio básico de la ley de Dios es recompensar lo bueno y castigar lo malo. Para eso **“lleva la espada”** el servidor de Dios. Él es quien ejecuta las leyes. Ahora, el cristiano obedece la ley no sólo para evitar la ira o el castigo, sino también por causa de la conciencia: nuestra conciencia nos reprueba si somos desobedientes (Romanos 13.5).

Romanos 13.7 dice que hay cuatro símbolos de sujeción a las autoridades terrenales: tributos, impuestos, respeto y honra. ¿Cuál es nuestra actitud hacia los recaudadores de impuestos e inspectores gubernamentales? Respetarlos y acatar sus decisiones es respetar y obedecer a Dios mismo. Aún la policía que vemos en la calle ha sido instituida por Él; comisionada para una importante tarea. Es cierto que es difícil ver la autoridad de Dios en algunos casos, pero aún así les debemos nuestra subordinación.

Después de sacar a su pueblo de Egipto y llevarlo al desierto, Dios les dio mandamientos y ordenanzas; uno de los cuales decía: **“No injuriarás a Dios, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.”** Éxodo 22.28 VM, lo que demuestra que Dios les había colocado bajo gobernantes. Los hijos de Dios no sólo no debemos resistir a la autoridad; tampoco debemos criticarla o censurarla. Para evitar la anarquía, debemos evitar toda murmuración en contra de la autoridad (2ª Pedro 2.10).

3. AUTORIDADES DELEGADAS

En la familia. Estudia Efesios 5.22–24; 6.1–3; Colosenses 3.18,20. Las autoridades delegadas de Dios en el hogar son un aspecto clave de este tema; uno que las epístolas no pasan por alto. La sumisión en la familia es algo crucial. Los problemas de la familia afectan la obra de Dios, como se puede ver en varias cartas del apóstol Pablo. Sin sumisión en casa, el servicio a Dios se dificulta mucho. También Pedro considera como rebelión contra el reino de Dios la

rebelión hacia la autoridad familiar. Muchas de las dificultades del hogar desaparecen cuando los miembros de la familia reconocen la autoridad. Estudia también Tito 2.4–5; 1ª Pedro 3.1; 3.5–6.

Dios ha puesto al marido por autoridad delegada de Cristo en la familia. Es difícil que la mujer se someta al marido si no ve en él la autoridad delegada de Dios para ella y los hijos, pero ella debe entender que al sujetarse a su marido, en verdad se sujeta a Dios. En cuanto a los hijos, Dios ha establecido a los padres por su autoridad, prometiendo larga vida a los que honren a sus padres. Es necesario que los hijos vean en sus padres la autoridad de Dios, o su vida realmente se complicará. Puede que algunos incluso mueran jóvenes por no haber pagado la honra filial, mientras que otros son sanados después de normalizar su relación con sus padres.

En el trabajo. Dios también ha establecido autoridades en el trabajo. Estudia Efesios 6.5–7; 1ª Timoteo 6.1; Colosenses 3.22–23. Aquí los siervos son exhortados a sujetarse a sus amos, a agradecerles en todo, a no ser “respondones” ni defraudadores, sino fieles **“para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.”** Tito 2.9–10. Honrar la autoridad del Señor en el empleo hace que otros honren la autoridad del Señor en nosotros. Nótese que cuando estas palabras se dijeron, la esclavitud no podía ser peor en el Imperio Romano. Si la esclavitud es justa o injusta, no es problema que consideraremos ahora; pero sí necesitamos entender que Dios ordenó que los siervos obedezcan a sus amos.

En la Iglesia. Dios ha instituido autoridades en Su Iglesia. Estudia 1ª Tesalonicenses 5.12–13; 1ª Timoteo 5.17; 1ª Corintios 11.3; 16.15–16. **“Los ancianos que gobiernen bien”** y **“los que trabajan en predicar y enseñar”** deben ser obedecidos en la Iglesia. Los más jóvenes deben aprender a sujetarse a los de más edad y estar dispuestos a servir con toda humildad. Las mujeres deben estar sujetas a los hombres, pues Dios ha dispuesto que los hombres representen a Cristo como autoridad y que las mujeres representen a la Iglesia en sujeción. Por eso las mujeres apostólicas usan una cubierta o señal de sujeción a la autoridad sobre su cabeza al orar o enseñar la Palabra. Leamos 1ª Corintios 11.10. Ellas hacen esto por causa de los ángeles. Estudia luego 1ª Corintios 14.33–35; 1ª Timoteo 2.11–13; 1ª Pedro 5.5.

En el mundo espiritual. Dios también ha instituido autoridades en el mundo espiritual: 2ª Pedro 2.10–11. Aquí, el Apóstol nos refiere el hecho de que hay autoridades gloriosas en el mundo espiritual, bajo las cuales han sido puestos los ángeles. Aunque algunas de esas autoridades cayeron, los ángeles no se atreven a injuriarlas, porque en otro tiempo ellas fueron superiores. Ellos no pueden emitir juicio sobre ellas, pues eso equivaldría a injuriarlas. En una ocasión, y siguiendo instrucciones de Dios, Miguel buscó el cuerpo de Moisés pero se encontró con la oposición de Satanás. Miguel pudo haber tratado con ese rebelde pero no se atrevió a hacerlo, sino que dijo: **“El Señor te reprenda.”** Judas 9. ¿Por qué? Porque hubo un tiempo cuando Lucifer era jefe de los arcángeles, y Miguel, siendo uno de ellos, estaba bajo su autoridad.

¡Qué digna es la autoridad delegada en el reino espiritual! Jamás se la debe despreciar, porque toda injuria contra ella dará por resultado la pérdida del poder espiritual. Cabe aclarar que, a diferencia de los ángeles, a nosotros Dios nunca nos ha puesto bajo la autoridad del diablo. Hubo un tiempo en que caímos bajo su dominio, pero jamás hemos estado bajo su autoridad.

En Hechos 15 se nos dice que hubo un concilio en Jerusalén, donde tanto jóvenes como ancianos podían ponerse de pie y hablar para dar su opinión. Pero después que Pedro y Pablo terminaron de hablar, Jacobo anunció la decisión a que habían llegado. Pedro y Pablo refirieron hechos, pero el veredicto fue dado por Jacobo. Es decir, entre los Ancianos y los Apóstoles había un orden establecido. Algunos eran mayores; otros, menores: **“Yo soy el más pequeño de los apóstoles”** (1ª Corintios 15.9), dijo Pablo.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

¡Qué magnífico cuadro es este! Y es esto lo que Satanás más teme, pues será lo que finalmente produzca su caída. Así que, aunque cada hermano tenga su opinión en algún asunto, sólo uno ha de ser el que tome la decisión final. Este orden ha sido dispuesto, no por el hombre, sino por Dios. Cada uno de nosotros necesita saber dónde está y cuál es el lugar que le corresponde.

4. SOMETÁMONOS A LA AUTORIDAD

Después de tener un encuentro con la autoridad —como lo tuvo Saulo— podremos ver la autoridad de Dios en todas partes. Adonde vayamos, nuestra pregunta será: “¿A quién debo obedecer? ¿Quién manda aquí?” Es tremendo ver que Dios no sintió temor de instituir autoridades. Él se arriesgó. Entonces, ¿cómo no vamos a obedecer nosotros a las autoridades, luego de que Dios ha depositado Su confianza en ellas? Obedezcámoslas valientemente y confiemos en que si algo sale mal, la falta no será nuestra sino de la autoridad; y que Dios se encargará de arreglar cualquier problema que pueda producirse.

Cuando el Señor envió a sus discípulos, les dijo: **“El que a vosotros oye, a mí me oye y el que a vosotros desecha, a mí me desecha.”** Lucas 10.16. ¡Qué confianza demostró el Señor en ellos! Cualquier cosa que ellos dijieran o hicieran sería considerado como de parte Suya. Jesús no tuvo temor de que obraran mal. Él demostró fe en ellos. Los judíos, en cambio, dudaron; no se atrevieron a creer y se negaron a obedecer.

Cuando enviamos algún representante a hacer cualquier tarea, generalmente le pedimos un reporte. También le pedimos que nos consulte antes de tomar cualquier decisión importante, para que no cometa errores. Pero a nosotros el Señor nos ha hecho Sus representantes plenipotenciarios, demostrando la gran confianza que nos tiene. ¿Podemos nosotros confiar en Su autoridad delegada de la misma manera?

Algunos argumentarán: “¿Y qué hacemos si la autoridad es injusta?” La respuesta es: debemos arriesgarnos así como Dios lo hizo. Si el que ejerce la autoridad es justo o no, eso es asunto del Señor, no nuestro. Cada persona deberá dar cuentas a Dios. El Señor no nos hará responsables de obedecer equivocadamente, pero sí juzgará a aquella autoridad por su acción errónea. Pero si alguien se rebela contra ella, también será juzgado. La insubordinación a la autoridad es rebelión y toda rebelión acarrea juicio. Así que no tenemos que preocuparnos en cuanto a cómo tratará Dios con la autoridad que procede injustamente, sino solamente orar a Él por una resolución justa, y preocuparnos más bien por obedecer cuidadosamente, pues cada uno de nosotros es responsable delante de Él en este asunto.

La parábola de Lucas 20.9–16 enseña el tema de la autoridad delegada. Dios no vino a cobrar personalmente sus derechos después de arrendar la viña a los labradores, sino que envió siervos, tres veces. Por último, envió a su propio hijo. Los siervos fueron enviados porque Dios quería ver si sus inquilinos se sujetarían a Sus autoridades delegadas. Pudo haber venido Él mismo a cobrar la renta, pero envió delegados, los cuales fueron rechazados. Así que finalmente Dios mismo se hizo hombre en la Tierra. Pero también a Él lo rechazaron.

Aquí podemos ver con claridad cómo el rechazar a los siervos de Dios se convierte en rechazo a Dios mismo. Es imposible que prestemos atención a la voz de Dios si desoímos la de Sus siervos delegados. Demostramos que nos sometemos a la autoridad directa de Dios cuando nos sometemos a Su autoridad delegada. Con frecuencia, al obedecer a la autoridad delegada, sentiremos que nos estamos sometiendo simplemente al hombre, pero los que conocen a Dios entienden que esos hombres son autoridades Suyas.

Se requiere humildad para sujetarse a la autoridad delegada, y quebrantamiento de la carne. Si el creyente no desecha su propia carne, tampoco podrá aceptar la autoridad delegada de Dios. Entendamos que en vez de venir Él mismo, Dios envía a sus delegados “a cobrar”. Por tanto, cuidemos nuestra actitud hacia ellos. No esperemos que venga Dios mismo para empezar a obedecer; pues cuando venga, no lo hará para cobrar, ¡sino para juzgar!

Después de su encuentro con Jesús, Saulo se levantó y entró en la ciudad, para que Ananías le dijera lo que debía hacer (Hechos 9.6). De ahí en adelante, Pablo reconoció la autoridad delegada. Él no se consideró un hombre tan excepcional que sólo escucharía al Señor —directamente— sino que aprendió a estar bajo la autoridad delegada de Dios. ¿Y qué sucede con nosotros? ¿A cuántas autoridades delegadas nos hemos sometido desde que creímos en Dios? ¿Cuánto nos hemos sometido a ellas?

No despreciemos a ninguna autoridad; sea en la casa, en la iglesia o el trabajo. No desatendamos a ninguna de ellas. Cuando Saulo estaba ciego y recibió la vista, lo primero que vio fue a Ananías. Ver a Ananías fue como ver al Señor; y escucharlo, como escuchar al Señor. La autoridad delegada es algo tan serio que si uno la ofende, se enemista con Dios. Nadie puede esperar que el Señor le dé luz directamente, si rehúsa recibir luz de la autoridad delegada. Es imposible que desechemos la autoridad delegada y todavía sigamos sujetos a Dios. Desechar a la autoridad delegada es desechar a Dios.

Saulo no argumentó: “Puesto que Cornelio invitó a Pedro, yo lo invitaré también; e invitaré a Jacobo. ¡Soy un hombre importante, y no permitiré que este hermanito Ananías sea mi autoridad!” Al que le disgusta el delegado de Dios, también le disgusta Dios. Sólo un necio se complace en el fracaso de la autoridad delegada. Es la naturaleza rebelde del hombre la que lo hace querer obedecer a la autoridad directa de Dios sin someterse a las autoridades delegadas que Él ha establecido.

Estudia el capítulo 30 de Números, que trata de la promesa de una mujer. Dios prefería que la mujer obedeciera a su marido, a que mantuviera su voto ante Él; y si el marido erraba como autoridad delegada, llevando a su mujer a la iniquidad, aún así Dios no la consideraba a ella responsable. Este pasaje reafirma el principio de que no podemos eludir a la autoridad delegada para someternos a la autoridad directa de Dios. Nunca Dios invalidará a Su autoridad delegada, sino que más bien Él se auto-restringirá por la autoridad que ha delegado. Dios confirma lo que la autoridad delegada ha confirmado y anula lo que ésta ha anulado. Él siempre mantiene la autoridad que ha delegado.

5. CONCLUSIÓN

Toda la Biblia, especialmente el Nuevo Testamento, está de parte de la autoridad delegada. Tal vez la única excepción a esto se halla en Hechos 5.29, cuando Pedro y los demás Apóstoles respondieron al consejo judío que les prohibió enseñar en el nombre del Señor Jesús. En esa ocasión, Pedro dijo: Esto se debió al hecho de que aquella autoridad delegada había violado claramente el mandamiento de Dios, y también había pecado contra el mismo Señor Jesucristo, crucificándole. Una respuesta como esa sólo podrá darse en situaciones especiales como la mencionada; pero en cualquier otra circunstancia, debemos someternos a las autoridades delegadas. Amén.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

LECCIÓN 3 — DERROTANDO A NUESTRO ENEMIGO

¿Por qué el enemigo lucha contra nosotros? ¿Cómo es su estrategia? ¿De qué manera le podemos vencer? ¿Cómo mantenernos en victoria sobre él?

Texto para memorizar: ***“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.”*** 1ª Pedro 5.8.

1. INTRODUCCIÓN

Como Iglesia del Señor Jesucristo, estamos en una guerra espiritual, una guerra que se desarrolla en la cotidianidad de nuestras vidas y que es absolutamente real. Desafortunadamente, muchos creyentes son derrotados en su vida cristiana por negar, ignorar o subestimar esta realidad. Por eso, y no obstante que en un curso anterior ya hemos estudiado el tema de nuestro enemigo y sus amenazas, aquí vamos a profundizar en dicho tema.

2. UN ENEMIGO REAL

En el mundo habitualmente se cree que el diablo es un mito, un personaje del imaginario cristiano, creado para inculcar miedo a la gente. Consideremos lo que dice tocante a él la Palabra de Dios, en Efesios 6.10–20:

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.”

En el texto bíblico citado, el apóstol Pablo describe nuestra relación con los poderes de las tinieblas en términos de una terrible batalla, de una guerra que no es opcional o secundaria para la Iglesia, sino un asunto de vida o muerte. Lo volveremos a decir: la existencia y actividad del enemigo es una realidad total, constante y amenazante.

Ezequiel 28.12–18 nos detalla cómo y para qué fue creado este “querubín protector” llamado Lucero. Explica también su posterior rebelión y caída de la gloria de Dios que le convirtieron en el malvado ser que es ahora. Expulsado de la presencia divina y destituido del lugar de privilegio que tenía, el diablo no se ha quedado de brazos cruzados, sino que se ha vuelto contra la creación de Dios. Esta es la razón por la que atacó a Adán y Eva,

de acuerdo con Génesis 3, consiguiendo que cayeran ellos también de la gloria de Dios y perdieran gran parte de las bendiciones que Dios les había otorgado en su inmenso amor para con nosotros, los seres humanos.

Aquel fue un ataque estratégico del enemigo, que trajo terribles consecuencias para toda la humanidad; y estas consecuencias duran hasta hoy. Por eso no tenemos dudas de que el enemigo es real y que nuestra guerra en su contra es una realidad también. Efesios 6.12 describe claramente la naturaleza de esta guerra, diciendo que **“no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”**

A través de este importante versículo debemos mantener siempre en mente que nuestra lucha es contra Satanás, no contra la gente. En ocasiones, una persona trae buenas intenciones, pero el diablo nos la hace ver como un enemigo, para que se estropeen nuestras relaciones interpersonales. Con frecuencia, el diablo usará personas inocentes como un medio para estorbarnos: **“Pero él [Jesús], volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.”** Mateo 16.23. Notemos cómo Jesús hace aquí distinción entre la persona usada por el enemigo y el enemigo real —el diablo. Otras veces, el enemigo nos arrojará directamente sus dardos de desánimo, miedo, incredulidad, engaño, pensamientos negativos, odio, etc. tratando siempre de hacernos creer que tales ideas y sentimientos son nuestros y no de él.

No obstante lo anterior, es importante considerar también que no todas las personas que nos hacen la vida difícil actúan bajo la influencia del maligno. La maldad humana es tan real como la diabólica. Hay personas que nos atacan movidas por envidia, celos y cosas parecidas; como le ocurrió al apóstol Pablo con los hermanos corintios, algunos de los cuales hablaron mal de él y le juzgaron como si “anduviese en la carne.” 2ª Corintios 2.2.

3. NECESITAMOS ESTAR DESPIERTOS

1ª Juan 5.18: Aquí encontramos una cláusula que establece que el cristiano que se aparta del pecado es guardado por Dios y el diablo no le puede tocar. Algunos emplean este texto como bandera para la escuela de pensamiento que sostiene que somos invulnerables a la actividad demoníaca. Sin embargo, no es eso lo que la Palabra está diciendo exactamente. Juan se refiere más bien a que, mientras nosotros estemos en comunión con Dios, Él nos protegerá del mal que el enemigo trate de hacernos.

Ahora bien, si Satanás no pudiera tocar a los cristianos, ¿por qué en la Biblia recibimos tantas instrucciones en el sentido de revestirnos de la armadura de Dios, resistir al diablo y vigilar siempre? La respuesta es que somos vulnerables; susceptibles de ser heridos y caer atrapados en las trampas del enemigo. Y aquellos que niegan el potencial del diablo para destruirnos son precisamente los más vulnerables a su ataque. Satanás es engañoso y hará todo lo posible para trabajar escondido, camuflado. Si él y sus demonios logran que un cristiano sea engañado y se entregue al pecado, habrán conseguido anular la ya mencionada garantía de la protección de Dios.

Hay creyentes que no gustan que se hable de estos temas, pero Jesús lo hizo. Él habló abiertamente del enemigo. ¿Por qué? Porque lo consideró necesario sin dudas y porque enfatizar las tinieblas le ayudó en ese momento a hacer que Su luz brillara más fuerte aún. La enseñanza de Jesús respecto del enemigo fue



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

contundente y bien puede ser resumida en aquellas recordadas palabras: **“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”** Juan 10.10. Gloria a Jesús.

Además, el tema de la guerra espiritual del hombre contra el diablo se expone en todo el Nuevo Testamento. 1ª Juan 5.19 nos dice que todos aquellos que están sin Cristo están bajo el dominio del príncipe de la potestad del aire: **“...el mundo entero está bajo el maligno.”** Consideremos también Efesios 2.1–3 y Apocalipsis 12.7–12. Estos pasajes nos describen la actividad del diablo en el mundo y nos explican que él trabaja activamente porque **“sabe que le queda poco tiempo”**. Y recordemos el texto principal de esta lección: **“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.”** 1ª Pedro 5.8.

Con estas Escrituras, queremos ayudarte a entender que nuestro enemigo todavía está activo y tiene poder para causar daño en la vida de aquellos creyentes que, debido a su falta de santidad, oración y perseverancia en la Fe, están encadenados, prisioneros y neutralizados, habiéndose convertido en esclavos suyos y de sus demonios. Amado hermano, estamos en una lucha espiritual grande ahora mismo ¡y nuestro enemigo dispara para matar!

Desafortunadamente, muchos creyentes viven como si nada de eso estuviera sucediendo, como si no hubiera una guerra espiritual, y como si en esta lucha la eternidad de muchas personas —incluyendo la de ellos mismos— no estuviera en juego. Muchos creyentes incluso han olvidado completamente los mandamientos y los consejos de Dios en cuanto a la guerra contra el enemigo, y descansan cómodamente. Duermen el sueño de la indiferencia, sin darse cuenta de que sus frecuentes problemas en la vida no son tan solo físicos, emocionales, relacionales o financieros, sino también espirituales —y a veces totalmente espirituales. La triste verdad es que en este último tiempo hay muchos hermanos que viven esclavos del pecado —y por lo tanto del diablo— ¡sin saberlo!

Efesios 4.27 nos dice que no demos **“lugar al diablo”**. En ese capítulo, Pablo viene diciendo a los creyentes de Éfeso que eviten todo pecado —mentira, ira, robo, palabras deshonestas, amargura, gritería, malicia, etc. pues cuando el cristiano da lugar a ese tipo de cosas en su vida, otorga autorización directa a Satanás para gobernarle. Por eso, creyentes que ya habían sido libres mediante la conquista de Jesús en la Cruz, se vuelven nuevamente esclavos de vicios, costumbres pecaminosas y más. Peor aún, cometiendo tales pecados, no se arrepienten, ni se vuelven a Dios. ¿Cuál es la salida para ellos? Sencillamente, volver a obedecer al Señor: **“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y él huirá de vosotros.”** Santiago 4.7. Necesitamos volver a depender de la gracia divina, cada día.

Una vez más, la guerra espiritual contra nuestro enemigo es real; no le podemos dar la espalda; no la podemos ignorar. Las armas del diablo son fuertes y pueden hacer daño a cualquier creyente que ande descuidado. Debemos, por tanto, permanecer despiertos, velando y siendo sobrios en todo tiempo, para poder triunfar en esta guerra. Así que cerremos toda brecha al enemigo, de modo que éste no halle manera de entrar y hacernos daño.

4. LIBERANDO EL PODER DE DIOS

Ahora, ¿por qué el enemigo está tan obsesionado con nosotros? La respuesta es: él sabe que los cristianos

somos ahora mismo los instrumentos que Dios usa en la Tierra para acabar con su dominio sobre muchas personas; para liberarlas de su poder y que puedan ser salvas en la última hora de la Iglesia. Por tal razón, el diablo hace todo lo que está a su alcance para neutralizarnos. En cierta ocasión, Jesús advirtió de este asunto a sus discípulos: **“Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.”** Pero de inmediato, Jesús hizo una poderosa promesa: **“He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.”** Lucas 10.18–19.

También en Marcos 16.17–18 Jesús nos promete tal autoridad: **“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”** Afirmado sobre estas promesas, el apóstol Pablo concluye y se despide en una de sus cartas diciendo: **“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.”** Romanos 16.20.

Así que los creyentes tenemos autoridad y poder otorgados por Dios para aplastar a Satanás, y aún más que eso: Él nos ha colocado **“sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero.”** Efesios 1.21. ¡Qué inmenso poder espiritual hemos recibido del Señor para derrotar a toda fuerza del enemigo! Pablo oró para que las iglesias bajo su supervisión entendieran y reconocieran este poder que tenían como Cuerpo de Cristo; y ejerciesen dicho poder para destruir las obras del diablo y así ganar vidas para Cristo. Pero también les enseñó bajo qué condiciones el poder de Dios sería liberado en nuestras vidas y las promesas de victoria de Jesús se podrían hacer efectivas. Veamos dos ejemplos.

A los hermanos corintios el Apóstol escribió: **“Como tenemos estas promesas, queridos hermanos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, para completar en el temor de Dios la obra de nuestra santificación.”** 2ª Corintios 7.1 NVI. Y a los hermanos efesios enseñó que Dios **“nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”** Efesios 1.4. Así que, nosotros sólo podemos hacer uso del poder y la autoridad que Dios nos ha dado, estando en santidad, sujetos a Él.

5. CERREMOS TODA BRECHA

Eclesiastés 10.8 nos dice: **“El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente.”** Aquí tenemos una analogía directa y simple, que nos muestra que la serpiente antigua o diablo no dejará pasar ninguna oportunidad que le demos; ni desaprovechará cualquier brecha o puerta abierta en nuestra vida. Muchos cristianos hoy en día ciertamente abren una gran brecha cuando descuidan su vida espiritual y practican el pecado.

Ya mencionamos lo que 1ª Pedro 5.8 nos habla, de ser sobrios y vigilantes, porque el diablo anda alrededor como león, buscando una abertura en nuestra vida para atacarnos. Querido estudiante, cuidado con brechas tales como ansiedad, preocupaciones excesivas, materialismo, impaciencia, irritabilidad, inconformidad, mal humor, quejas, críticas, aversión, rencor, odio, inmoralidad, impureza, etc. Una vez más, si no cerramos toda brecha con arrepentimiento y confesión a Dios, seguramente nuestro enemigo la aprovechará para atraparnos y destruirnos.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

En el interesante incidente registrado en Hechos 19.11–16, vemos que Satanás conoce y teme a los cristianos consagrados —en este caso el apóstol Pablo— pero se ríe de los creyentes carnales —en este caso los jóvenes que huyeron avergonzados. El enemigo continúa trabajando y engañando a muchos creyentes hoy para que vivan una vida sin la gracia y el poder de Dios. Él envuelve a estos creyentes en cuestiones sin importancia para el Reino de Dios; por ejemplo haciéndoles pelear unos contra otros. Son pocos los cristianos que hoy caminan en verdadera santidad. Por el contrario, hay muchos que viven dominados por el diablo a través de la desobediencia, la rebeldía y la vida doble. Hay demasiados hermanos que al comienzo tuvieron una preciosa experiencia con Cristo, pero después, en el camino, dieron lugar al padre de la mentira. Incluso muchos líderes cristianos han caído en las mentiras de Satanás.

2ª Pedro 2.19–20: ***“Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. 20 Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.”***

Y muchos están siendo devorados por su falta de fidelidad financiera. Dios trató severamente con el pueblo de Israel por la cuestión de los diezmos y las ofrendas. Claramente, ellos habían desobedecido las ordenanzas sobre el tema (Malaquías 3.10–12) y el Señor tuvo que autorizar al Devorador —el diablo— para afligirlos con escasez. No obstante, Dios también les aseguró que si regresaban a la fidelidad, Él mismo reprendería al enemigo. Cuando volvemos a obedecer al Señor, ¡el Devorador es reprendido y se tiene que alejar de nuestras vidas!

6. CONCLUSIÓN

Para todo creyente, pero especialmente para nosotros los que servimos al Señor Jesús, es urgente la necesidad de despertar de cualquier sueño espiritual y andar en completa santidad. Sólo así podemos vencer las fuerzas del enemigo. Sólo así podemos ministrar a otros en el poder de Dios y ser bendición real para ellos. Los cristianos hemos sido llamados a la guerra; no a una guerra contra carne y sangre, sino a una contra principados y potestades que operan en las regiones celestes, como hemos visto en Efesios 6.12.

Amado hermano, es preciso que tú reconozcas hoy que —aunque ser creyente es una cosa maravillosa— no basta con creer en Jesús y aprender de Su Palabra. Es preciso más que todo vivir en Él, andar como Él anduvo. Pero para poder alcanzar ese nivel, lo primero que debes conseguir es la completa libertad de toda cadena que el diablo haya puesto en tu vida y te esté impidiendo ahora mismo ser bendecido y una bendición para la obra del Señor.

Nuestro Señor Jesucristo dice: ***“De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.”*** Juan 8.34. Pero enseguida nos promete que si le permitimos a Él hacernos libres, entonces vamos a ser ***“verdaderamente libres.”*** V. 36. ¿Estás tú dispuesto(a) a renovar tu compromiso con Cristo ahora, para que Él pueda hacerte completamente libre? ¡Esta es la manera en que los hijos de Dios vencemos al enemigo!

LECCIÓN 4 — UN SOLDADO BIEN EQUIPADO

¿En qué consiste “la armadura de Dios”? ¿Cómo podemos emplearla eficazmente? ¿Qué resultados podemos obtener de ello?

Texto para memorizar: **“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”** Efesios 6.10,11.

1. INTRODUCCIÓN

En la lección anterior estudiamos al enemigo de nuestras almas, el diablo. Ahora aprenderemos que a los creyentes no se nos ha dejado desprotegidos a la hora de combatir contra él y sus amenazas, sino todo lo contrario: hemos sido equipados por el Señor Jesús con todo lo que necesitamos para vencerle. Estos recursos poderosos están disponibles para todo aquel que haya vuelto a nacer del agua y el Espíritu. Pero es clave que nosotros tomemos estos recursos y aprendamos a emplearlos con habilidad, si es que vamos a tener éxito en derrotar a nuestro enemigo.

2. LA ARMADURA ESPIRITUAL

Frecuentemente la Biblia nos compara con soldados de un ejército. Somos soldados del Señor y, lejos de estar indefensos o imposibilitados ante el diablo, hemos recibido de Dios todos los recursos defensivos y ofensivos como para poder derrotar al enemigo. El apóstol Pablo declara en 2ª Corintios 10.4 que nuestras armas espirituales son **“...poderosas en Dios, para la destrucción de fortalezas.”** Analicemos ahora la armadura militar que llevaban los soldados romanos del tiempo de Pablo, para comprender bien el cuadro de la armadura espiritual del soldado cristiano.

Esta armadura espiritual nos fue dada cuando recibimos el Espíritu Santo, y tenemos que emplearla si queremos ganar la batalla contra el enemigo. Efesios 6.11 nos ordena: **“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas [métodos, estrategias, artimañas] del diablo.”** Se supone que el cristiano nunca debe huir de la lucha contra el mundo, la carne y el diablo, sino enfrentarla y fortalecerse **“en el Señor y el poder de su fuerza.”** V. 10. Si el creyente se coloca **“toda la armadura de Dios”**, ciertamente podrá **“resistir en el día malo...”** V. 13.

La armadura del cristiano consta de seis piezas: cinco para protección contra todo lo que el diablo intente, y una para atacar y derrotar al enemigo: **“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.”** Efesios 6.13–17.

(1) El cinturón: **“Ceñidos vuestros lomos con la verdad”**. El soldado cristiano debe amar la verdad, la doctrina pura de Dios. Esto le dará la firmeza necesaria, simbolizada aquí por “los lomos”; es decir, la cintura.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

(2) La coraza: **“Vestido con la coraza de justicia”**. Esta coraza protege el pecho. El vivir correctamente protege el órgano más vital del soldado: el corazón. La rectitud y la justicia deben estar siempre en su corazón para que pueda derrotar al diablo.

(3) El calzado: **“Calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”**. Los pies del soldado cristiano deben llevar puesto siempre el calzado de la preparación para compartir las buenas nuevas. 1ª Pedro 3.15 se refiere a ello diciendo: **“...estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que demanda razón de la esperanza que hay en vosotros...”**

(4) El escudo: **“Sobre todo, tomad el escudo de la fe”**. Este escudo protector es capaz de frenar y **“apagar todos los dardos de fuego del maligno”**. Un escudo sostenido o atado firmemente al brazo del soldado, puede ser movido rápidamente para proteger cualquier parte de su cuerpo que sea atacada. Satanás podrá arrojar muchos dardos encendidos, pero el escudo de la fe los apagará a todos. Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe (1ª Juan 5.4).

(5) El yelmo: **“Y tomad el yelmo de la salvación”**. La última de las piezas defensivas de la armadura de Dios es el yelmo o casco de la salvación. Éste proporciona protección para la cabeza. La salvación de Dios debe cubrir siempre tu mente y tus pensamientos. El yelmo es una pieza vital de la armadura espiritual. De acuerdo con 2ª Corintios 10.4, los malos pensamientos de nuestra mente suelen ser usados por Satanás como **“fortalezas espirituales”**. Pero el Apóstol agrega que las armas de nuestra guerra son poderosas en Dios para la destrucción de dichas fortalezas. Es decir, somos capacitados por Dios para derribar **“...argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios [...] llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.”** V. 5.

(6) La espada del Espíritu: **“Y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.”** Las maravillosas piezas de la armadura ya mencionadas son para nuestra protección. Pero también se nos ha dado un arma ofensiva poderosa con la cual podemos alcanzar el propio territorio del diablo y derrotarlo decididamente: la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. La Palabra que, como hemos visto, está representada en el cinturón de la verdad, se emplea en aquel caso para protección; pero aquí es empleada para el combate agresivo. Así como un soldado entrenado puede usar su espada para destruir a su adversario, también el hijo de Dios puede usar la Palabra de Dios para derrotar al diablo completamente. La victoria gloriosa de Jesús sobre las tres tentaciones de Satanás fue lograda, no diciéndole al diablo que cesara de tentarlo, sino utilizando la espada de la Palabra de Dios en su contra (Mateo 4.4,7,10). Fue la Palabra de Dios aquello contra lo cual Satanás no tuvo defensa, porque **“la Palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos...”** Hebreos 4.12. Por tanto, tú ¡léela, estúdiala, memorízala, guárdala en tu corazón y úsala cada vez que el diablo se acerque con sus propuestas!

3. LA ORACIÓN DE COMBATE

Observa también que enseguida de detallar el armamento cristiano, Pablo exhorta a que entremos en **“acción de combate”**. La orden es orar **“...en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ella con toda perseverancia y súplica por todos los santos.”** Efesios 6.18. Un cristiano que ora es un cristiano poderoso. Se dice que Satanás **“ciertamente tiembla cuando ve al santo más débil de rodillas.”** Al igual que un hombre vigoroso ejercita sus músculos mientras construye una fortaleza, el cristiano se hace fuerte espiritualmente practicando el ejercicio de la oración: **“Pero vosotros amados, edificándoos sobre vuestra**

santísima fe, orando en el Espíritu Santo...” Judas 20.

La iglesia primitiva nos proporciona un ejemplo sobresaliente del poder que la oración le daba. En Hechos 4 leemos cómo fueron amenazados Pedro y Juan, bajo la orden de no volver a dar testimonio de Jesús, ni enseñar en Su nombre (Vv.17–18). ¡Seguro Satanás pensó que los iba a hacer correr! Pero observa lo que ellos hicieron: se juntaron e informando a los santos y a los otros Apóstoles de lo que había sucedido, el verso 24 dice que los discípulos **“alzaron unánimes la voz a Dios”**. En otras palabras, ellos hicieron una oración de combate poderosa, la cual quedó registrada en los versículos 24 al 30.

¿Cuál fue el resultado de aquella oración? Una gloriosa victoria: **“...cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con denuedo la Palabra de Dios.”** V. 31. Valor, atrevimiento y fe reemplazaron rápidamente al temor. Ellos recibieron un poderoso soporte de renovado poder e irrumpieron de frente en la ciudad: **“Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.”** V. 33.

El poder que ellos recibieron por la oración, hizo que hubiera milagros (Hechos 5.12), que salvaran a muchas almas (V. 14), que sanaran enfermos (V. 15), que echaran fuera demonios (V. 16), que se abrieran (milagrosamente) las puertas de la prisión (Vv. 17–23), que adquirieran un valor sobrenatural para dar testimonio (Vv. 26–32) y poder para aguantar la persecución (Vv. 40–41), y que tuvieran un aumento de fervor para continuar propagando el Evangelio (V. 42). ¡Qué poder tan tremendo tiene la oración en la guerra espiritual!

4. EL TRIUNFO DEL CRISTIANO

El llevar en tu vida la armadura de Dios te habilita para ser **“más que vencedor por medio de aquel que nos amó.”** Romanos 8.37. La verdad, la justicia, la fe, la salvación y el poder del Evangelio te protegen perfectamente. El diablo simplemente no puede penetrar ese blindaje con sus astucias y engaños. No tienes que ser derrotado jamás ni ceder a la tentación; no importa lo fuerte que el enemigo pueda parecer, si llevas puesta la armadura de Dios. Mientras estés en la escuela, en el trabajo, en un ambiente hogareño malo o entre personas sin Dios, tú siempre ten puesta la armadura. Nunca te la quites.

Cuando tú te colocas todos los elementos que se te han proporcionado con esta armadura, y los unes con la oración, te conviertes en un soldado preparado para enfrentar al diablo. Armado así —lleno del Espíritu Santo— un hijo de Dios puede fortalecerse muy bien **“...en el Señor y en el poder de su fuerza.”** Efesios 6.10. Ahora observa cómo será conducida la guerra:

“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.” Zacarías 4.6. Solamente con Su Espíritu es que podemos derrotar a Satanás. El apóstol Santiago enseña que cuando tú sales a la batalla contra las fuerzas satánicas, lo primero que debes hacer es someterte a Dios (4.7). Sólo así puedes resistir al diablo y hacer que salga huyendo de ti. No se te proporcionan armas para la espalda porque Dios nunca tuvo la intención de que tú dieras la vuelta y corrieras. Así que enfréntate a él con el poder del Espíritu Santo, usando el arma de la Palabra de Dios y la oración. Usa tu fe y ¡él huirá!

Una vez más, somos soldados en el ejército de Dios y Él nos da autoridad Lucas 10.17. Su voluntad es que seamos cubiertos con toda Su armadura y equipados con Sus armas espirituales que nos dan poder para enfrentarnos a las fuerzas satánicas y obtener la victoria para el reino de Dios. Por tanto tú dedícate a adquirir



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

todas las partes de la armadura de Dios. Lléname de la Palabra de Dios, ora hasta llenarte del Espíritu Santo y sigue adelante en el nombre de Jesús. Asegúrate también de dar toda la gloria a Dios porque será Su poder el que te habilitará para vencer, no el tuyo: ***“Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús...”*** 2ª Corintios 2.14.

Antes de que la victoria sea realmente ganada contra el diablo, debe ocurrir un triunfo dentro de ti. Aprende a decir no a los deseos carnales. Este es uno de los principales requisitos para ser un soldado de Jesús: negarse a uno mismo (Mateo 16.24). Esto no es fácil, pero la armadura de Dios “no le queda” a una persona inflada y carnal que solamente se preocupa de sí misma. Cuando tú aprendes a decirte no a ti mismo, puedes decir no al diablo. No podemos concederle al diablo siquiera un poquito de lugar y esperar conquistarlo. ***“Ni deis lugar al diablo”***, nos dice Efesios 4.27. Con él, uno no se puede descuidar jamás. Al enemigo hay que resistirlo y esto sólo se puede hacer con la armadura de Dios totalmente puesta.

Algunas veces nos puede parecer que el enemigo ataca demasiado fuertemente, pero ***“...mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”*** nos dice 1ª Juan 4.4. También puede parecer que una tentación es irresistible, pero tenemos la promesa de ser capaces de vencerla: ***“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”*** 1ª Corintios 10.13. Pero si el diablo te derribara con un golpe de tentación, pronto dale a conocer a Dios tus pecados, pídele que te perdone, dedica de nuevo tu vida a Cristo y siéntete seguro de Su perdón. Acuérdate siempre que ***“si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”*** 1ª Juan 1.9.

5. CONCLUSIÓN

Habrán ocasiones en que tú le faltes a Dios, pero nunca tienes que sentirte un cristiano fracasado. Satanás podrá ganar ocasionalmente una batalla, pero confesando y abandonando sinceramente tus pecados, tú le ganarás la guerra. A través de la sangre preciosa de Jesucristo podemos ser limpios de todo pecado y caminar triunfantes en Él. Amén.

LECCIÓN 5 — LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

¿Qué propósitos e importancia tienen los dones del Espíritu Santo? ¿Por qué necesitamos su manifestación u operación para el avance de la obra de Dios? ¿Cómo operan los dones espirituales?

Texto para memorizar: *“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. 11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”* 1ª Pedro 4.10–11.

1. INTRODUCCIÓN

La Iglesia del Nuevo Testamento fue una Iglesia de profunda fe y esperanza en Jesucristo. Por dondequiera que los discípulos fueran, los “cristianos de los Hechos de los Apóstoles” esperaban que el Señor fuera también, obrando milagros y maravillas. ¡Y así sucedía exactamente! **“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes; ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.”** Marcos 16.20.

Fue en Jerusalén donde todo esto comenzó. Poco después de que el Señor ascendiera, en las calles y los callejones se oían reverberaciones de lenguajes sobrenaturales que salían del Aposento Alto. Miles vinieron maravillándose, y antes de que terminara el día, tres mil personas fueron añadidas al cuerpo de Cristo (Hechos 2).

¡Qué fortaleza había en la primera Iglesia! ¡Qué gloria podemos apreciar cuando volvemos la mirada sobre aquella hermosa época de nuestra historia! ¡Y qué emocionante es darnos cuenta de que el mismo Poder existe y se manifiesta todavía hoy en la Iglesia! Es imperativo para la Iglesia tener esta presencia milagrosa del movimiento del Espíritu de Dios, como ya hemos estudiado en lecciones anteriores del curso e incluso en cursos anteriores.

Pero además de ello, necesitamos aprender también que, dentro del movimiento del Espíritu Santo en la Iglesia, el Señor ha organizado una operación de poder especial que resulta esencial para todos nosotros, y es la manifestación operacional de los dones del Espíritu Santo.

2. LA MANIFESTACIÓN DE LOS DONES ESPIRITUALES

Los primeros cristianos, al ser bautizados con el Espíritu de Dios, manifestaron la operación de Sus dones. Por ejemplo: Pedro y Juan iban al templo a la hora de oración, cuando hallaron sentado a la puerta “La Hermosa” a un hombre cojo pidiendo limosna. De repente, poder milagroso salió de ellos e hizo al hombre caminar y saltar alabando a Dios. La gente que lo vio, fue llena de asombro y admiración, y miles se entregaron a Jesús ese día.

Después de ese tan maravilloso hecho, los Apóstoles fueron encarcelados durante la noche. Se les acusaba por predicar a la gente acerca del Nombre de Jesús. Estando de pie ante los sacerdotes y signatarios, una sabiduría sobrenatural los acogió en las contestaciones que daban: **“Entonces viendo el desnudo de Pedro**



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban. Y les reconocían que habían estado con Jesús." Hechos 4.13. La persecución se instauró a partir de allí y todos los Apóstoles fueron encarcelados; acusados de llenar la ciudad de Jerusalén y sus alrededores con "sus doctrinas".

Después de un fuerte debate en el concilio, ellos fueron golpeados y se les ordenó que cesaran de hablar en el nombre de Jesús. El enemigo quiso acallarlos, pero la fe de ellos era extremadamente elevada y su osadía sagrada, vigorosa: *"...ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar Jesucristo."* Hechos 5.41–42.

Y hay más ejemplos. Un predicador oraba para que se perdonara a aquellos que le apedreaban hasta la muerte (Hechos 7.60). Ángeles permanecieron al lado del pueblo de Dios (Hechos 5.2–20; 12.7,10; 27.23–24). Un acérrimo perseguidor fue tocado por la mano de Dios y se convirtió en un gran Apóstol (Hechos 9). Un ángel hizo salir de la prisión al apóstol Pedro (Hechos 12.7–10). Gente de todos los antecedentes religiosos era bautizada en el nombre de Jesús y llena del Espíritu Santo: Judíos en Jerusalén (Hechos 2), Samaritanos en Samaria (Hechos 8), gentiles en la casa de Cornelio (Hechos 10) y partidarios o seguidores de Juan el Bautista en Éfeso (Hechos 19).

3. EL PROPÓSITO DE LOS DONES ESPIRITUALES

Los dones del Espíritu Santo son la facultad de Dios proporcionada a los cristianos, con el propósito de edificar el cuerpo de Cristo; o dicho de un modo más sencillo: son habilidades especiales que Dios da a los creyentes para que hagan lo que Él les ha mandado hacer, que es básicamente ganar nuevos convertidos y luego retenerlos en la Iglesia hasta que alcancen la madurez espiritual. Este propósito principal de los dones espirituales es enseñado por Pablo en 1ª Corintios 12.7: *"...a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho."*

Así que los dones del Espíritu Santo son dados para edificar a la Iglesia. Pero antes de continuar avanzando en el tema, cabe aclarar que los dones del Espíritu Santo y el bautismo del Espíritu Santo —muchas veces también llamado "don"— son cosas diferentes (aunque van estrechamente unidas). Los dones del Espíritu Santo son otorgamientos sobrenaturales que Dios provee para ocasiones particulares. Mientras que el don o bautismo del Espíritu Santo es el poder individual dado por Dios a cada creyente, para su propia salvación personal y para su uso en todo tiempo. La llenura del creyente con el Espíritu Santo hablando en nuevas lenguas es para su edificación propia o individual (1ª Corintios 14.4), pero los dones espirituales son para el beneficio de la Iglesia en general, como ya hemos dicho.

La lista de dones espirituales mencionados por Pablo a los hermanos corintios incluye sabiduría, ciencia, fe, sanidad, milagros, profecía, discernimiento de espíritus, hablar en lenguas e interpretación de lenguas: *"Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9 a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. 10 A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas."* 1ª Corintios 12.8–10. Con base en esto, podemos clasificar los dones espirituales así:

- (1) Dones para saber sobrenaturalmente: Palabra de sabiduría, palabra de ciencia, discernimiento de espíritus.
- (2) Dones para actuar sobrenaturalmente: Fe, obras milagrosas, sanidades.
- (3) Dones para hablar sobrenaturalmente: Profecía, diversas clases de lenguas, e interpretación de lenguas.

La anterior clasificación es quizás la más empleada pero no la única, ya que en la Biblia encontramos otras listas de dones espirituales; por ejemplo, la que da el mismo apóstol Pablo en Romanos 12.4–8:

“...en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función... 6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.”

4. LA IMPORTANCIA DE LOS DONES ESPIRITUALES

Meyer Perlman dice lo siguiente en su libro “Conociendo las Doctrinas de la Biblia”: “La doctrina del Espíritu Santo, juzgándola por el lugar que ocupa en las Escrituras, se destaca en la categoría más notable de las verdades de la redención. Todo libro en el Nuevo Testamento, con excepción de 2ª y 3ª de Juan, contiene una referencia a las obras del Espíritu.”

Para poder ser verdaderamente eficaces en nuestra misión como Iglesia del Señor, es vital que tengamos un entendimiento claro de la importantísima doctrina de los dones del Espíritu Santo; y, más que todo, cómo ellos deben operar entre nosotros. Lamentablemente, hoy en día esta es una doctrina descuidada, y una práctica casi olvidada.

El temor al fanatismo espiritualista ha conducido a muchos a un formalismo litúrgico y a una reacción prácticamente contraria al énfasis de la obra del Espíritu Santo en la experiencia personal del cristiano y en la experiencia colectiva de la Iglesia. Esto ha resultado, naturalmente, en estancamiento espiritual; porque no puede haber experiencia cristiana vigorosa separada del Espíritu.

Sin el apropiado énfasis sobre el lugar del Espíritu Santo en la vida del creyente y en la Iglesia como un todo, no existe vida espiritual real. No podemos tener avivamiento espiritual sin la manifestación de los dones del Espíritu Santo. Si queremos ser una iglesia fuerte, sana y en crecimiento, debemos vivir fuertemente apegados al Espíritu Santo. En ese sentido, afirmamos que la operación de los dones espirituales debe ser algo normal entre nosotros.

Para ser verdadera iglesia de Cristo, cuerpo de Cristo, reino de Dios, necesitamos operar mediante los dones del Espíritu Santo, evidenciando el mismo grado de poder divino que —como ya hemos visto— operó en la iglesia primitiva y también en el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, durante su ministerio terrenal.

Al respecto de esto último, las palabras de Cristo en Juan capítulo 14 son categóricas: **“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. 13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el**



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

Hijo. 14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.”

Podemos ver la poderosa promesa de Jesús cumpliéndose, por ejemplo, en Hechos 5.12,14–16:

“Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo... 14 Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como mujeres. 15 Tanto que sacaban los enfermos a las calles, y les ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, al menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. 16 Y aún de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.”

5. CONCLUSIÓN

Es realmente emocionante darnos cuenta de que el mismo poder que operó en Cristo primero, y en la iglesia primitiva después, está disponible para nosotros todavía hoy.

Dios no quiere que ignoremos cómo Él espera que le sirvamos. Él nos llama a servirle obedientemente y eficazmente, y para ello nos ha equipado con diferentes dones, para que completemos exitosamente la tarea a que nos llamó. Si tú has recibido el bautismo del Espíritu de Dios, sin duda alguna tienes al menos un don espiritual otorgado por Él. Lo que necesitas ahora es descubrirlo y activarlo, enfocándote en el servicio a Dios.

¿Observas tú una necesidad en tu iglesia local? Usa el don que Dios te ha dado para suplirla. ¿Existen áreas vacías o posiciones vacantes porque en tu iglesia no hay quien pueda o desee ocuparlas? Ora para que Dios te equipe a ti, o equipe a alguien más para esa labor. Si tú buscas Su santa presencia y obedeces fielmente Su guía, Dios sin dudas te equipará con el don o los dones que hacen falta en tu iglesia local; para que tú edifiques a otros creyentes y ofrezcas un excelente servicio al Señor; para honra y gloria de Su santo Nombre.

2ª Timoteo 1.6: **“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.”**

LECCIÓN 6 — LOS NUEVE DONES ESPIRITUALES

¿En qué consisten los nueve dones espirituales dados a la Iglesia? ¿Con qué propósitos se deben usar?

1. INTRODUCCIÓN

Texto para memorizar: *“Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9 a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. 10 A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.”* 1ª Corintios 12.8–10. Estudiemos los nueve dones espirituales.

2. PALABRA DE SABIDURÍA

Este don, si se interpreta por su uso en el Nuevo Testamento es habilidad en la administración (Hechos 6.3); prudencia en el trato hacia los que están fuera de la Iglesia (Colosenses 4.5), discreción al impartir la verdad (Colosenses 1.28), interpretación y aplicación de la Escritura (Mateo 13.54) y conocimiento de los requisitos para vivir correcta y devotamente (Santiago 1.5;3.13). “Palabra de sabiduría” significaría entonces la habilidad sobrenatural para utilizar la sabiduría divina en los acontecimientos anteriormente mencionados y en otros relacionados.

3. PALABRA DE CIENCIA

Este don es un conocimiento sobrenatural de Dios, como podemos apreciar en los evangelios y las epístolas (1ª Corintios 2.14; 10.15); así como conocimiento tocante a los deberes humanos para con Dios (Colosenses 2.3; Romanos 2.20). La diferencia entre el don anterior —palabra de sabiduría— y este, parece estar en la idea de que ciencia es más bien comprensión o percepción de las cosas divinas, mientras que sabiduría es la habilidad para administrar tal comprensión. El léxico de Thayer dice que sabiduría es conocimiento expresado en acción o en aplicación.

4. FE

El Nuevo Testamento Ampliado traduce este don como “Fe obrando maravillas”. Weymouth la interpreta como “Fe especial”, para distinguirla de la fe que salva. La fe que salva es descrita como un don en Efesios 2.8 —aquí la palabra “don” es usada como lo opuesto a “obras”— mientras que en 1ª Corintios 12.9 la palabra “fe” se refiere a un don especial del Espíritu. En su descripción del don de fe, Donald Gee dice: “Parecería que éste busca venir a ciertos sirvientes de Dios en ocasiones especiales de crisis, con tan potente fuerza que ellos son elevados directamente fuera del dominio de la fe natural y ordinaria en Dios, y les es puesta dentro de sus almas una certeza divina que triunfa sobre todas las cosas.” Leamos ahora Mateo 17.20 y Marcos 11.22.

5. SANIDADES

Todos los creyentes en general y los ministros en particular tienen el poder para orar por los enfermos (Marcos 16.18; Santiago 5.14). No obstante, el don de sanidad es uno que trae salud al enfermo de una manera especial, a través de la oración. No debe entenderse que la persona que manifiesta este don tiene el poder para



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

sanar a cualquiera. Se tiene que tomar en cuenta la soberanía de Dios y la actitud de la persona enferma y su condición espiritual. Incluso Cristo se limitó en esta habilidad milagrosa por la incredulidad de la gente (Mateo 13.58).

6. EL OBRAR MILAGROS

Dios realiza milagros materialmente, físicamente y espiritualmente. En el reino físico, existe una diferencia entre un milagro y el sanarse. El milagro es instantáneo, mientras que el sanar es el curso natural de restauración que opera progresivamente desde un momento dado. El milagro, por su parte, hace que la sanidad o restauración ocurra instantáneamente. Estudia luego dos ejemplos de este don en función, en Hechos 5.12–25; 19.11–22.

7. PROFECÍA

El don de profecía no sólo se ejerce predicando, como algunos creen. Predicar, generalmente, es producto del estudio de revelaciones existentes, pero la profecía es más bien el resultado de una inspiración espiritual espontánea. La profecía no intenta suplantar la predicación o la enseñanza, sino suplementarla con el toque inspirador de Dios.

La profecía es un mensaje sobrenatural espontáneo de Dios a través del profeta; es semejante a la interpretación de lenguas, pero sin el mensaje de lenguas que le antecede (1ª Corintios 14.5). Dice Harold Horton: “La profecía en su forma más simple es una expresión divinamente inspirada y ungida. Ésta es enteramente sobrenatural. Así como el hablar en lenguas desconocidas es una expresión sobrenatural, también la profecía es una expresión sobrenatural; pero en una lengua conocida.”

La profecía y la interpretación de lenguas son para ser juzgadas. Alguien habituado a estos dones debe estar dispuesto a permitir que otros juzguen si sus profecías son o no del Señor. Y la última autoridad en juzgar los acontecimientos espirituales en la Iglesia deberá ser, naturalmente, el Pastor de la congregación: **“Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. 30 Y si a otro que estuviera sentado, le fuera revelado algo, calle el primero.”** 1ª Corintios 14.29–30.

En la profecía y en la interpretación de lenguas, el Espíritu Santo habla a través del individuo, utilizando el conocimiento anterior de éste así como su personalidad. Han habido preguntas en cuanto al uso incorrecto del lenguaje: ¿Ungiría el Señor la utilización equivocada de la gramática? ¿Usaría Dios a un analfabeto? Debido a que Dios usa al individuo como instrumento humano y no en sentido mecánico, Él presenta su mensaje en las palabras y mentalidad del profeta. Expresiones y acentos sureños o norteños, de la ciudad o del campo, se escucharán comúnmente en la operación de este don. 1ª Corintios 14.3 declara: **“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.”** Aquí vemos los tres propósitos principales de las expresiones proféticas.

8. DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

Dios ha ordenado que el poder sobrenatural esté en la Iglesia a través del funcionamiento de los dones. Pero, debido a que el diablo maneja una falsedad que muchas veces iguala en apariencia a la realidad de Dios, fue imperativo que Dios pusiera en la Iglesia un medio por el cual se logre descubrir si una manifestación en particular viene de Dios o no. Aquí es donde entra el discernimiento de espíritus, el cual puede ser complementado con

una prueba práctica (Mateo 7.15–23) y otra doctrinal (1ª Juan 4.1–10). Leamos estas importantes Escrituras.

Los tres tipos de espíritus a discernir o distinguir son: el divino, el satánico y el humano. El don de discernir da también al creyente la habilidad de reconocer el carácter espiritual de una persona. Sin embargo, este don debe distinguirse del de la comprensión natural de la naturaleza humana y, ciertamente, no es un espíritu “busca-faltas”.

9. DIVERSAS CLASES DE LENGUAS

Este don se exhibe o expone a sí mismo en el hablar sobrenatural de uno o más lenguajes no aprendidos por quien los habla. Isaías profetizó que llegaría el día cuando la gente de Dios sería ministrada y usada por Él de este modo: **“Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablaré a este pueblo, a los cuales él dijo: 12 Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio...”** Isaías 28.11–12.

Para entender el don de diversas clases de lenguas, hay que conocer primero las tres funciones del hablar en lenguas: (1) Como evidencia inicial del bautismo del Espíritu Santo (Hechos 2.4;10.46;19.6). (2) Para auto-edificación del creyente (1ª Corintios 14.4,18; Romanos 8.26–27). (3) Como lenguas “misioneras” (Hechos 2.7–12).

La manifestación del don de lenguas es enteramente evidente en la devoción y adoración privada y personal que muchos santos llenos del Espíritu llevan a cabo; también en el servicio de la Iglesia (durante el tiempo en que la iglesia ora y alaba unida). Durante estas ocasiones, el Espíritu Santo intercede por el hijo de Dios.

En ocasiones, el don de lenguas traerá un mensaje definido de Dios para la Iglesia. Hay momentos en que Dios utiliza este tipo de mensaje en lenguas para la Iglesia sin que medie interpretación, pero esto debe manejarse con precaución, como se nos aconseja en 1ª Corintios 14.27–28. Y hay veces en que las lenguas se dan como una señal para el incrédulo (1ª Corintios 14.22), así como vimos que ocurrió en Jerusalén el día de Pentecostés.

10. INTERPRETACIÓN DE LENGUAS

Mientras que el don de otras lenguas otorga el poder de hablar en forma sobrenatural en un lenguaje jamás aprendido por el hablante, el don de interpretar las lenguas hace que tal lenguaje se vuelva inteligible (entendible) para quienes lo escuchan. Esta otra operación sobrenatural del Espíritu de Dios hace que las palabras expresadas fluyan con inspiración divina directo al corazón del oyente (1ª Corintios 14.5,27–28), pues tal como sucede con el hablar en nuevas lenguas, la interpretación de las mismas no es concebida en la mente, sino mediante una impresión espiritual espontánea. 1ª Corintios 14.5 nos enseña que lenguas más interpretación equivale a profecía.

11. LA REGULACIÓN DE LOS DONES VOCALES

Los rayos eléctricos tan destructivos que pulverizan árboles, queman casas y matan gente, son de la misma naturaleza que la electricidad que opera tan suavemente en nuestros hogares. La diferencia está en el control. 1ª Corintios 14 provee los controles necesarios para regular los dones del Espíritu; en particular, aquellos que dan poder para hablar en forma sobrenatural. La Iglesia no debe ser ignorante de un conocimiento tan valioso, ya que se necesita:



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

a. Balance: El capítulo entero llama una y otra vez con esta advertencia: nunca lleguen a los extremos en ninguna cosa. Los hermanos de Corinto hablaban inmoderadamente en lenguas; por eso se les recordó que en cualquier servicio de la Iglesia debían tener interpretación, y también profecía, para que hubiera un entendimiento inteligente de lo que se estaba diciendo y edificación para todos.

b. Edificación: El propósito de los dones es la edificación de la Iglesia, animando a los creyentes y convirtiendo a los que no son salvos. Pero, dice Pablo, si uno de afuera entra a la iglesia y no oye otra cosa que un hablar en lenguas ininterrumpido, concluirá que esa gente está trastornada o loca (Vv. 12,23).

c. Sabiduría: *“Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar...”* V. 20. En otras palabras, usen sentido común. La sabiduría deberá usarse siempre en la operación de los dones espirituales.

d. Control personal: Algunos dicen que no pueden estar callados. Ellos simplemente tienen que decir algo. Pero Pablo dice que *“...los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas.”* V. 32. Esto es, el que posee expresiones sobrenaturales, puede controlarlas cuando tal control es aconsejable. Leamos también el verso 28.

e. Orden: Dios obra de un modo decoroso. Nada desordenado o vergonzoso ocurrirá si es el Espíritu Santo el que en realidad se mueve, de acuerdo con el verso 40. Habrá ocasiones en que para los de afuera parezca reinar la confusión, pero los que conocen el movimiento del Espíritu sabrán que es un “desorden santo”. Todas las cosas se acomodan en su lugar cuando logramos darnos cuenta de lo que Dios quiere hacer. Modestia; respeto a Dios, a los demás y a uno mismo, reinan en la Iglesia cuando las cosas se hacen decentemente y con orden.

f. Docilidad: Los versículos 36 y 37 dan a entender que algunos corintios pudieron haber tenido cierto resentimiento o resistencia para con las enseñanzas de sus líderes. Lo que está claro en lo escrito por Pablo en este capítulo es que debe haber un modelo que todos sigan; y que todos debemos estar dispuestos a ser enseñados.

g. Discernimiento: Es importante diferenciar “manifestaciones” de “reacciones”. Ilustremos esto con el ejemplo de un foco de luz eléctrica. La luz del foco es una manifestación de la electricidad, ya que la naturaleza de esta energía le permite manifestarse como luz. Lo que esté al alcance de la luz reaccionará mostrando forma, tamaño, color, movimiento, etc. Lo mismo ocurre con el poder espiritual: los dones del Espíritu son presentados en 1ª Corintios 12.7 como “manifestaciones del Espíritu”; pero muchas acciones que comúnmente tomadas como manifestaciones, son en realidad “reacciones” de la gente al movimiento del Espíritu Santo; entre ellas, gritar, llorar, saltar, correr, etc.

El valor práctico de conocer la diferencia entre manifestaciones y reacciones es que podemos honrar y reconocer las obras del Espíritu, evitando al mismo tiempo atribuir a Él ciertas cosas que ocurren en una reunión. Los críticos que ignoran esta distinción, incorrectamente concluyen que, debido a que las acciones de un individuo pueden ser “no muy elegantes”, por así decirlo, tal persona no está bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Imaginemos que una persona estira su mano para tocar el foco de luz y recibe una inesperada descarga de energía eléctrica. Quienes critican la manifestación del Espíritu en la Iglesia pueden ser comparados con alguien que, viendo las contorsiones de la persona que es sacudida por la electricidad, exclama con disgusto:

“La electricidad, sencillamente, no actúa de ese modo”. La agitación del Espíritu a veces es tan fuerte y conmovedora, que ocasionará en la Iglesia reacciones que algunos no comprenderán y juzgarán erróneamente. Leamos Hechos 2.13.

12. CONCLUSIÓN

Los siglos han venido y se han ido, pero el mensaje del Evangelio todavía es el mismo. El poder milagroso del Espíritu Santo opera hoy como en la iglesia primitiva. La Palabra dice que **“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”** Hebreos 13.18. La Iglesia que el Señor Jesucristo comenzó el día de Pentecostés en el primer siglo, continúa viva en el siglo veintiuno. Activa y vibrante, con la misma esperanza de aquellos días, la Iglesia hoy sirve a su generación. ¡Los dones del Espíritu todavía permanecen y operan con poder en la Iglesia del Dios viviente!



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

LECCIÓN 7 — LA PREPARACIÓN PARA EL SERVICIO

¿Por qué debemos prepararnos para servir? ¿Cuáles son los beneficios de la preparación? ¿Cómo la llevamos a cabo? ¿Cómo podemos continuar mejorando continuamente?

1. INTRODUCCIÓN

Texto para memorizar: ***“A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”*** 2ª Timoteo 3.17.

Esta lección nos enseñará la importancia de la preparación para toda clase de buena obra que queramos hacer para la gloria de Dios. La Santa Biblia nos aconseja prepararnos, ya que el grado de preparación que tengamos determinará en gran medida la efectividad que alcancemos en el servicio al Señor, a la vez que nos otorgará un mayor grado de seguridad en tal servicio.

2. LA IMPORTANCIA DE LA PREPARACIÓN

Frecuentemente, el valor y el efecto de la preparación son ignorados o subestimados. Prepararse es algo que los servidores de Dios jamás deben hacer a un lado. Prepararse es tan importante como proveer alimento al cuerpo. Tú sencillamente necesitas alimentarte a diario para vivir. Del mismo modo necesitas prepararte para servir al Señor. Miguel de Cervantes dijo que el hombre que está preparado tiene ganada la mitad de la batalla. Roger Staubach dijo que los logros espectaculares vienen de la preparación rutinaria. John C. Maxwell dijo que es mejor preparar que reparar. Y nosotros decimos que es mucho mejor preparar que improvisar.

3. LA PREPARACIÓN REQUIERE SACRIFICIO

En primer lugar, debemos saber que el estar preparados requiere mucho sacrificio. Jamás las habilidades y los logros vienen “como por arte de magia”, o porque somos hijos predilectos; no, sino que la preparación se obtiene como resultado de grandes sacrificios. Prepararse requiere invertir tiempo de nuestra parte; orando, practicando, leyendo, escribiendo, etc. La preparación es para gente que está dispuesta a pagar el precio del mucho sacrificio.

4. LA PREPARACIÓN ES LA BASE DE LA VICTORIA

Cuando un jugador está por ingresar al campo de juego, se sabe que previamente tuvo que haber dedicado un tiempo considerable a practicar el deporte que va a jugar. El boxeador que sube al ring sin haber entrenado lo suficiente o sin haber tenido una buena preparación, seguramente no pasará del primer round. Si uno no se prepara bien, no llegará muy lejos y los logros serán mínimos.

En la Biblia, hallamos que la preparación ha sido siempre parte integral de las grandes victorias que tuvo el pueblo de Dios, así como de los grandes pasos que debió dar. Por ejemplo, cuando los hijos de Israel estaban por cruzar el río Jordán, Josué los mandó a santificarse. Después, el río se les abrió ***“...por sí solo.”*** Josué 3.5. De igual modo los sacerdotes, antes de entrar a ministrar, tenían que prepararse. Ellos no podían entrar al santuario de cualquier manera, sino que debían ir bien preparados (Levítico 16.11–14).

Al venir a la Tierra, Jesús también nos enseñó la importancia de prepararse antes de hacer lo que se tiene que hacer. Por ejemplo, antes de comenzar su ministerio, Jesús ayunó 40 días con sus noches (Mateo 4.1–11). Cuando escogió a los doce Apóstoles, pasó toda la noche anterior orando (Lucas 6.12–13); cuando caminó sobre las aguas, Jesús había estado orando hasta la cuarta vigilia de la noche, mientras Sus discípulos navegaban en la barca azotada por las olas (Mateo 14.22–29).

5. CÓMO DEBEMOS PREPARARNOS

Si tú quieres salir adelante y tener éxito en tu liderazgo o servicio a Dios, tienes que estar preparado; y para obtener una adecuada preparación, necesitarás poner atención a los siguientes consejos:

(1) Sabe para qué te estás preparando. La preparación comienza descubriendo el porqué y el para qué de la misma. El apóstol Pablo dijo: **“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire.”** 1ª Corintios 9.26. En la Iglesia, es muy importante que los hermanos sepan lo que tienen que hacer, el propósito de ello; y cómo lo tienen que hacer.

(2) Prepárate en aquello que más te atrae. Rendimos mejor en las áreas donde somos más fuertes, en aquello que dominamos más. Cuando uno no se ubica correctamente, no puede ofrecer un rendimiento apropiado. Esto es algo que cada miembro del equipo debe saber: cuál es el área designada para él o ella; cuál es su ubicación correcta.

Vemos esto bien marcado en lo que Pablo escribe acerca de los dones del Espíritu: **“Vosotros, pues sois el cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular; 28 y a unos puso Dios en la Iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.”** 1ª Corintios 12.27–28.

Aquí, el Apóstol detalla cómo son las cosas en este gran equipo que es la Iglesia. Cada uno tiene una ubicación de parte de Dios, para realizar un trabajo específico. En ocasiones no podemos realizarnos, no podemos avanzar en lo que hacemos, sencillamente porque estamos fuera de nuestra posición. En los dos versos siguientes Pablo pregunta retóricamente: **“¿Son todos Apóstoles? ¿Son todos profetas? [...] ¿Tienen todos dones de sanidad?...”** (Vv. 29–30). Esto nos muestra la importancia de ubicarnos en el don o habilidad que cada uno recibió de Dios.

(3) Descubre por dónde comenzar. ¿Cuáles son las áreas concretas en que necesitas más ayuda? ¿Cómo eso podría beneficiar al equipo? Como individuo, tú debes conocer qué áreas específicas de tu vida necesitas reforzar; cuáles son las deficiencias que tienes que atender primero; es decir, por dónde debes comenzar.

(4) Sé diligente. Los perezosos raramente se preparan. Ellos casi siempre improvisan. Pero los diligentes sí se preparan, y ponen todo su esmero al hacerlo sin importarles el sacrificio que deban hacer. La diligencia es aplaudida constantemente en la Biblia, mientras que la negligencia es rechazada y criticada.

El sabio Salomón, por ejemplo, dice lo siguiente: **“La mano de los diligentes señoreará; mas la negligencia será tributaria.”** Proverbios 12.24. **“La mano negligente empobrece, mas la de los diligentes enriquece.”** Proverbios 10.4. **“Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.”** Proverbios 21.5.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

Regresando con el apóstol Pablo, a los efesios escribió lo siguiente: **“Mirad con diligencia como andéis, no como necios, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo porque los días son malos.”** Efesios 5.15. A su hijo espiritual Timoteo le dice: **“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse.”** 1ª Timoteo 2.15. Y el Apóstol Pedro agrega sabor al tema, diciendo: **“Vosotros también, poniendo toda diligencia, por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud...”** 2ª Pedro 1.5.

La palabra diligencia proviene del sustantivo griego “spoudazo”, que también se puede traducir como: velocidad, rapidez, hacer esfuerzo, ser pronto. Con esta traducción, se abre un espacio más amplio para sustentar lo que venimos diciendo. El hombre diligente no deja para mañana lo que puede hacer hoy; tampoco deja para más tarde lo que puede hacer en el momento.

(5) Ponte en acción. La acción se define como el ejercicio de una fuerza. Los líderes activos son los que ponen al equipo en acción; los que hacen que las cosas sucedan. Son ellos los que hacen que el asunto se mueva, que haya ánimo, entusiasmo. Hombres y mujeres de acción son los que están listos para entrar a la batalla en cualquier instante; los que sólo esperan la orden de entrada, ya que siempre están listos.

6. CÓMO PUEDES MEJORAR TU PREPARACIÓN

Tú puedes mejorar tu preparación trabajando todos los días en las cosas que tienes que hacer. Entiende que, entre mejor preparado estés, mejor podrás servir a tu organización; y que, mientras más dedicación le des a las cosas que debes hacer, más beneficios obtendrás. Escribir una lección como esta, por ejemplo, demanda muchas horas y produce cansancio y sueño; pero la necesidad de prepararla hasta completarla, nos hace continuar con el trabajo.

Para mejorar tu preparación, haz lo siguiente:

(1) Transfórmate en un pensador. Henry Ford dijo: “Antes que cualquier otra cosa, estar preparado es el secreto del éxito.” La preparación demanda pensar mucho anticipadamente, de modo que puedas darte cuenta de las cosas que van a suceder al momento de la acción. Los pensadores son visionarios que miran cada detalle de lo que va a ocurrir, y como dedican tiempo a pensar en esos detalles, no se les escapa ni uno. Gloria a Dios.

(2) Investiga el asunto. Cuando un boxeador va a pelear contra otro, anticipadamente mira videos de su adversario peleando contra otros, a fin de saber cómo pelea y de qué forma lo podría derrotar. De igual manera hacen los líderes: ellos analizan todo lo que tienen que hacer y procuran hacerlo de la mejor manera.

(3) No te canses de aprender. El aprendizaje dura toda la vida. Se necesita una vida entera para terminar de aprender. La Biblia dice que cuando lleguemos al Cielo ya no preguntaremos nada. Allá todo lo sabremos puesto que Dios nos abrirá el entendimiento. Pero mientras ese glorioso día llega, tú jamás dejes de aprender.

(4) Aprende de tus errores. Una gran escuela que tenemos en la vida es, sin lugar a dudas, la experiencia; y los errores que hemos cometido en algún momento, nos pueden hacer crecer verdaderamente. Solamente un necio cae dos veces en el hoyo, pues los hoyos están diseñados para enseñarnos a caminar.

(5) Supérate. Un dicho anónimo dice: “Aprende como si fueras a vivir para siempre, pero vive como si fueras a morir mañana.” Alcanzar la perfección es algo realmente imposible en esta vida, pero hay algo que tú sí puedes hacer: esforzarte por alcanzarla. De esta manera, conseguirás ser mejor y mejor cada día.

Los líderes que están continuamente superándose, ofrecen un gran beneficio a la organización en que sirven. Las grandes compañías pagan millones de dólares a personas que poseen el sentido de la superación personal; porque ello les significa un beneficio muy grande.

Para mejorar el equipo, uno tiene que mejorar. El equipo no puede mejorar a menos que nosotros mejoremos. Para que una iglesia crezca, primero tienen que crecer sus miembros como individuos. Para que una iglesia se supere, sus miembros necesitan superarse primero; pero no podrán hacerlo a menos que crean en la superación.

Dios quiere que seamos personas prósperas, bendecidas: **“Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra... 12 Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir la obra de tus manos. 13 Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado; te pondrá Jehová por cabeza y no por cola, y estarás encima solamente y no estarás debajo.”** Deuteronomio 28.11–13.

Como vemos, es Dios el que da la prosperidad. Es Él quien abre caminos para que aumente nuestra bendición. Por eso Su palabra también dice: **“...y te amará, y te bendecirá, y te multiplicará; y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas... 14 Bendito serás más que todos los pueblos.”** Deuteronomio 7.13–14.

Así que Dios quiere que prosperemos, que salgamos adelante. Esa conocida parte de **“ser cabeza y no cola”** nos habla de dónde quiere Dios que estemos exactamente: en una posición de liderazgo, en una posición elevada; pero no podremos estar ahí a menos que creamos a Su Palabra y al poder de la superación personal.

Por lo tanto, tú practica el mejoramiento personal. Está siempre mejorando como individuo, porque al hacerlo no sólo te beneficiarás tú, sino también tu iglesia. ¿No crees tú que si en la Iglesia tenemos profesores, doctores, ingenieros, arquitectos, médicos, y todo tipo de gente profesional y experta, somos beneficiados? ¡Seguro que sí!

7. ALGUNOS CONSEJOS PARA SUPERARTE COMO INDIVIDUO

(1) Sé fácil de enseñar. En ocasiones, el orgullo nos impide aprender. Si tú eres una persona que siempre cree saber más que los demás, entonces eres orgulloso. Si a ti nadie te enseña fácilmente, ¿cómo podrás superarte? **“Por tanto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar...”** Santiago 1.19. En otras palabras, sé fácil de enseñar; guardando silencio y aceptando con humildad las enseñanzas de tus líderes. Aprende a examinarlo todo y retener lo bueno (1ª Tesalonicenses 5.21).

(2) Preocúpate en progresar. Lee libros. Busca información. Avanza en conocimiento. Y realiza proyectos. Recuerda que entre más sabemos, más valemos y mejor podemos servir. En Italia dicen que el que sabe, debe mandar; y el que no sabe, debe obedecer. Henry Brougman dijo que la educación hace a la persona fácil para dirigir, pero difícil para controlar; fácil para gobernar, pero difícil para esclavizar.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

(3) Usa tu capacidad en la obra de Dios. Si eres plomero, arregla la plomería de la iglesia. Si eres albañil, coloca bloques en la iglesia. Si eres jardinero, arregla el jardín de la iglesia. Si eres enfermero, cura las heridas de los hermanos accidentados. Si eres abogado, ayuda en los problemas legales de la iglesia. Si eres arquitecto, ayuda con los planos de tu iglesia. Etcétera.

8. CONCLUSIÓN

Imagina que todos nos preparásemos con excelencia en diferentes áreas y nos dispusiéramos a emplear nuestra preparación para servir en nuestra iglesia, ¿qué sucedería? ¿Hasta dónde podríamos llegar como equipo?

LECCIÓN 8 — LAS CUALIDADES DEL LÍDER CRISTIANO

¿En qué consiste el liderazgo cristiano? ¿Qué cualidades o virtudes son esenciales para su sano ejercicio?

Texto para memorizar: *“...hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. 4 Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.”* 1ª Corintios 2.1,4.

1. DEFINICIONES DE LIDERAZGO

Básicamente, el liderazgo es influencia; es decir, la capacidad de una persona de influir a otros para que le sigan. El líder militar Bernard Montgomery dijo: “Liderazgo es la capacidad y voluntad de reunir hombres y mujeres para un propósito común; es el carácter que inspira confianza.” El Almirante Nimitz, de la flota naval norteamericana, decía: “Liderazgo es esa cualidad que inspira suficiente confianza en los subordinados como para que estén dispuestos a aceptar los puntos de vista del líder y llevar a cabo sus órdenes.”

P. T. Chandapilla, líder de estudiantes en la India, definió el liderazgo cristiano como una vocación que combina las cualidades humanas y divinas en la armonía de un ministerio de Dios y su pueblo para la bendición de otros. Li Hung, líder chino, dijo que sólo hay tres clases de persona: las inamovibles, las movibles, y ¡las que mueven! Estos últimos son los líderes. John R. Mott, líder mundial de círculos estudiantiles dijo que líder es el hombre que conoce el camino, que puede mantener la delantera y que logra que otros lo sigan. Y Harry S. Truman, presidente de los Estados Unidos de América entre 1945 y 1953, dijo que líder es una persona que tiene la capacidad de hacer que otros hagan lo que no quieren hacer, ¡y que lo hagan con gusto!

2. ¿QUÉ ES EL LIDERAZGO ESPIRITUAL?

Es una combinación de cualidades naturales y espirituales. Estas cualidades alcanzan la mayor eficacia cuando se las emplea en el servicio a Dios y para Su gloria: *“Cuando fui a vosotros... ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.”* 1ª Corintios 2.1–4. Podemos guiar a otros sólo hasta el punto del camino que nosotros mismos hayamos llegado. Sólo señalar el camino no es suficiente. Si no estamos caminando, entonces nadie puede seguirnos; no guiamos a nadie. El general Montgomery señaló siete cualidades necesarias para un líder militar. Resulta que éstas son también apropiadas para la guerra espiritual:

- Evitar que nos abrumen los detalles
- No ser mezquinos
- No ser pomposos
- Saber seleccionar a las personas idóneas para la tarea
- Confiar en otros para hacer el trabajo sin estarse entrometiendo
- Ser capaces de tomar decisiones claras
- Inspirar confianza



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

3. EL COSTO DEL LIDERAZGO ESPIRITUAL

En el liderazgo se paga un alto precio. El líder espiritual es uno que está dispuesto a pagar ese precio, uno que es más alto que el que otras personas están dispuestas a pagar. Veamos cuatro cosas que este precio incluye:

(1) **Abnegación:** En la senda del liderazgo espiritual hay una cruz, y el líder debe llevarla.

(2) **Soledad:** La soledad es el precio que el santo debe pagar por la santidad.

(3) **Crítica:** No hay ninguna otra cosa que elimine de tal forma la eficacia, capacidad e iniciativa de un líder que la crítica destructiva. Corta como un cincel su dignidad y destruye insidiosamente su confianza en su capacidad de enfrentar sus responsabilidades.

(4) **Rechazo:** El líder espiritual descubrirá tarde o temprano que está siguiendo a su Maestro en la senda del rechazo. Jesús: "A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron." Jesús preguntó: "**¿Podéis beber el vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?**" Marcos 10.38.

4. CUALIDADES ESENCIALES DEL LIDERAZGO ESPIRITUAL

(1) **Disciplina:** Los que desdeñan la autodisciplina y se alejan de los sacrificios, no califican para el liderazgo espiritual. Muchos que abandonan el ministerio tienen suficientes dones, pero tienen varios aspectos importantes de su vida por fuera del control del Espíritu Santo. George Whitefield, durante toda su vida se levantó a las 4:00 de la mañana y se fue a dormir a las 10:00 de la noche. Si un líder demuestra que posee una fuerte disciplina propia, otros percibirán eso, y generalmente cooperarán con las expectativas que les ha señalado.

(2) **Visión:** La visión involucra previsión así como discernimiento. Los ojos que miran son comunes; los ojos que ven son raros. Los fariseos miraron a Pedro y solo vieron a un pescador analfabeto. Jesús vio a Pedro como predicador y pastor, y éste llegó a ser un líder santo que logró trastornar al mundo.

La visión incluye optimismo y esperanza. El pesimista ve una dificultad en cada oportunidad. El optimista ve una oportunidad en cada dificultad. La visión conduce a la aventura, y la historia está del lado de la fe que se arriesga. La persona de visión da nuevos pasos de fe para cruzar barrancos y abismos, no sin correr riesgos, pero tampoco corriendo riesgos innecesarios o de necios.

Los líderes aprenden de las lecciones del pasado pero nunca sacrifican el futuro por amor a la sola continuidad. Los individuos de visión toman decisiones con base en el futuro. La historia de lo pasado no puede escribirse de nuevo.

- Visión sin tarea hace un soñador
- Tarea sin visión es labor sin fruto
- Visión y tarea hacen un misionero

(3) Sabiduría: Si el conocimiento es la acumulación de hechos, y la inteligencia el desarrollo de la razón, la sabiduría es discernimiento celestial. La sabiduría involucra el conocer a Dios y las sutilezas del corazón humano. Más que conocimiento, sabiduría es la aplicación correcta del conocimiento de asuntos morales y espirituales, al manejar dilemas y al negociar relaciones complejas.

La sabiduría otorga equilibrio al líder, y le ayuda a evitar la excentricidad y la extravagancia. Si el conocimiento viene por el estudio, la sabiduría viene cuando somos llenos del Espíritu Santo. La oración de Pablo fue: **“...que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.”** Colosenses 1.9.

(4) Decisión: La decisión pronta y clara es la marca de un verdadero líder. Un visionario puede ver, pero un líder decide. Una persona impulsiva podrá declarar su preferencia con prontitud; pero un líder debe ponderar la evidencia y tomar una decisión sobre premisas sanas. El catálogo de santos en Hebreos 11 es un estudio sobre visión y decisión. Los hombres de fe que se destacan aquí, vieron la visión, consideraron el costo, tomaron sus decisiones y se lanzaron a la acción. Cuando se enfrenta con una decisión, el líder espiritual no demora en tomarla, ni vacila después de hacerlo.

(5) Coraje: Es esa capacidad mental que permite que las personas enfrenten el peligro o la dificultad con firmeza, sin temor, ni desaliento. Pablo admitió que conocía el miedo pero esto nunca lo detuvo: **“Estuve entre vosotros con debilidad y mucho temor y temblor.”** 1ª Corintios 2.3. El verbo clave, sin embargo, se halla en el versículo 1 y es “fui”. Pablo no se quedó en casa porque tenía temor al viaje.

Cuando Martín Lutero partió hacia Worms para enfrentar las preguntas que sus enseñanzas habían suscitado, dijo: “Podéis esperar de mí todas las cosas excepto retractación. No huiré ni voy a retractarme.” Sus amigos le advirtieron de los peligros. Algunos le rogaron que no fuera; pero él respondió: “Iré a Worms aunque haya tantos diablos como tejas en el techo.”

Antes del Pentecostés, los discípulos tenían miedo. Tenían **“...las puertas cerradas por miedo de los judíos.”** Juan 20.19. Pero después del Pentecostés, el miedo desapareció: **“Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan...”** Hechos 4.13. La diferencia radicó en el unguimiento del Espíritu Santo: **“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo.”** Hechos 2.4. Y cuando al Espíritu Santo se le da el control de la personalidad, Él no da **“un espíritu de cobardía, sino de poder y dominio propio.”** 2ª Timoteo 1.7.

(6) Humildad: La humildad es la marca de pureza del líder espiritual. El líder espiritual escogerá la senda oculta del servicio de sacrificio y la aprobación del Señor sobre el engrandecimiento extravagante del mundo. Como Juan el bautista, debemos decir: **“Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.”** Juan 3.30. La humildad de un líder debería aumentar con el pasar de los años, al igual que otras actitudes y cualidades que veremos.

(7) Integridad y sinceridad: Estas dos cualidades del liderazgo formaban parte de la ley de Dios para los israelitas (Deuteronomio 18.13). Dios quiere que sus siervos muestren un carácter transparente, franco, inocente, libre de engaño. El líder espiritual debe ser sincero en lo que promete, fiel en el cumplimiento de su responsabilidad, probo en las finanzas, leal en el servicio y honesto en el hablar. Hablaremos más detenidamente de la integridad en una próxima lección.

(8) Humor: Nuestro sentido de humor es un don de Dios que debe controlarse así como también cultivarse. El humor limpio y sano relaja la tensión y alivia las situaciones difíciles. Los líderes pueden usarlo para remplazar



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

la tensión con un sentido de lo normal. Anthony Norris, un misionero que fue a la India, dijo: “Nunca conocí liderazgo sin sentido del humor; la capacidad de pararse fuera de uno mismo y de las circunstancias personales, para ver las cosas en su verdadera perspectiva y reírse.” Esa es una gran válvula de seguridad. Nunca podremos guiar a otros muy lejos sin el gozo del Señor y su concomitante, el sentido del humor.

(9) El enojo: ¿Es eso correcto? ¿Un líder enojado? Jesús tenía esa cualidad, y cuando nosotros la usamos de forma correcta, seguimos Su ejemplo. Jesús los miró **“con enojo”** Marcos 3.5. El enojo santo es la contraparte del amor. Ambos forman parte de la naturaleza de Dios. El amor de Jesús por el hombre que tenía la mano seca suscitó su enojo contra los que querían negarle la sanidad. El amor de Jesús por la casa de Dios hizo que se enojara contra los vendedores y compradores que habían hecho del templo una **“cueva de ladrones.”** Mateo 21.13.

Pero cuidado, pues existen al menos seis condiciones que hacen que el enojo sea un pecado: (1) Cuando favorece un resentimiento o enemistad o cuando imaginamos un agravio inexistente. (2) Cuando el agravio que nos han hecho se vuelve, en nuestras mentes, algo más grande de lo que realmente es. (3) Cuando, sin un verdadero agravio, sentimos resentimiento debido al dolor no superado. (4) Cuando la indignación es exagerada y nuestra capacidad de restringirla es superada. (5) Cuando gratificamos resentimientos con venganza, causando dolor o daño. (6) Cuando estamos tan perplejos y enojados por el pecado en nuestras propias vidas que prestamente proyectamos enojo hacia el pecado que descubrimos en los demás.

(10) Paciencia: Crisóstomo dijo que la paciencia es la reina de las virtudes. La paciencia es la capacidad valiente y triunfante de soportar las cosas, que le permite a un hombre pasar el punto límite y no quebrantarse, y siempre saludar a lo que no puede ver con regocijo. Advertencia: La persona que es impaciente con las flaquezas de otros será defectuosa en su liderazgo.

Los líderes pueden medirse por la cantidad y calidad de sus amigos. El liderazgo de David surgió de su genio en reunir a su alrededor a hombres de fama que estaban dispuestos a morir por él. Conquistó tan plenamente el afecto y la fidelidad de ellos que un deseo expresado en forma de susurro era para ellos una orden (2ª Samuel 23.15–16). Estaban dispuestos a morir por él porque sabían que David estaba plenamente dispuesto a morir por ellos.

(12) Tacto y diplomacia: Cuando se trata de las relaciones humanas, tacto es la capacidad de tratar a las personas de forma sensible, de evitar la ofensa, de tener un sentido de las palabras o respuestas apropiadas para una situación delicada. Los líderes deben ser capaces de reconciliar puntos de vista opuestos sin ofender ni comprometer un principio.

(13) El poder de inspirar: El poder de inspirar a otros para el servicio y sacrificio marca al líder de Dios. El líder es como una luz para los que están alrededor. El profeta Nehemías tenía esa cualidad. La gente en Jerusalén estaba desanimada y decaída cuando él llegó a la ciudad. En corto tiempo los edificó y los convirtió en un equipo de obreros eficientes. Sus poderes eran tales que poco después leemos que “el pueblo estaba animado para hacer la obra.”

(14) Capacidad ejecutiva: No importa cuán espiritual sea un líder, no podrá transformar la visión en acción si carece de capacidad ejecutiva. Dios es un ser metódico y ordenado, y requiere de sus administradores y mayordomos que todo lo hagan **“decentemente y con orden.”** 1ª Corintios 14.40. Nuestro deber es tener un



proceder metódico y limpio en todo lo que hagamos para el Señor. Dependemos del Espíritu Santo para que guíe a los convertidos a la Salvación, pero también debemos planear y poner en práctica nuestros planes por amor a la expansión del Evangelio.

(15) La terapia de escuchar: Para poder atacar la raíz de los problemas, un líder debe dominar el arte de escuchar. Muchos de los llamados líderes están demasiado ocupados como para poder escuchar. Los verdaderos líderes saben que el tiempo dedicado a escuchar es una buena inversión.

(16) El arte de escribir cartas: Las cartas revelan los sentimientos y pensamientos de la persona. Sabemos más de la integridad moral del apóstol Pablo, honestidad intelectual y vida espiritual por medio de sus cartas que de cualquiera otra fuente. Cuando una situación difícil requería su atención, mojaba su pluma en lágrimas, no en ácido: ***“Porque por la mucha tribulación y angustia de corazón os escribí con muchas lágrimas.”*** 2ª Corintios 2.4.

Las cartas de Pablo abundaban en estímulo, eran benignas en elogios y ricas en simpatía. Quienes las recibían siempre se enriquecían (Filipenses 1.27–30); pero eso no lo restringía en ser firme para corregir faltas: ***“¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, para deciros la verdad? Quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros.”*** Gálatas 4.16,20.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

LECCIÓN 9 — EL COMPROMISO EN EL SERVICIO

¿Qué importancia tiene el compromiso para el servidor de Dios? ¿En qué consiste este tipo de compromiso y como lo sostenemos?

Lucas 9.23–26;57–62 NTV:

1. INTRODUCCIÓN

¿Cuántas veces hemos oído, e incluso dicho, que no hay nada mejor que servir a Dios? Suena muy bien. Pero... ¿lo creemos? Y lo más importante, ¿lo vivimos? Servir al Señor Jesús, ser un siervo(a) Suyo, es en verdad lo más hermoso de la vida de la Iglesia; lo mejor que nos ha sucedido a quienes nos hemos entregado a Él. Pero no todos los servidores de Cristo lo sienten o creen así... Veremos a continuación la gran diferencia que hay entre aquellos servidores que están comprometidos con el Señor y aquellos que no; el enorme contraste entre los que han desarrollado verdadero compromiso en el servicio a Dios y aquellos que sólo lo ven como una carga.

2. LA IMPORTANCIA DEL COMPROMISO

En el pasaje bíblico leído, Jesús habla a Sus discípulos después de la gran confesión de Pedro y les dice que, si alguno quiere ir tras Él, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz cada día y seguirle. Como servidores de Dios, necesitamos llegar a ese nivel de compromiso.

Los buenos deportistas y los buenos profesionales, son todas personas comprometidas con lo que hacen. También en la Iglesia el compromiso es algo de vital importancia. El compromiso se puede entender como obligación, trato o convenio; pero si vamos al vocabulario bíblico, debemos definirlo como un pacto.

La palabra pacto es de amplio uso en la Biblia. En ella hallamos varios pactos: el pacto de Dios con Noé, con Abraham, con Jacob, etc. Pero hay un pacto que se destaca, y es el que Dios hizo con el pueblo de Israel: **“Estas son las palabras del pacto que Jehová mandó a Moisés que celebrase con los hijos de Israel...”** Deuteronomio 29.1. Mediante este pacto, Dios se comprometió con el pueblo a bendecirles y ayudarles; siempre y cuando ellos fueran fieles a su parte del pacto. Y el pueblo de Israel se comprometió con Dios.

3. ¿QUÉ ES COMPROMISO?

Para cada persona puede significar algo diferente:

- Para un boxeador, es levantarse de la lona cuando lo han tumbado.
- Para un maratonista, es correr diez millas más.
- Para un soldado, es subir la colina, sin saber lo que le espera al otro lado.
- Para el misionero, es decir adiós a su propia felicidad para hacer felices a otros.
- Para el servidor cristiano, es todo lo anterior y más, porque él se ha comprometido con Dios, y no sólo con una organización o institución.

Si tú quieres ser un buen servidor de Dios, un líder efectivo, tienes que comprometerte. El verdadero compromiso inspira y atrae gente; le muestra a los demás que tú tienes convicciones. El compromiso empieza en el corazón, se demuestra con la acción y abre la puerta del logro.

4. EL COMPROMISO COMIENZA CON EL LLAMADO

Jesucristo nos dice: **“Si alguno quiere venir en pos de mí...”** Él nos hace un llamado a seguirle y a servirle, a que seamos parte del equipo de su Iglesia. La expresión **“si alguno quiere”** nos recuerda que Dios no obliga a nadie. El compromiso de seguirle es voluntario. Aunque es cierto que Cristo es la única solución para el ser humano, Él no obliga a nadie a seguirlo y servirlo; pero sí lo llama. Veamos de qué modo:

(1) Jesús nos llamó con un llamamiento santo. Estamos aquí por su misericordia; no porque lo merezcamos. Ninguno de nosotros era digno, ni lo es todavía, pero Él nos rescató estando nosotros muertos en delitos y pecados: **“Él les dio vida a ustedes, que estaban muertos en (a causa de) sus delitos y pecados.”** Efesios 2.1 NBLH.

Jesús nos llamó de las tinieblas a su luz, de muerte a vida, del error a la verdad, de la carne al Espíritu; y cuando Cristo llama a alguien, es porque realmente le quiere bendecir, le quiere salvar, le quiere hacer parte de Su cuerpo —la Iglesia— y le quiere usar. Pero Su llamamiento demanda una conversión total a Él. Hablamos de conversión porque debemos ser transformados por Dios antes de poder seguirle, y dicha transformación debe ser total. Sin embargo, parece que algunos “siguen a Jesús” sin estar convertidos.

(2) Seguir a Cristo requiere compromiso. El ministerio cristiano es para gente comprometida. En otras palabras, sólo a través de ministros y líderes comprometidos Dios hará las cosas que quiere hacer. Gente comprometida es gente dispuesta. Cuando Juan vino preparando el camino del Señor, lo hizo para que Jesús hallase a un pueblo que estuviese dispuesto; y a esa disposición la caracteriza el compromiso. Como se puede ver en el ministerio de Cristo, sus seguidores aceptaron muchas cosas... hasta que llegó el momento del compromiso; entonces ya no quisieron continuar: **“Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.”** Juan 6.66.

5. COMPROMISO ES NEGARTE A TI MISMO

“Negarse a uno mismo” sin lugar a dudas es una frase demasiado fuerte para muchos, pero la gente realmente comprometida llega a negarse a sí misma; a sacrificar lo que tiene.

El servidor comprometido deja lo que más le gusta por el compromiso. Cuando un escriba le dijo a Jesús: **“Maestro, te seguiré adondequiera que vayas”** Jesús le respondió: **“Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos, 20 mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.”** Mateo 8.19–20.

Observa bien. Jesucristo, cuando estuvo en la Tierra, no tuvo nada. En esta era de consumismo extremo, no podemos pasar por alto este importante detalle de la vida de Jesús. Todo lo que Él tuvo, fue prestado:

- Jesús pidió un barco prestado para predicar (Lucas 5.1–4)
- Usó los panes de alguien más para alimentar a cinco mil (Mateo 14.17)



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

- Pidió prestado un asno para entrar a Jerusalén (Mateo 21.2)
- Para su última cena, pidió prestado el aposento (Mateo 26.18)
- La tumba en que lo sepultaron, también era prestada (Lucas 23.53)
- Jesús, siendo el dueño de todo, ¡no tuvo nada!

Y otro excelente ejemplo de entrega total y compromiso ministerial verdadero es la vida del apóstol Pablo, quien escribió a los hermanos de Galacia lo siguiente: **“Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”** Gálatas 2.20. Wow. ¡Esa sí que fue una entrega total a Dios!

6. EL COMPROMISO NO DEPENDE DE LOS DONES O HABILIDADES

Con frecuencia pensamos que los líderes que triunfan son los talentosos, los que tienen muchos recursos y capacidad; pero esto no necesariamente es así. El compromiso y la capacidad no están realmente conectados, aunque frecuentemente se piense lo contrario. ¿Cuántas personas talentosas conocemos que hacen muy poco o nada para Dios? Y, sin embargo, ¿cuántos hay a nuestro alrededor que, aún con pocos talentos, son servidores siempre dispuestos para la obra del Señor? Los líderes cristianos que triunfan son, pues, los que están comprometidos incluso si no disponen de muchos talentos o recursos. La parábola de los talentos nos enseña esto con toda claridad:

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.” Mateo 25.14–15.

¿Qué sucedió después? El de cinco talentos, los duplicó. Asimismo el de dos talentos. Pero el que había recibido uno, lo escondió. Los tres siervos tenían talentos, pero la diferencia del tercero con los otros dos fue que él no quiso trabajar con lo que había recibido.

Como venimos diciendo, muchas personas tienen dones y talentos pero no los usan como podrían y deberían, sino que “los esconden bajo tierra”. Pero por allí asoman otros que, aunque no tienen mucho talento, sí están dispuestos. Esto es lo que Dios valora. Moisés le dijo a Dios: **“He aquí yo soy torpe de labios; ¿como pues me ha de oír Faraón? Y Dios le dijo: Aarón será tu profeta.”** Éxodo 6.30. Así que Moisés solamente tenía que ir. Al principio dudó, pero cuando fue adonde Faraón, su liderazgo comenzó a desarrollarse y llegó a ser el gran legislador del pueblo de Dios.

7. EL COMPROMISO SE DESCUBRE EN LA ADVERSIDAD

Las personas descubren si realmente están comprometidas cuando atraviesan adversidad. Cuando viene la adversidad, uno se da cuenta qué tan comprometido está. Los problemas y luchas, si estamos comprometidos, fortalecen nuestra determinación. La adversidad genera aún más compromiso, y el compromiso genera trabajo duro y entrega.

El hombre al que Jesús dijo: **“Sígueme”**, le respondió: **“Señor, deja que vaya y entierre a mi padre, y después te seguiré.”** Pero Jesús le respondió: **“Deja que los muertos entierren a sus muertos, y tú ve y anuncia el reino de Dios.”** Lucas 9.59–60. Este hombre pospuso el seguir a Cristo con el pretexto de querer esperar a que su padre muriese. Lo más probable es que este hombre no quisiera dejar la comodidad de su casa.

Y cuando Jesús fue arrestado, muchos de los que le seguían le abandonaron. Es cierto que después de aquellos acontecimientos algunos regresaron, pero muchos no; lo que demuestra que no estaban comprometidos, pues ante la adversidad desistieron.

8. EL COMPROMISO ES SUSTENTADO POR LOS VALORES

Una cosa es hacer un compromiso por un día, o por poco tiempo; pero otra muy diferente es mantener un compromiso hasta el final. Muchas personas se comprometen por emoción, por quedar bien, para ser contados; pero después olvidan el compromiso. El compromiso verdadero, no obstante, es sustentado por los valores que tenemos.

Hay personas que prefieren morir antes de fallar a un compromiso, mientras que a otros no les importa mucho el compromiso. Sobre esto, El Predicador nos dice lo siguiente: **“Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.”** Eclesiastés 5.4–5.

Para los líderes cristianos que tienen valores, la palabra cuenta, y mucho; el compromiso es más fuerte que cualquier otra cosa. En cambio a quienes no cumplen sus compromisos, la Biblia les llama inconstantes: **“El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.”** Santiago 1.8.

9. EL COMPROMISO VIENE COMO RESULTADO DE UNA DECISIÓN

La historia nos habla de lo que hizo el gran conquistador español Hernán Cortés. Este hombre de tan sólo 34 años de edad llegó a México en 1519, apoyado por el gobernador Velásquez de Cuba. Cortés traía el propósito de obtener riquezas para España y fama para él. Este joven conquistador se había preparado toda su vida para ello, pero sus soldados no tenían el mismo compromiso que él...

Después de tocar tierra, Cortés oyó que sus marineros querían regresarse a Cuba. Al saber eso, él tomó una gran decisión: quemó las naves para que los marineros no pudieran regresarse. Para Cortés, el compromiso era lo primero; y aunque muriera por la causa, ¡no iba a defraudar a España y a sus reyes!

Cuando llega el momento de actuar; el compromiso es siempre asunto de decisión. Muchas personas creen que las condiciones determinan las decisiones; pero aquí estamos diciendo que son las decisiones las que determinan las condiciones. Cuando tú decides comprometerte, las condiciones no te son un estorbo; por el contrario, puedes cambiar las condiciones, gracias a tu compromiso.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

10. CONCLUSIÓN

El compromiso es una cosa fundamental en el servicio a Dios. Es el sabor del liderazgo, la verdadera esencia del ministerio cristiano. El compromiso es alimentado y fortalecido mediante nuestra entrega al Señor, quien sólo cuenta con aquellos que están realmente comprometidos con Él.

El compromiso es, entonces, una decisión fuerte de no retroceder, de no soltar, de no abandonar; ni siquiera mirar atrás. Ya leímos lo que alguien dijo a Jesús: ***“Te seguiré, pero deja que me despida primero de los que están en mi casa.”*** ¿Y qué le respondió Jesús? ***“Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.”*** Lucas 9.61–62.

Hermano servidor de Dios, ¿puede Él contar contigo ahora mismo? ¿Qué es compromiso para ti? ¿Qué tan importante es para ti? ¿Eres un creyente que practica la lealtad y sigues adelante con lo que empiezas hasta terminarlo? ¿O eres alguien que se compromete hoy y mañana se retracta? ¿Acostumbras a pararte firme cuando las cosas van mal? Es decir, ¿estás realmente comprometido con Dios y con Su bendita obra? ¿Puede tu iglesia local contar realmente contigo? ¿Puede tu Pastor contar contigo? ¿Puede la obra del Señor contar con tu compromiso en cualquier circunstancia?

LECCIÓN 10 — LA INTEGRIDAD DEL LÍDER

¿Por qué es importante la pureza del corazón en el liderazgo cristiano? ¿Cómo mantener nuestra integridad en tiempos de dificultad o presión?

1. INTRODUCCIÓN

Salmos 78.72: *“Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón, los pastoreó con la pericia de sus manos.”*

La integridad es una virtud relacionada estrechamente con el carácter. El carácter, por su parte, surge de nuestra naturaleza moral interior y afecta positiva o negativamente el grado ético de nuestras decisiones. Como frecuentemente se ha dicho: “Lo que somos determinará lo que hacemos”. Jesús dio gran importancia a este concepto en sus enseñanzas, y resumió esta verdad con su conocida frase: **“Por sus frutos los conoceréis.”** Estudia luego Mateo capítulos 5–7.

2. LA PUREZA DEL CORAZÓN

Tito 1.6–9: *“...el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía... 7 irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, 8 sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, 9 retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.”*

La integridad se hace notoria en aquellas personas que la practican, ¡y más aun en el liderazgo cristiano! El líder o servidor que es íntegro se destacará por su solidez y transparencia. La importancia que él o ella le dé a la integridad en su vida, permitirá que su carácter sea reconocido como el de una persona de confianza, calificada para el liderazgo. En su libro “Ética Ministerial”, Joe Trull y James Carter nos plantean esta cuestión: “¿Por qué ciertas personas que están en el liderazgo no son personas auténticas? ¿Por qué solamente aparentan ser espirituales? Posiblemente, ése sea el problema más grande del liderazgo: La falta de un carácter recto.”

Cuando una persona peca y puede vivir con ello, deja de ser íntegra. La integridad implica la confesión del pecado y el apartarse de él, y no aparentar que no ha ocurrido nada. Eso es pureza. Pero, por supuesto, existe un punto dentro de la gama del pecado donde ocurre la descalificación para el liderazgo en la iglesia. ¿Hasta qué grado cuenta la actitud que la persona tiene hacia el pecado para dicha descalificación? Pablo responde: **“...no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”** 1ª Corintios 9.27.

Estamos convencidos de que ciertos pecados revelan una ruptura tal en la integridad, que la persona que ha caído queda descalificada para volver a ejercer un liderazgo prominente. No creemos que actos tales como la inmoralidad sexual o el encubrimiento sean sólo cuestión de pecado, sino que más bien revelan una falla o grieta en el carácter del líder. Las personas dicen: “Bueno, ¿y acaso no se perdonan los pecados?” Claro que sí. Pero en este nivel ya no se trata de una cuestión de perdón, sino de la triste verdad de que dicha persona carece de la sustancia que se requiere para el oficio del liderazgo. Para las personas que están en el liderazgo existen requerimientos más estrictos.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

Algunos líderes que han pecado y no quieren perder su posición se han defendido diciendo: “Pero, ¿qué del rey David? Él pecó, y fue restaurado.” Pero vale aclarar que David no era sacerdote ni profeta, sino rey. Su función era política y militar, no espiritual. Por otra parte, el de David es el único incidente que las Escrituras registran de un líder prominente juzgado y hallado culpable de conducta inmoral, al cual se le permitió continuar en su puesto.

Sin embargo, después del incidente con Betsabé, la vida de David se volvió agria. Es cierto que él salió limpio de la confrontación con el profeta, pero con el tiempo su reinado perdió estabilidad y su familia enloqueció. David nunca volvió a alcanzar el pináculo y, aunque logró permanecer en el trono hasta los últimos días de su vida, su pecado fue nefasto para la nación, y ni siquiera sus mejores descendientes fueron capaces de enderezar el rumbo de Israel.

3. ALGUNOS PELIGROS EN EL LIDERAZGO

Rick Warren —autor del best seller *“Una vida con propósito”*— menciona tres peligros inherentes del ministerio; realidades ante las cuales necesitamos estar alertas:

(1) Fatiga. Cuando tú estás cansado, tu resistencia es disminuida y te vuelves susceptible a muchas cosas: Desánimo, depresión y toda clase de tentaciones. A menudo los cristianos caen luego de una gran victoria espiritual. Tú conoces la historia de Elías, registrada en 1° Reyes 18. Él enfrentó un gran desafío con los profetas falsos en el Monte Carmelo, pero enseguida él aparece al otro lado del desierto diciendo: “Dios, quiero morir. Quítame la vida.”

La fatiga es un peligro constante en el liderazgo, porque disminuye nuestra resistencia a la tentación y todo lo demás. Un buen consejo: Tómate un día libre cada semana, y vacaciones cada año. Y cada cierto tiempo haz un retiro espiritual. Puedes ir tú solo, con tu cónyuge, o con unos pocos amigos cercanos.

(2) Adulación. La adulación es peligrosa. El enemigo trató de emplearla incluso con Cristo: *“Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. 16 Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres...”* Mateo 22.15–16. Véase también Proverbios 5.3–5.

Estar en el liderazgo es algo que atrae a algunas personas. Como líder o futuro líder, tú serás observado y admirado como en un pedestal. El evangelista pentecostal Jimmy Swaggart, reconocido mundialmente, confesó después de su caída: “Olvidé que era humano. Pensé que era mejor que otras personas.” ¡Tenemos que ser muy cuidadosos con el creer en las adulaciones de la gente!

(3) Malas interpretaciones. Por lo general, los buenos líderes se vuelven personas populares. Si tú eres simpático y cálido, pero no cuidadoso, podrías ser fácilmente malinterpretado por la gente. Tu amabilidad, tu sonrisa, tu afecto y abrazos pueden ser mal entendidos por algunos. Por eso es muy importante mantener un equilibrio entre el ser accesibles y el evitar que nuestras acciones provoquen malas interpretaciones por parte de la gente.

4. ATRAVESANDO TIEMPOS DIFÍCILES

En épocas de crisis, son pocas las personas que pueden apelar a su carácter y ser sostenidas por él, y mucho menos si el mismo no ha sido fortalecido capa por capa a lo largo de la vida. ¿Qué es lo que alimenta y afirma nuestro carácter en años de “vacas gordas”, para que el mismo se manifieste durante los años de escasez? Son diversos factores, pero veamos aquí cuatro de ellos y sus aplicaciones en el liderazgo:

(1) Transparencia. La habilidad de aceptar críticas y absorber opiniones negativas. Esto no sólo ayuda a evitar situaciones delicadas, sino también a cerrar brechas o rendijas causadas por los errores. Trull y Carter nos dicen: “Sólo la persona con algo que esconder es descubierta; sólo alguien con un secreto queda expuesto.

Las personas que entierran sus errores a menudo encuentran que más tarde son ellas las que terminan enterradas; quedan sucias, oliendo a moho e incrustadas en la mentira.” Pablo dijo que **“todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.”** Efesios 5.13.

(2) Discernimiento. La sabiduría para saber cuándo batallar y cuándo dejar pasar; la capacidad de entender lo que es verdaderamente importante y lo que podemos obviar. Esto nos puede ayudar a evitar muchos errores, o a superar los cometidos.

(3) Honestidad. La honestidad sigue siendo la mejor política. Lo que no se aclara a través de las declaraciones directas, eventualmente se dispersará y probablemente se distorsionará por medio de los canales de las habladurías de la gente en la iglesia.

(4) Rectitud. Las “soluciones” equivocadas abundan en el periodo posterior a haber cometido un error: Encubrimientos, pretextos, acusaciones; pero un error nunca se enmienda con otro error.

Después de equivocarnos —y todos nos equivocaremos más de una vez— viene el momento en que debemos ser totalmente rectos. En nuestra alma debe estar marcado este rasgo antes del desastre. La persona que hace de la rectitud un hábito, podrá responder con acciones rectas aunque todo parezca estarse desmoronando en su vida.

5. ESTABLECIENDO MEDIDAS PREVENTIVAS

1ª Corintios 10.12–13: **“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; 13 pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”**

Según el psicólogo y escritor Archibald Hart, “los líderes deben protegerse de cometer los errores que minan su habilidad para dirigir”. A continuación, algunas medidas que nos permitirán prevenir errores que podrían resultar fatales para nuestro liderazgo:

(1) Integridad. En primer lugar está, insistimos, el asunto fundamental de la integridad. La verdadera integridad requiere no sólo rectitud en cuanto a las finanzas o el trato con el género opuesto, sino también justicia en la aplicación de la autoridad, gentileza en la manera que obramos, y compasión en cuanto a cómo obtenemos y usamos información confidencial.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

(2) Uso del poder. Después del tema de la integridad viene el aspecto básico de cómo usamos nuestro poder. ¿Usamos el poder de manera compasiva? ¿Lo usamos para servir? ¿O acaso está el uso de nuestro poder motivado por el ego? Recuerda que el pájaro come a las hormigas; pero cuando él muere, es comido por ellas.

(3) Rendir cuentas. Generalmente, las personas caen porque han elegido avanzar solas. El rendir cuentas ante alguien demanda que el líder tenga una reunión regular con sus superiores; o al menos con un grupo de líderes como él, para compartir sentimientos, revelar tentaciones, e identificar áreas problemáticas tanto en el crecimiento personal como espiritual.

(4) Equilibrio. El servidor apostólico que desea ser un líder sano, debe aprender a equilibrar las demandas del liderazgo con las demandas de la familia y su vida personal.

6. CONCLUSIÓN

Sin integridad en tu carácter, tu liderazgo será sólo una actividad religiosa. Los fariseos llamaban “ministerio” a lo que hacían, pero Jesús lo llamó hipocresía. Ellos se preocupaban por su reputación, pero no por su carácter; procuraban las alabanzas de los hombres, pero no la aprobación de Dios.

Hermano(a) líder, si hoy te tocara presentarte ante el Señor, ¿en verdad piensas que pasaría la prueba de integridad? ¿Dirías tú con tranquilidad que tu carácter fue recto? ¿Has pensado seriamente en practicar una “auditoría espiritual”? ¿Cómo la harías?

LECCIÓN 11

LA LEY DE LA COSECHA DE ALMAS

¿En qué consiste la cosecha de almas? ¿Cómo podemos obtener una gran cosecha espiritual a través del Evangelismo y el Discipulado?

Salmos 126.5–6: *“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.”* (RVR60) *“Las lágrimas que derramamos cuando sembramos la semilla se volverán cantos de alegría cuando cosechemos el trigo.”* (TLA)

1. INTRODUCCIÓN

Si hemos de escuchar a Jesús decir “bien hecho” entonces tenemos que hacer bien. Tenemos que alcanzar a nuestro mundo. Se nos ha ordenado que hagamos eso. Es una cuestión sencilla la de sembrar semillas para cosechar. Si queremos recoger los manojos o gavillas tenemos que salir al campo y sembrar la semilla. Dios nos enseña que si sembramos la buena Palabra de Dios en la buena tierra del corazón de los hombres, ésta crecerá: *“...volverá a venir con regocijo trayendo sus gavillas.”* Salmos 126.6. Este pasaje de la Escritura contiene la ley de la cosecha de Dios. ¡Ésta es irrevocable! ¡Ésta es absoluta! ¡Ésta nunca fallará!

2. LA LEY DE LA COSECHA DE DIOS

La ley de la cosecha espiritual está dividida en tres pasos: (1) Ir adelante, (2) Llorar y (3) Producir semilla preciosa. Estudiemos cada paso:

(1) Ir adelante. Este paso incluye el deseo de ganar a otros para Jesucristo. Si este deseo es ferviente, motivará al creyente a realizar un esfuerzo evangelizador especial, enfocado en la salvación de los perdidos. Esto implica salir de la comodidad del hogar, para alcanzar a los pecadores donde quiera estén. ¡Ellos no vendrán a ti!

(2) Llorar. Llorar comprende más que el derramar lágrimas. Los “gemelos” ayunar y orar son los principales motivadores del agobio por el perdido. Esta clase de participación emocional traerá agonía y llanto sobre un hijo perdido... o sobre una ciudad. En 1° Samuel 1 se relata la hermosa historia de Ana, que lloraba porque *“Jehová había cerrado su matriz”*. Ningún cuidado amoroso de su esposo Elcana pudo aliviar la agonía de su deseo insatisfecho. Ella *“...con amargura de alma, oró a Jehová y lloró abundantemente e hizo voto...”* Su carga o agobio era tan pesado, que ella prometió un sacrificio a Dios, si Él tan sólo le permitía tener un hijo; y Dios le dio un hijo llamado Samuel, quien sería en su tiempo una salvación para Israel. Otra mujer sin hijos, Raquel, lloró también diciendo: *“Dame hijos, o si no, me muero.”* Génesis 30.1. Y Dios se acordó de ella, la escuchó y abrió su matriz. El primer hijo que le nació a Raquel fue ni más ni menos que José, quien habría de salvar a la familia durante la escasez.

El deseo de ganar a los perdidos —amigos, parientes u otros— producirá llantos y sacrificios. Estos son elementos esenciales en la verdadera producción de una cosecha fructífera. No podrá haber una cosecha efectiva sin regar la labor. Esperanzas no cumplidas traen solamente frustraciones. Cuando los resultados no



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

llegan, el corazón se enferma con pesar. Dios no hará nada a menos que se ayune y se ore. El llorar es esencial para los resultados finales, pero aún nos queda un paso para cumplir con la Ley de la Cosecha de Dios.

(3) Producir semilla preciosa. Ningún agricultor espera levantar cosecha donde no ha sembrado. Si se va a obtener una cosecha, se deberán emprender pasos necesarios: preparar la tierra, sembrar la semilla y esperar. Ningún agricultor siembra la semilla en tierra sin prepararla, por más calidad que esa tierra tenga. El corazón del pecador debe hacerse sensible. La actitud de sacrificio y amor de un hijo de Dios puede suavizar los corazones más endurecidos. El pecador tiene que sentir esta clase de amor de parte del creyente.

Los perdidos no pueden ser salvos con palabras solamente. Cuando el espíritu del que va a ser convertido se entenece, entonces la Palabra de Dios es recibida con gusto. La Palabra (semilla) comienza a ser vivificada y una vida nueva comienza. Con frecuencia, cambios pequeños comienzan a ocurrir antes de una rendición completa. ¡Qué emocionante es observar un milagro ocurriendo ante tus ojos! **“Primero la hierba, luego la espiga, después grano lleno en la espiga.”** Marcos 4.28. No habrá cosecha sin sembrar semilla. Para que un pecador nazca en verdad otra vez, él tiene que tener el Espíritu y la Palabra plantados en su corazón. Un granero completo a la hora de la cosecha, indica que alguien ha mezclado fe con obras y tuvo éxito.

3. NO PODEMOS SEGUIR ESPERANDO

Con mucha frecuencia hemos tratado de hacer de Dios “un mandadero”. Le hemos estado pidiendo que haga lo que Él nos ha delegado a nosotros. Le hemos pedido que gane almas cuando esa es tarea nuestra. Dios nos ha enviado a sembrar la semilla:

2ª Timoteo 4.1–5: **“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. 3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.”**

¿Vamos seguir esperando para sembrar la semilla? Cuando un agricultor quiere levantar su cosecha, no la invita a que entre a su bodega. Él sale, va y la trae. Con el ganar almas es lo mismo. Invitar a la gente a la Iglesia no es, necesariamente dar testimonio de Jesús. Si queremos que las almas perdidas sean salvas tenemos que poner la buena semilla de la Palabra en sus corazones. ¡Debemos ir adonde están los perdidos!

Una labor que no se siembra con buen grano, producirá solamente mala hierba; nunca una buena cosecha. Una labor regada pero sin semilla es solamente un campo lodoso. Pero **“...el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra...”** Mateo 13.23. La semilla, con el germen de vida en ella, crecerá cuando es plantada y cultivada apropiadamente.

4. LA PALABRA DE DIOS ES VIDA

La semilla —la Palabra— está llena de vida. Jesús dice en Juan 6.63: **“Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”** Y Hebreos 4.12 declara: **“La Palabra de Dios es viva y eficaz.”** ¡Hay Poder y Vida en la Palabra de Dios!

En el capítulo 37 de Ezequiel, el Profeta relata su visión en la que fue llevado por el Espíritu y puesto en medio de un valle lleno de huesos secos. El Señor le preguntó a Ezequiel: **“¿Vivirán estos huesos?”** Ezequiel sólo pudo responder: **“Señor, tú lo sabes”**. El verso 4 es la clave de la resurrección milagrosa descrita aquí: **“Entonces Él me dijo: profetiza sobre estos huesos y diles: Oh huesos secos, oíd la palabra del Señor.”** El primer mensaje de la Palabra hizo que los huesos se juntaran y fueran cubiertos con carne y piel. La segunda profecía de la Palabra hizo que les viniera respiración y se pararan en sus pies formando un ejército enorme.

La Palabra de Dios es infalible. Ésta nunca fallará. Dios declara por medio de Isaías: **“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que quiero, y será prosperada en aquello para lo que la envié.”** Isaías 55.11. Existe poder en las Escrituras para crear vida nueva. Hemos dependido de, y probado muchas cosas, pero con frecuencia hemos fallado en creer que la Palabra de Dios no volverá vacía. La enseñanza de la Palabra, la siembra de la semilla, resultará en una cosecha de almas. ¡La ley de la cosecha espiritual se mantiene vigente hoy!

Ir adelante, llorar y producir semilla preciosa son deberes de cada hijo de Dios. Hemos querido las cosas fáciles. Pensábamos que las almas llegarían por sí solas, y que los recién convertidos se mantendrían en la Iglesia sin ningún esfuerzo extra de nuestra parte; pero ahora es el momento en que todos nos involucremos en ganar y retener almas, para la gloria del Señor; porque **“Las lágrimas que derramamos cuando sembramos la semilla se volverán cantos de alegría cuando cosechemos el trigo.”**

Si la siembra de la semilla en el campo resulta en una cosecha, entonces es de importancia primordial que identifiquemos el campo fértil. Un agricultor no sembrará su preciosa semilla en el solar de la caballeriza o en un lugar donde se transita. La semilla sería así pisoteada y destruida. El agricultor abandona su comodidad y va a áreas remotas, en el campo, donde la semilla pueda ser sembrada y dejada para que crezca sin molestias.

5. EL CAMPO DEL HOGAR

En la Biblia “el campo” siempre ha sido el mundo. Esto es especialmente cierto con relación al evangelismo. Siendo que es imposible que un cristiano alcance a todo el mundo de una vez, él debe comenzar alcanzando al individuo. ¿Qué es lo más eficaz para alcanzar con el Evangelio a un pecador? ¿Cuál es el mejor lugar para sembrar la semilla? La respuesta más directa y sencilla a esta importante cuestión se encuentra, con ejemplo y mandamientos, en el ministerio de Jesucristo y sus Apóstoles. Ellos fueron a los hogares. Jesús y los discípulos llevaron la Palabra de Dios casa por casa.

(1) Jesús envió a sus setenta discípulos a los hogares: **“Entrando en la casa, saludadla.”** Mateo 10.12. (2) Jesús estuvo en la casa de Zaqueo: **“Hoy ha venido la salvación a esta casa.”** Lucas 19.9. (3) Los discípulos esparcieron la verdad en las casas: **“Y perseverando unánimes cada día en el templo y en las casas...”** Hechos 2.46. **“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.”** Hechos 5.42. (4) Pedro predicó la salvación a Cornelio junto a los suyos en su casa: **“El espíritu me dijo que fuese y entremos en casa de un varón.”** Hechos 11.12. (5) El carcelero y su familia recibieron la Palabra en su casa: **“Le hablaron la Palabra del Señor, y a todos los que estaban en su casa.”** Hechos 16.32. (6) El Apóstol Pablo predicó en las casas: **“Les he enseñado públicamente y por las casas.”** Hechos 20.20.

El gran avivamiento en el Libro de Hechos se cimentó en el ministerio de Jesús y sus discípulos, y gran parte del ministerio de ellos se realizó en los hogares. El aluvión de nuevas criaturas a la Iglesia fue perpetuado por



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

el ardor del avivamiento que se centró en los hogares. La iglesia primitiva de Jerusalén comenzó en un hogar y desde allí alcanzó al mundo de aquel entonces con el Evangelio verdadero.

En Hechos 20.26 Pablo dijo: “Limpio soy de la sangre de todos.” Era imposible que Pablo hubiera podido tocar a todo individuo personalmente. Entonces, ¿por qué dijo estar limpio de la sangre “de todos”? Porque él había multiplicado su vida a través de sus discípulos entrenados. Él buscó lugar y tiempo para entrenar a sus conversos para que enseñaran a otros: “...esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.” 2ª Timoteo 2.2. Este fue el método básico de la iglesia primitiva y el mejor modo de multiplicación hasta hoy: evangelizar, enseñar, entrenar y enviar. Gran parte de nuestro ministerio apostólico se inició en los hogares, con pequeños comienzos de donde luego nacieron grandes avivamientos.

6. LOS DISCÍPULOS DEL SIGLO XXI LLEVANDO LA PALABRA DE DIOS A LOS HOGARES

El método bíblico apostólico más probado para ganar almas es el del estudio bíblico en el hogar, o grupo celular. Los nuevos cristianos pueden reproducirse por medio de estudios de la Biblia en los hogares. No es difícil enseñar. Casi cualquiera puede hacerlo. Lo que ha recibido un converso nuevo, puede transmitirlo a otros a través de la enseñanza de la Palabra de Dios en el hogar.

Gran parte de la Biblia está escrita en forma de historias. Algunas veces éstas son poéticas y majestuosas, pero siempre son muy francas y claras. La enseñanza del estudio de la Biblia en el hogar no es predicar sermones, sino relatar las hermosas verdades de la Palabra de Dios tal como están reveladas en la Biblia.

Un maestro de estudio de la Biblia en el hogar no necesita ser pastor, o un graduado del colegio bíblico, ni siquiera un cristiano de mucha antigüedad. Tanto los que han sido salvos por años como los que son nuevos convertidos pueden enseñar con efectividad la Biblia en el hogar, después de un breve entrenamiento. Cuando las herramientas han sido puestas en las manos de un cristiano activo, él tiene de repente un método probado para volverse un ganador de almas próspero. Entonces el ganar almas se convierte en una recompensa emocionante.

Es de suma importancia ganar a los perdidos, y por eso es de suma importancia hacer discípulos y entrenar a los nuevos convertidos, para que continúen en otros la tarea hecha con ellos. Es una cadena. Una persona que gana un alma no debe sentir que su responsabilidad hacia esa alma ha terminado con la conversión. Un cristiano maduro, con entendimiento y entrenamiento apropiado, puede hacer discípulo al nuevo convertido y establecerlo en la fe para que él a su vez se convierta en un ganador de almas. Es con este fin que venimos a la escuela de discipulado.

A cada uno se nos da esta oportunidad de crecimiento para que tratemos, con la ayuda de Dios, de guiar a muchas almas hacia la salvación de Hechos 2.38, hasta ver que se convierten en un discípulos estables y productivos del Señor Jesús. Es voluntad de Dios que sus discípulos hagamos otros discípulos. Jesús nos enseñó a que fuéramos e hiciéramos discípulos, dándonos su ejemplo...

7. ¡VAYAN USTEDES!

El método primario de Cristo para hacer discípulos fue el de enseñar. Él enseñó en todas partes, en el mercado, en el templo, en la sinagoga, en el hogar, en la ladera del monte, y hasta en la costa. En Hechos 1.8 Jesús dice: **“... recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.”** Esta orden para testificar incluye el conocimiento de Jesús, el cuál será transmitido a los perdidos mediante el ejemplo y la enseñanza por todo creyente:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” Mateo 28.18–20.

El mandamiento definitivo del Señor a sus discípulos fue el ir y alcanzar, predicar, bautizar y enseñar a todas las naciones. Por medio de este plan de multiplicar discípulos, enseñándolos y entrenándolos, la iglesia primitiva alcanzó a su generación. Esto jamás se ha vuelto a lograr desde aquella época. Esta generación presenta un último reto o prueba y oportunidad para familiarizar a su comunidad con el conocimiento salvador de Jesucristo. Esta tarea gigantesca puede realizarse pronto, si todos los hijos de Dios se convierten en participantes del ministerio de la enseñanza de Su Palabra.

Tú debes decidir qué es lo que vas a hacer con tu vida. Necesitas saber a dónde quieres ir y qué es lo que quieres lograr. Esto requerirá establecer metas y prioridades. ¿Qué es lo más importante en tu vida? Porque si el ganar almas es secundario o está aún más abajo en tu lista, entonces no tienes por qué preguntarte por qué no eres un ganador de almas. ¿Qué tanto darías de tu vida por ganar un alma? ¿Darías un año, y si así es, después de ese año, darías otro para ganar otra alma? Ganar almas es adictivo, se vuelve un hábito. Los gana-almas verdaderos continúan ganando almas. Ellos no son súper-cristianos, sino cristianos normales ante los ojos de Dios que quieren compartir su nueva vida de amor con todo el mundo.

Hazte ahora algunas preguntas: ¿Por qué me salvó Dios? ¿Qué quiere Él de mí, más que cualquier otra cosa? ¿Cómo me incorporo a la dinámica del evangelismo? La respuesta a todas estas preguntas es: yendo a donde están las almas perdidas; ¡yendo a los hogares! Cuando Dios reúna todas sus joyas en su gran reino, ¿no quisieras que el Todopoderoso coronara algunas almas que llevan en ellas las huellas de tu ministerio? ¿No quisieras tú algunos manojos o gavillas que tus manos tocaron, en esa reunión?

8. CONCLUSIÓN

Juan 4.35: **“¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.”** Los campos están blancos todavía, pero manos laboriosas deben tocar la cosecha. Cada quien debe tocar a uno. Esta es la voluntad y plan de Dios: que todos los creyentes se reproduzcan espiritualmente. Esto puede hacerse al involucrarte tú en los estudios bíblicos de hogar, en los grupos celulares, y en las clases para nuevos convertidos. Si tienes interés y te importa, tú participarás: Mateo 10.8.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

LECCIÓN 12 - ÚNETE A LA COSECHA

¿Por qué es urgente que cosechemos las almas para Dios? ¿Qué papel desempeña la pasión espiritual en esto? ¿Cómo se relaciona la pasión con la guerra espiritual por las almas perdidas?

Texto para memorizar: *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”* 2ª Pedro 3.9.

1. INTRODUCCIÓN

Las Escrituras nos dicen que Jesús volverá pronto. Los hermanos de la iglesia primitiva proclamaron esta promesa. Pero, ¿por qué han pasado tantos años y Cristo todavía no ha venido? En 2ª Pedro 3.9 hallamos la respuesta: Cristo todavía no ha venido pues no quiere la condenación de los seres humanos.

Pensemos: si Cristo hubiera venido hace treinta o cuarenta años, algunos habríamos perecido; pero en su misericordia, Él esperó y nos dio la oportunidad de recibirlo antes de que llegue el fin. ¡Demos gracias al Señor por eso, y también por las personas que nos predicaron la Palabra! No obstante, hay...

2. UNA TAREA URGENTE

Así es; ahora nos toca a nosotros dar de gracia lo que de gracia hemos recibido, como dijimos en nuestra lección anterior. Dios *“es paciente para con nosotros”*, es decir con Su Iglesia, pues la misión de predicar a los perdidos es nuestra y sólo nuestra.

Creemos que la Gracia y la paciencia de Dios pronto darán paso a Su justicia, y Cristo vendrá a juzgar a la Tierra —no sin antes levantar a los Suyos—; razón por la cual debemos compartir las buenas nuevas de salvación activamente; testificar de Jesús a amigos, vecinos y familia, mientras todavía haya tiempo.

Jesús enseñó a sus discípulos a mirar a las multitudes como ovejas sin pastor, a ver a las personas como seres perdidos. Él les dijo: *“¿No decís vosotros: ¿aún faltan cuatro meses para la siega? 35 Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.”* Juan 4.34–35.

Aquí Jesús hace a sus discípulos mirar los campos espirituales, ya blancos. Ellos pensaban que tenían tiempo de sobra para compartir las buenas nuevas, pero Jesús les muestra que la cosecha de almas era en ese mismo momento.

La palabra griega que aquí se tradujo como “mirar” significa “estudiar con intensidad”. Jesús quiere que estudiemos detenidamente la condición miserable del pecador próximo a nosotros. ¿Observas con cuidado a los que viven en tu barrio, a tus compañeros de trabajo, a tus familiares? ¿Cómo ves a las personas alrededor tuyo? ¿Las ves como ovejas sin pastor? ¿Las ves con necesidades urgentes?

¡Evangelizar a los perdidos es una tarea urgente! La cosecha es ahora. Ahora es el día de Salvación. ¡Compartamos la Palabra de Vida ahora!



3. LA PASIÓN DEL SERVIDOR DE DIOS

La experiencia bíblica y la historia de la iglesia cristiana nos enseñan que todo avivamiento o despertar espiritual empezó con líderes apasionados. ¿Cómo está tu pasión espiritual? Si tú quieres saber cómo está la temperatura de un grupo celular, tienes que ponerle un termómetro al líder, al auxiliar, al anfitrión.

La pasión de los líderes se irradia al grupo. Es el combustible del crecimiento de la Iglesia. ¿Pero qué pasa cuando no hay pasión? Sencillamente estamos yendo... ¡hacia ninguna parte! Nadie puede llevar a otros adonde él no ha ido. Así que, ¿por qué no revisar tu nivel de pasión espiritual mediante un sencillo test?

TEST DE NIVEL DE PASIÓN ESPIRITUAL

Responde las preguntas con honestidad. Luego mira el resultado en la página siguiente.

1. ¿Alabas a Dios en "piloto automático", mecánicamente?

- (a) Mecánicamente (b) Disfruto alabarlo y adorarlo

2. ¿Cuándo fue la última vez que Dios te respondió específicamente una oración?

- (a) No recuerdo cuándo (b) Me responde constantemente

3. ¿Dios te enseña cosas directamente, o aprendes todo por medio de otros?

- (a) Aprendo a través de otros (b) Dios me revela muchas cosas

4. ¿Sientes gozo sirviendo al Señor, o sólo lo haces por deber?

- (a) Lo hago por deber (b) Sirvo gozoso al Señor

5. ¿Amas leer la Biblia y orar, o estas prácticas se volvieron una rutina?

- (a) Se ha vuelto costumbre (b) Amo orar y escudriñar la Palabra

6. ¿Disfrutas los sermones y enseñanzas de otros, o los criticas?

- (a) Los critico (b) Los disfruto

7. ¿Te molestan los cristianos sonrientes y felices, o te agradan?

- (a) Me molestan (b) Me agradan

8. ¿Cuando fue la última vez que tuviste un gran encuentro con Dios?

- (a) Fue hace mucho tiempo (b) Me sucedió hace poco



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

9. *¿Vives bien comprometido con tu iglesia, o estás aislado de los demás?*

(a) Me he aislado

(b) Estoy bien comprometido

10. *¿Cómo respondes cuando alguien te pide ayuda, consejo, oración, etc.?*

(a) No respondo

(b) Respondo rápidamente

TU NIVEL DE PASIÓN ESPIRITUAL

9—10 "a" Desapasionado(a) total

9—10 "b" Totalmente apasionado(a)

5—8 "a" Alarmas sonando

5—8 "b" Tienes resfriado espiritual

1—4 "a" Pasión en descenso

1—4 "b" Necesitas ayuda urgente

¿Por qué se apaga la pasión, el primer amor? **La pasión se apaga** cuando hay **desobediencia crónica**, omisión continua o descuido en nuestra relación con Dios. Todo esto nos conduce a una mente cauterizada y a oídos incircuncisos, llegando al extremo de no poder darnos cuenta de que estamos haciendo algo mal. Y por eso, muchas veces Dios está distante de nosotros. ¡Necesitamos confesar nuestro pecado, para recibir su perdón y volver a Él!

Cuidado con el espíritu indomable. Esta fue la característica del rey Saúl: un corazón soberbio, no dispuesto a oír y aprender. Mira lo que el profeta Samuel le dijo:

“¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. 23 Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.” 1° Samuel 15.22–23.

La dureza de corazón y la obstinación hicieron la gran diferencia entre Saúl y su sucesor, el rey David. Es cierto que David pecó también, pero mientras que David se arrepintió cada vez y volvió a Dios, Saúl trató de justificar su pecado y se alejó cada vez más de Dios, hasta tener un triste final. ¿Por qué esperar hasta un extremo así? ¿Por qué dejar para después el estar a cuentas con Dios?

Hay muchas cosas que pueden estorbar tu andar espiritual. Según Lucas 8.14 los afanes, las riquezas y los placeres de la vida son verdaderos estorbos; cargas que tal vez no te van a matar de inmediato, pero sí te harán cada vez más lento, hasta hacer peligrar tu vida espiritual.

Hebreos 12.1 dice: ***“Despojémonos de todo peso”***, lo cual significa que cualquier cosa que tú pongas más alto o al nivel de Dios en tu vida, debes eliminarla, porque es algo que apaga tu sensibilidad espiritual.

Cuando notas que la pasión se apaga, necesitas examinarte en busca de algún pecado. El pecado separa



al hombre de Dios, y separados de Él nada podemos hacer, sencillamente. Necesitas revisar tu vida ahora, para ver si tienes algún pecado no confesado u oculto.

Es posible tener dañada la relación con Dios y no saberlo. ***“Examínate, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; 24 y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.”*** Salmos 139.23–24.

4. SOLDADOS ENTRENADOS PARA LA GUERRA

La Biblia nos dice que estamos en una guerra espiritual. Por un lado, el diablo trata de llevar al infierno a tantas personas como le sea posible; por el otro, nuestro Señor Jesucristo quiere que toda persona crea en Él y lo reciba. Pablo dice que nosotros también somos soldados en esta guerra:

“...hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en su fuerza poderosa. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo, 12 porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, habiendo acabado todo, estar firmes.” Efesios 6.10–13 RVA.

No somos soldados en un ejército voluntario. Si tú entregaste tu vida a Jesucristo, eres un soldado, te guste o no. Hay países como los Estados Unidos donde el ejército, la armada o la marina son servicios voluntarios. Pero en otros países el servicio militar es obligatorio. Sin embargo, aún en los Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial, aquellos que no iban al frente de batalla debían trabajar en las fábricas de armas y proyectiles. Todos estaban involucrados en la guerra de algún modo.

Así también en el ejército de Dios; todos estamos involucrados y estamos en guerra, ya que solamente por medio de una participación conjunta es que podremos rescatar a los que se están perdiendo; rescatar a quienes ***“...el dios de este mundo les cegó el entendimiento, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”*** 2ª Corintios 4.4.

Todo ejército posee estrategia. En la Guerra del Golfo Pérsico de 1991, los aliados de Occidente ganaron gracias a su estrategia militar. Las iglesias celulares tienen también una estrategia; una extraordinaria estrategia que moviliza las tropas rápidamente para ganar a muchas personas para Jesús.

La estrategia de la iglesia celular es establecer un grupo celular en cada hogar, en cada barrio de la ciudad. Esta estrategia consiste en amar a las personas para Cristo, y crear una atmósfera amistosa para ellas en una casa. Por medio de esta estrategia, podemos invitar a las personas a la casa y luego amarlas hasta que reciban a Jesucristo como su Salvador y Señor.

Mateo 9.36–38 nos dice que el corazón de Jesús se llenó de compasión —fue conmovido— al ver las multitudes desamparadas y dispersas ***“como ovejas sin pastor”***. Pero entonces Él no intentó ganar a esas personas, sino que comisionó a sus doce discípulos para dicha tarea. Jesús pidió también a sus discípulos que rogaran ***“al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”*** La necesidad más grande en “los campos” del Señor es la de obreros; y la solución a esta tremenda necesidad es orar que el Señor envíe más obreros al campo de cosecha —el mundo.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

Así como Cristo, nosotros no podemos recoger la cosecha solos. Necesitamos la ayuda de otros. La estrategia celular se basa en la recolección de la cosecha por medio de nuevos obreros, líderes, servidores o anfitriones. Jesucristo está buscando obreros para la cosecha. ¿Estás tú dispuesto(a) a responder a Su llamado? ¿Dirás como Isaías: **“Señor, heme aquí, envíame a mí.”** Isaías 6.8.

Regresando a la analogía de la guerra, Efesios 6.14–18 nos habla de la armadura que Dios ha dado al soldado cristiano, y nos dice que éste debe orar **“en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu.”** Estas son las armas de guerra del soldado cristiano. Sabemos que los soldados deben entrenar duro antes de poder pelear. Así como un soldado en lo natural debe aprender a emplear las armas, el soldado de Cristo debe estar bien entrenado antes de servir en un grupo celular.

Por favor, no pienses que necesitas años de entrenamiento para llegar a ser un servidor o líder de célula en tu iglesia local. Si tú estás recién convertido, probablemente un año de preparación sea suficiente para ello. Incluso hay iglesias que preparan a las personas en seis u ocho meses. El entrenamiento vendrá en las próximas lecciones, pero por ahora diremos que este entrenamiento te proveerá de dos cosas fundamentales: (1) Capacitación en la evangelización. (2) Entrenamiento en cómo servir en un grupo celular.

Las dos cosas antes mencionadas son imprescindibles para poder dirigir exitosamente y multiplicar un grupo pequeño o célula. Con frecuencia se cree que el éxito en esto depende de la personalidad del líder, nivel de educación, edad o género. No obstante, las estadísticas prueban que estos elementos no son determinantes. ¿Cuál es la clave para un liderazgo eficaz del grupo celular? Se halla en dos elementos: entrenamiento y compromiso. Ya hemos hablado del compromiso antes, y a partir de ahora comenzaremos a dar el entrenamiento apropiado.

5. CONCLUSIÓN

Dios quiere que estemos dispuestos a comprometernos con Él. Dios sigue buscando obreros. Él está buscando gente dispuesta, que entregue lo que tiene así como aquel muchacho entregó sus panes y peces. Es posible que tú no tengas muchos talentos, o alto nivel educativo, pero, ¿estás dispuesto(a) a dar a Dios lo que tienes y entrar al programa del ministerio celular de tu iglesia?

LECCIÓN 13

CÓMO GANAR A TUS AMIGOS PARA CRISTO

¿Cuál es la importancia de la aplicación de la Regla de Oro en nuestras relaciones de amistad? ¿Cómo se traduce eso en un mejor servicio y un mayor alcance evangelizador?

2ª Pedro 1.5–8 RVR60: *“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. 8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto...”*

2ª Pedro 1.5–8 NTV: *“Esfuércense al máximo por responder a las promesas de Dios complementando su fe con una abundante provisión de excelencia moral; la excelencia moral, con conocimiento; 6 el conocimiento, con control propio; el control propio, con perseverancia; la perseverancia, con sumisión a Dios; 7 la sumisión a Dios, con afecto fraternal, y el afecto fraternal, con amor por todos. 8 Cuanto más crezcan de esta manera, más productivos y útiles serán...”*

1. INTRODUCCIÓN

La base del proceso o detonante del ganar a nuestros amigos para el Señor Jesucristo es el poder del Espíritu Santo, como se puede ver en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Y, ¿qué es lo que sigue? Las relaciones.

La llenura del Espíritu Santo en los primeros cristianos trajo como resultado un desarrollo sobrenatural en sus relaciones interpersonales:

“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Hechos 2.44–47.

Ser un ganador de almas significa tratar con gente, y esto, por supuesto, nunca es fácil, desde una perspectiva humana; pero cuando en nuestra vida se manifiesta el poder de Dios, cuando somos llenos del Espíritu Santo, nuestras relaciones interpersonales son llevadas a un nivel completamente nuevo.

Nuestro éxito en el traer amigos a los pies de Cristo depende en gran medida de la manera en que nos relacionemos con ellos. Por eso es tan importante desarrollarnos en esta área –el área del trato interpersonal. Las siguientes cuatro preguntas son una breve evaluación para conocer si tú eres una persona que se relaciona bien con los demás y si eres alguien con la habilidad de ganar amigos para Cristo:

(1) ¿Soy rápido(a) para responder a las necesidades de otros?

(2) ¿Escapo de los problemas, o busco soluciones a los mismos?



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

(3) ¿Mi manera de hablar es por lo general positiva, o negativa?

(4) ¿Le doy una segunda oportunidad a los demás?

2. LA REGLA DE ORO

Ahora aprenderemos cuál es la clave para relacionarnos con los demás de la mejor manera, a fin de ganarlos para el reino de Dios. Cristo nos dio la regla básica para el establecimiento de relaciones humanas de calidad; la llamamos la “Regla de Oro” y consiste en aprender a ponerme yo en lugar del otro, en vez de tratar de “poner al otro en su lugar”, como suele decirse (en esto último, muchos de nosotros somos expertos...).

Al finalizar el Sermón del Monte, Cristo hizo un resumen de una serie de pensamientos profundos acerca de la conducta humana, y dijo: **“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.”** Mateo 7.12. En este breve pero crucial mandamiento, Cristo nos enseña dos cosas fundamentales en cuanto al desarrollo de excelentes relaciones humanas:

(1) Debo tratar al otro como quiero que él me trate a mí.

(2) La manera en que yo trato al otro es una decisión mía.

Lo que Cristo trataba de decir, podría parafrasearse más o menos así: “Cualquiera que sea tu posición dentro de una relación, si estás consciente de un problema o conflicto, es tu responsabilidad hacer el esfuerzo necesario para crear un cambio positivo. Deja ya de apuntar tu revólver con el dedo en el gatillo, o de presentar excusas para tu pobre actitud. Comienza a ser un catalizador, iniciando y demostrando la actitud adecuada. Decídete a ser una persona con iniciativa y no una persona reactiva.”

A veces sentimos rechazo hacia algunas personas. Siendo así, es imposible que las tratemos bien, al menos no todo el tiempo. Otras veces, pensamos cosas maravillosas de las personas, pero no se las decimos. ¡Ellas nunca se darán cuenta de lo que pensamos, excepto que se lo expresemos! El aprecio no tiene valor, si lo único que hacemos es pensarlo; pero se convierte en algo valioso cuando lo manifestamos; y cuando lo hacemos, las personas responden de la manera en que nosotros las conceptuamos. “Si no te gusta lo que la vida te está diciendo, debes cambiar lo que estás diciendo tú; porque la vida es como el eco: sólo nos regresa lo que le hemos dicho.”

3. CÓMO QUEREMOS SER TRATADOS

Básicamente, existen cinco maneras en que todos deseamos ser tratados.

(1) **“Quiero que los demás me animen”**. Las personas más felices son aquellas que invierten sus vidas en los demás; las más infelices, las que piensan siempre en cómo el mundo les debe hacer felices. A Raúl Meninger, un famoso psiquiatra, se le preguntó: ¿Qué debe hacer una persona sola e infeliz? Su respuesta fue: “Desatracar la puerta, salir a la calle y buscar a una persona herida y necesitada.” ¡La clave está en olvidarse de uno mismo y servir a otros!

(2) **“Quiero que los demás me aprecien”**. William James dijo: “El principio más profundo de la naturaleza

humana es el deseo de ser apreciado.” Es decir que no debemos subestimar jamás el valor de una persona, y mucho menos hacer algo que la perjudique de algún modo.

A fines del siglo XX, se realizó una encuesta a distintas clases de trabajadores de los Estados Unidos de América sobre cuáles eran para ellos las principales fuentes de disconformidad en su trabajo. Estas fueron sus seis principales respuestas:

- (1) Falta de reconocimiento a los aportes y sugerencias.
- (2) Falta de estímulo.
- (3) Falta de corrección de injusticias y favoritismo.
- (4) Críticas al empleado delante de otras personas.
- (5) No tomar en cuenta la opinión de los empleados.
- (6) No informar a los empleados de los progresos.

Si preguntásemos a hermanos y amigos de la iglesia local acerca de cuáles son para ellos las principales fuentes de disconformidad para con la congregación o el grupo celular, ¿qué responderían ellos? Recordemos que La Regla de Oro dice que debemos apreciar a los demás del mismo modo en que queremos ser apreciados por ellos; tratándolos como si fueran personas importantes, ya que ¡lo son!

(3) “Quiero que los demás me perdonen”. Un espíritu perdonador es el ingrediente básico para construir relaciones sólidas. El perdón nos libra de la culpabilidad y nos permite actuar de manera positiva con los demás. Las personas que tienen dificultad para perdonar no se relacionan de una manera genuina, mucho menos agradable; son, una de dos: o muy arrogantes, o muy inseguras.

Aunque el guardar rencor produce cierta satisfacción, cierto placer inmediato en uno por el daño que uno siente que eso le hace al otro, es mayor el daño que la persona enojada se hace a sí misma. La falta de perdón produce estrés emocional y físico, y muchas enfermedades. Hay personas que para ser sanadas, antes que la oración lo que necesitan es confesar y perdonar, como dice Santiago 5.16.

Tres días antes de morir, el senador Hubert Humphrey dijo: “En este punto de mi vida, al ponerse el sol, todos los discursos, las convenciones políticas, las multitudes y las grandes peleas, quedan detrás de mí. En este momento me siento forzado a enfrentar mi esencia, a enfrentarme a aquello que realmente es importante. Lo que concluyo acerca de la vida es que, cuando todo se ha dicho y hecho, lo que cuenta es a cuántas personas perdoné y redimí para que pudieran seguir adelante.”

¿Quieres tú morir victoriosamente? Primero tienes que vivir victoriosamente; y para eso tienes que tolerar y perdonar. Tienes que ser una persona de paz interior. No puedes llevar a otros donde tú mismo no has ido. Si no tienes paz, no es porque alguien te la arrebató, sino porque tú la dejaste ir.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

No siempre puedes controlar lo que pasa a tu alrededor, pero puedes controlar lo que pasa dentro de ti. “No puedes impedir que las aves vuelen sobre tu cabeza, pero sí que aniden sobre ella” escribió un filósofo griego. Si no tenemos la paz de Cristo en nosotros, nunca podremos traer a otros al Señor. Realmente ¡el cristiano tiene que ser “inofensivo” para poder ganar a sus amigos para Cristo!

(4) “Quiero que los demás me escuchen”. En su libro *Siete Hábitos de la Gente Altamente Efectiva*, Steven Covey dice: “Busca comprender primero y luego ser comprendido.” Hay una gran diferencia entre el poder oír a las personas y el saber comprenderlas. El escuchar es querer comprender, mientras que un oído sordo es la primera indicación de una mente cerrada.

La tendencia natural con el paso del tiempo, con la acumulación de experiencia, con los años en la Iglesia, es a la falta de paciencia para escuchar a aquellos que vienen detrás. Con frecuencia “la vaca se olvida que fue ternera” (proverbio popular). Cuando una persona sube de posición, tiende a sentirse menos obligada a escuchar. Pero su necesidad de escuchar en ese momento ¡es mayor que nunca!

Si tú no has adquirido el hábito de escuchar cuidadosa e inteligentemente, no podrás obtener la información necesaria, no podrás comprender a las demás personas, no sentirás compasión por ellas, y ellas no querrán seguirte o hablarte. ¿Por qué perderían su valioso tiempo con alguien que no está sinceramente interesado(a) en ellas?

(5) “**Quiero que los demás me entiendan**”. ¿Cómo te sientes cuando alguien te entiende mal, o no te entiende, o no se preocupa por entenderte? Digamos que alguien no tiene interés en lo que te pasa. ¿Qué tipo de sentimientos surgen en ti? ¿Sientes soledad? ¿Sientes frustración? ¿Decepción? ¿Enojo? Es lo mismo que otros sienten cuando tú no les prestas atención, cuando tú no les ofreces comprensión ni compasión.

Está demostrado que la falta de una buena comunicación resulta en: (1) 50% de todos los divorcios. (2) 60% de todos los quiebres económicos. (3) 90% de todos los crímenes. (4) Incalculables deserciones en la Iglesia. ¡La buena comunicación es la base del progreso!

4. BREVE CURSO DE RELACIONES INTERPERSONALES

Hasta aquí hemos dicho que todo ser humano espera que los demás: (1) Le animen. (2) Le aprecien. (3) Le perdonen. (4) Le escuchen. (5) Le entiendan. Ahora veremos un breve pero poderoso curso de relaciones interpersonales, de tan solo siete afirmaciones:

- (1) La palabra más importante: **Tú**.
- (2) Las dos palabras más importantes: **Me importas**.
- (3) Las tres palabras más importantes: **Háblame de ti**.
- (4) Las cuatro palabras más importantes: **Comprendo lo que dices**.
- (5) Las cinco palabras más importantes: **También me he sentido así**.

- (6) Las seis palabras más importantes: **Tengo un Amigo que puede ayudarte.**
- (7) La palabra menos importante de todas: **Yo.**

5. CONCLUSIÓN

Tu éxito en ganar a tus amigos para Cristo depende de tu habilidad para relacionarte con ellos de una manera sana y positiva. La clave bíblica es ponerte en el lugar de la otra persona, no querer “ponerla en su lugar”. **“Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.”** Mateo 7.12. En definitiva, si quieres ganar a muchos amigos para Cristo, tienes que tratarlos de la manera en que quieres que ellos te traten a ti: anima, aprecia, perdona, escucha y entiende. ¡Y recuerda que la palabra “tú” es la más importante! ¿No lo crees así? ¿Qué piensas de todo esto? ¿Quieres tú convertirte en un experto ganador de amigos para Cristo? ¿Qué aspectos o características de tu vida consideras que necesitas mejorar para eso? ¿Cuándo comenzarás?



LECCIÓN 14

TESTIFICANDO DE CRISTO CON EFECTIVIDAD

¿Por qué es importante compartir nuestro testimonio personal con eficacia? ¿Cómo lo podemos hacer? ¿Cómo guiar a la gente al arrepentimiento y la conversión?

Texto para memorizar: ***“Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”*** 1ª Pedro 3.15.

1. INTRODUCCIÓN

¡Tú puedes ser un ganador de almas! Jesús nos dio poder sobrenatural para ser testigos de Él cuando fuimos bautizados con el Espíritu Santo (Hechos 1.8). Él nos ordenó que ***“fuéramos”*** y prometió: ***“Yo estoy con vosotros...”*** El evangelismo personal es responsabilidad de cada cristiano con sus vecinos que no conocen al Salvador y se dirigen a una eternidad sin Dios. Somos enviados como ***“...ovejas en medio de lobos”***. Nuestro Señor nos previene para que seamos ***“prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.”*** Mateo 10.16. La verdad debe predicarse valiente-mente, con amor y con la mayor prudencia; como dijo Salomón: ***“...el que gana almas es sabio.”*** Proverbios 11.30.

El Apóstol Pablo aconseja calzarnos ***“...los pies con el apresto del evangelio de la paz...”*** Efesios 6.15. Y como ya vimos, Pedro nos aconseja estar ***“...siempre preparados para presentar defensa...”*** 1ª Pedro 3.15. Es solemne deber nuestro, preparar las buenas noticias y estar listos para compartirlas con alguien más. El ganar almas es un asunto espiritual. Sin una vida dedicada y una oración intercesora, cualquier técnica será infructuosa. Sin embargo, con el poder de Dios y un plan, tú puedes ser ganador de almas.

2. TU TESTIMONIO PERSONAL

Lo que Dios ha hecho por ti, ahora es un poderoso argumento; persuasivo e incontestable. ¿Qué pueden decir otros? ¡A ti te sucedió! Al escucharte, la gente no podrá evitar ser afectada por el pensamiento de que ***“si le sucedió a él, también puede sucederme a mí”***. Tú eres una prueba viva del poder de Dios para cambiar una vida a través del Evangelio. ¡Tú eres un testigo viviente del Cristo resucitado!

El compartir tu testimonio personal es uno de los métodos más efectivos y emocionantes de ganar almas. Cuando un hijo de Dios vive correctamente ante Dios y ante los hombres, sus palabras tienen una autoridad irresistible. El Evangelio puede ser enteramente efectivo, solo cuando es vivido y transmitido. Algunas veces el diablo nos hace creer que ***“si tan solo vivimos la vida cristiana ante la gente, ellos sabrán lo que creemos”***.

Sin embargo, el santo que discierne o piensa espiritualmente, se dará cuenta pronto que esta es una verdad a medias. ¿Cómo puede alguien saber lo que creemos, a menos que se lo digamos? Por otro lado, uno puede profesar cristiandad y no tener el fruto de una vida llena del Espíritu Santo. Ambas cosas son muy destructivas para la causa de Cristo y traen reproches o críticas a su Nombre.

El punto es este: Para tener un testimonio personal efectivo, tenemos que vivirlo y hablarlo; tenemos que poseerlo y profesarlo. Tenemos que tener ambos: testimonio en silencio y testimonio hablado. ¡Sólo así funciona!

3. CÓMO DAR TESTIMONIO

En Hechos 1.8 Jesucristo nos ordena que seamos sus testigos. Nuestro Señor no requiere que hagamos lo imposible. Todo lo que espera que hagamos es que seamos sus testigos. Un testigo, de acuerdo a la traducción de la palabra griega “ka” es uno que da testimonio en un juzgado legal o tribunal de justicia. Ser testigo de Cristo es entonces relatar nuestra experiencia tocante a lo que Él ha hecho por nosotros. Ya sea que hayamos crecido sentados en un banco de la Iglesia o que hayamos sido traídos de un ambiente pecaminoso, todos éramos pecadores dirigiéndonos a una eternidad sin Dios.

¡Seguramente, algo ha hecho Él por ti y por mí! ¡Seguramente todos tenemos una experiencia milagrosa que compartir con los demás! Ciertamente nuestro Señor no requiere demasiado al pedir que testifiquemos de Su gracia salvadora en nuestras vidas. Es como lo mínimo que podemos hacer en realidad. Tú y yo fuimos llamados a ser testigos, no miembros ocasionales del jurado, o abogados defensores, o jueces condenadores de la gente al infierno. Tan solo tenemos que relatar “...**las cosas que hemos visto y oído**” como hicieron Pedro y Juan (Hechos 4.20).

Esto fue lo que hizo el hombre ciego en el capítulo 9 de Juan, cuando fue llamado ante el Juzgado Judío para contestar sobre cómo era que Jesús le había dado milagrosamente la vista. Él respondió: “...**si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.**” V. 25. Esto es semejante a lo que hizo el apóstol Pablo cuando fue llamado ante reyes y líderes religiosos a responder por su fe. Pablo pudo haberlos impresionado con su gran retórica y conocimiento; pero en lugar de esto, empleó una de sus armas más poderosas en defensa del Evangelio: su testimonio personal (Hechos 9.1–18; 22.1–16). ¿Cuál fue su técnica? Observa la progresión. Él les dijo: (1) Lo que era antes de conocer a Dios. (2) Cómo había sido convertido y (3) Cómo fue después.

Esta es para nosotros una buena fórmula a seguir cuando damos nuestro testimonio personal:

(1) Antes: Cómo era yo, cómo pensaba; mis actitudes hacia Dios, hacia otros y hacia mí mismo. El poder del pecado en mí.

(2) Durante: Cómo me convertí en un cristiano nacido de nuevo, utilizando una explicación breve del evangelio completo (Juan 3.3–5; Hechos 2.38).

(3) Después: Cómo soy ahora, cómo pienso; mis actitudes hacia Dios, hacia otros y hacia mí mismo. Tómate tiempo para escribir cómo compartirías tu testimonio personal con alguien que conozcas o encuentres. Hazlo de forma breve y amena —unas 300 palabras— practícalo, y sobre todo, ¡compártelo! Después de entablar una conversación amistosa con la persona, hazle saber lo que Dios hizo por ti. Todo hijo de Dios es capaz de dar su testimonio personal, pasar un folleto a alguien e invitarlo a un servicio lleno del Espíritu Santo. Tú tienes algo grandioso que decir y tienes el poder para decirlo (Hechos 1.8).



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

4. PREDICANDO EL ARREPENTIMIENTO

Después de compartir nuestro testimonio habrá ocasiones en que descubriremos que alguien es receptivo y tiene hambre de saber más de Dios. Cuando esto ocurra, necesitamos saber cómo guiar a la persona interesada hacia la Salvación.

Para hacer esto, tenemos que estar preparados con un plan. Existe un plan en la Biblia, en Hechos 2.38, que es imposible de superar. Es el primerísimo plan de Salvación predicado en el Nuevo Testamento: **“... Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”**

Observa que el primer paso en este plan es arrepentimiento. El arrepentimiento es una de las doctrinas principales tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Fue vigorosamente predicado por profetas, apóstoles y el mismo Señor Jesucristo: **“Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.”** Lucas 13.5. Dios **“...manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.”** Hechos 17.30.

El arrepentimiento es vital para experimentar la Salvación; se trata del primer paso que tiene que tomar toda alma que viene a Dios. El bautismo no tiene valor sin el arrepentimiento. Es vital que entendamos esto como testigos. Sin arrepentimiento tampoco se puede recibir el Espíritu de Dios.

Muchas veces ponemos “el carruaje delante del caballo” y nos encontramos explicando la fórmula bautismal apropiada, o la señal inicial al recibir el Espíritu Santo, cuando Dios es claro al decirnos que, a menos que una persona se arrepienta, no podrá experimentar esas cosas vitales. Así que, primero lo primero. Nuestro objetivo debe ser siempre dirigir un alma hacia la Cruz. Luego podemos guiarla “al agua” y después “al fuego”.

Las almas no arrepentidas casi siempre vacilan en cuanto a ir a la Iglesia, tanto como las almas arrepentidas vacilan acerca de ir a un bar. Sin embargo, una vez que alguien se arrepiente, no solamente quiere venir a la Iglesia, sino también responder al plan entero de Salvación.

El arrepentimiento es solamente el primer paso en el plan de Salvación, pero es muy importante y no debe ser tenido en poco. En cualquier tiempo y en cualquier lugar podemos conducir almas hacia la fe en Cristo Jesús como Salvador. No tienen, necesariamente, que estar en el altar de la Iglesia para arrepentirse; pueden estar en un estudio bíblico de hogar o un grupo celular; en el trabajo, viajando y casi en cualquier lugar.

5. EL CAMINO ROMANO

A continuación, un modo —no el único— para llevar a un alma al arrepentimiento. A este le llamamos “El Camino Romano” porque de las cuatro escrituras empleadas, tres están en el libro de Romanos. Este plan es muy poderoso y efectivo por su sencillez, y más que todo porque está basado en la Palabra de Dios.

Memoriza las cuatro referencias bíblicas y cuando la oportunidad se presente, di: “¿Te parece que comparta contigo algunas Escrituras?” Al ir a la Biblia explica: “Así como existen leyes naturales invisibles en el universo —por ejemplo, la ley de la gravedad— existen también leyes espirituales invisibles que ordenan nuestras vidas. Me gustaría compartir contigo estas leyes.”

Entonces lee las escrituras indicadas y explica cada una con sencillez.

(1) Romanos 3.23: **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”** Explica: Todos pensamos, decimos y hacemos males debido a nuestra naturaleza pecaminosa. El pecado es simplemente cualquier cosa que nos separa del Dios puro y santo. Ahora mismo puedo pensar en algunas cosas que hago y que son incorrectas... ¿Puedes tú también pensar en ello?

(2) Romanos 6.23: **“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”** Explica: Así como recibimos salario en nuestro trabajo por lo que hacemos, también recibiremos un pago por pecar: la muerte, que es la separación de Dios en esta vida y en la vida que sigue.

(3) Romanos 5.8: **“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”** Explica: Cristo murió por nosotros... en lugar nuestro; justamente como si hubiésemos estado sentenciados y condenados a morir como castigo por un crimen que cometimos y un hombre inocente se ofreciera a tomar nuestro lugar.

(4) Hechos 2.36–38: **“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. 37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”** Explica: Cuando aquellas personas se dieron cuenta de que Jesucristo era el Señor y que había muerto por ellos, se sintieron apesadumbradas por sus pecados y preguntaron a Pedro qué debían hacer. Él dijo: .

Ahora dirígete a la persona por su nombre y dile: ¿Crees tú que Jesús es el Señor y que murió por ti? Yo me siento triste por mis pecados cuando pienso en el Calvario... ¿Tú no? ¿Estás dispuesto a darle a Dios el control de tu vida? ¿Deseas hacerlo ahora mismo?

Si responde afirmativamente, haz una oración con la persona, repasando cada Escritura. Después de orar, pregúntale si se ha arrepentido. Si la persona te dice “sí”, explícale que éste es solamente el primer paso en el plan de salvación. Después de recibir algunas enseñanzas bíblicas, la persona deberá ser bautizada en el nombre de Jesús y podrá recibir el Espíritu Santo.

Frecuentemente te dirán “no” cuando ofrezcas la oportunidad de arrepentirse. Esto no debe hacerte sentir rechazado. Tú sólo responde: “Entiendo cómo te sientes y respeto tu decisión; pero si alguna vez decides darle tu vida a Jesús, ya sabes que Él te ama y que puede ser encontrado por medio del arrepentimiento y la oración sincera.” Esta respuesta aflojará la tensión y dejará abierta la puerta para conversaciones futuras.

6. CONCLUSIÓN

Aprender, practicar y emplear el método del testimonio personal y el Camino Romano —o la variación del mismo que mejor se adapte a ti— te capacitará para ser usado por Dios en guiar a las almas a la preciosa Cruz de Jesús. No tengas dudas que traer gente ante estas verdades es algo grandioso. ¡Puedes esperar resultados dramáticos!



LECCIÓN 15 — PREDICANDO DE LA SALVACIÓN

¿Cómo presentar el plan de Salvación a los perdidos en una manera sencilla? ¿Cómo orar por ellos y ministrarles con la Palabra de Dios?

Romanos 10.14–15: **“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? 15 Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”**

1. INTRODUCCIÓN

Buenas nuevas es lo que “Evangelio” significa, y éstas son las que tenemos que compartir. Tenemos un mensaje que dar a todos los hombres acerca de cómo pueden convertirse en criaturas nuevas en Cristo y cómo pueden vivir para siempre en un reino de paz, amor y gozo.

No hay ninguna emoción —aparte de haber nacido tú mismo en el reino de Dios— que pueda compararse con el gozo de ver a alguien que tú trajiste al Salvador salir de las aguas del bautismo y comenzar a hablar en un lenguaje celestial. ¡Con razón las Escrituras declaran: **“Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas.”** Romanos 10.15!

La metodología que aprenderemos está diseñada para ser utilizada aún por personas no versadas en las Escrituras. Al evangelizar en forma personal a alguien, las escrituras que aquí estudiaremos te resultarán muy efectivas.

2. LAS CINCO CLAVES PARA ENTRAR AL REINO

Para predicar el nuevo nacimiento, tienes que hablar del bautismo en el nombre de Jesucristo y del llenarse con el Espíritu Santo, con la evidencia inicial de hablar en nuevas lenguas. Pregunta: “¿Le parece que comparta con usted unas cuantas escrituras? Retrocedamos a los días de la Iglesia primitiva y examinemos el Evangelio a través de los ojos de los primeros discípulos de Jesús.” Luego, usa las cinco claves:

Clave # 1. Mateo 16.19: **“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.”** Explica: “Cuando Jesús preguntó a sus discípulos quién creían ellos que era Él, Pedro contestó (v. 16): **“Tu eres Cristo, el Hijo del Dios viviente.”** Debido a esta profesión de fe, Jesús le dio a Pedro las llaves del Reino. O sea que Dios tiene un reino celestial sobre la Tierra y existe un modo de entrar en él.”

Clave # 2. Juan 3.3–5: **“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”** Explica: “Antes de morir, Jesús le dijo a Nicodemo, un líder religioso, que a menos que el hombre nazca otra vez del agua y del Espíritu, nunca podrá entrar en el reino de Dios.”

Clave # 3. Hechos 1.3–5: *“A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. 4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.”* Explica: “Esta escritura nos muestra que después de que Jesús se levantó de entre los muertos, estuvo durante cuarenta días hablando de cosas relativas al reino de Dios y de la promesa del Padre, es decir, el Espíritu Santo.”

Clave # 4. Lucas 24.44–49: *“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; 46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; 47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. 48 Y vosotros sois testigos de estas cosas. 49 He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”* Explica: “Justo antes de que Jesús ascendiera al Cielo, le declaró a sus discípulos la razón por la que fue escrito el Antiguo Testamento y la razón por la que Él murió, fue sepultado y se levantó al tercer día. Todo fue para que (1) arrepentimiento y (2) remisión de pecados pudieran ser predicados en Su nombre; y para que (3) la gente pudiera recibir la promesa del Padre (el Espíritu Santo). Él les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que esto último ocurriera. Vayamos a Hechos 2 a ver qué sucedió...”

Clave # 5. Hechos 2.1–17,32–33,36–39: *“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. 5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. 6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. 7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? 8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? 9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 11 cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. 12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto. 14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. 16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños... 32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. 36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. 37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para*



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” Explica: “Este es un relato sobre el Espíritu de Dios siendo derramado sobre toda carne por primera vez en la historia (Vv. 1–17). Pedro predicó, refiriéndose a la manifestación de lenguas como un cumplimiento de la profecía de Joel: **‘Esto es aquello...’** dijo él (V. 16). Él continuó predicando a Jesucristo y sostuvo que Él se había levantado de entre los muertos y había derramado **‘esto que ustedes ven y oyen ahora’**. Su mensaje provocó que la gente preguntara qué debían hacer (v.37).”

Como conclusión di: **“Pedro, a quien se le habían dado las llaves del reino en Mateo 16.19, respondió así: ‘Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa...’**” (Esto era exactamente lo que Jesús había dicho que se predicara). Aquel día de Pentecostés Pedro estaba abriendo la puerta del Reino de Dios. Podemos ver claramente que su mensaje incluyó el nacimiento del agua y del Espíritu (en Juan 3 Jesús había dicho que esto era necesario para entrar al reino de Dios). Esta es la salvación bíblica, tal como fue enseñada por los Apóstoles y experimentada por los primeros cristianos.”

Ahora es tiempo de decir: “¡Estas mismas experiencias han ocurrido a través de la historia de la Iglesia y están sucediendo hoy en todo el mundo! ¡Incluso me sucedieron a mí! ¡Esta promesa es para usted también. ¿Le gustaría ser bautizado(a) en el nombre de Jesús y recibir el don del Espíritu Santo?”

Si se necesitaran explicaciones adicionales, en el libro de Hechos tenemos cuatro ejemplos de gente nacida del agua y del Espíritu. Estas escrituras deben ser suficientes para contestar cualquier pregunta que una persona pueda tener: judíos (1.13–15), samaritanos (8.12–17), gentiles (10.44–48) y religiosos (19.1–7).

3. ORANDO CON EL NUEVO CREYENTE

Cuando la Palabra de Dios se entrega a un corazón hambriento por medio de un cristiano lleno del Espíritu Santo, cosas grandes comienzan a suceder. En el curso de una conversación acerca del Señor, ¡una persona puede estar lista para recibir el Espíritu Santo! Cuando tú explicas el arrepentimiento o el nuevo nacimiento bajo la inspiración de Dios, Su Santo Espíritu puede descender sobre cualquiera (que se haya arrepentido) en cualquier tiempo, en cualquier lugar; tal como le sucedió a Pedro en casa de Cornelio (Hechos 10).

Necesitamos ayudar a la gente a entender que el Espíritu Santo es un don que se recibe por fe. Dios espera ansiosamente dárselo a cualquiera que se lo pida (Lucas 11.11–13). De hecho, Él ya se lo ha otorgado a todo ser humano; la gente simplemente no llena muchas veces los requisitos para recibirlo (arrepentimiento y fe). El precio ha sido pagado y la promesa ha sido hecha. Ahora, el agua viviente está disponible para quien la quiera. Con esto en mente, examinemos ahora un bosquejo edificador de fe para orar con el nuevo creyente que ya ha sido influenciado por el Espíritu Santo.

Lo que sigue es innecesario cuando alguien recibe espontáneamente el Espíritu Santo y deberá utilizarse solamente si alguien tarda o vacila más de unos cuantos minutos. Es importante también evitar guiarnos por nuestro entusiasmo sin tomar en cuenta lo que el simpatizante desea. Si no tienes mucha experiencia en esto, deja que otro hermano de conocimiento bíblico explique cómo se recibe el Espíritu Santo, mientras tú

y los demás oran fervientemente a una distancia razonable. Gritarle instrucciones a la persona, amontonarse, sacudirla, etc. por cierto no ayudará.

Algo muy importante: Infórmate, preguntándole al simpatizante (1) su nombre y (2) si ya se ha arrepentido (esto no apagará al Espíritu). Si no, explícale brevemente que él debe creer que Jesucristo es el Señor, apartarse del pecado y entregarle a Él toda su vida. Luego haz una oración de arrepentimiento al estilo del “Camino Romano”. Luego pregunta (3) si ya ha sido bautizado(a) en el nombre de Jesucristo. Si acaso no, pregúntale si quiere hacerlo. Léele el mandamiento de Hechos 2.38 si es necesario. Finalmente pregúntale (4) si le gustaría recibir el don del Espíritu Santo. Si te dice “no”, o pone algún reparo como “no estoy preparado” o “tengo miedo”, no fuerces el asunto. Pero si te dice “sí”, comparte lo siguiente con él o ella (apunta las escrituras indicadas en cualquier lugar conveniente de tu Biblia).

1. Lee Hechos 2.38–39. Explica: “Lo que usted siente es el Espíritu de Dios. El Señor le está dando a usted el Espíritu Santo. Él quiere que usted lo reciba. Fíjese que es un don de Dios para ser recibido por todos. ¡Usted puede recibirlo ahora mismo, por la fe!”

2. Lee Marcos 11.24. Explica: “¿Quiere usted recibir el don del Espíritu Santo? Jesús dijo que usted puede recibir lo que usted desee cuando ora, si solamente cree que lo está recibiendo. Esto también es cierto respecto al Espíritu Santo. ¿Sabe usted qué ocurre cuando alguien recibe el Espíritu Santo?”

3. Lee Hechos 2.4. Explica: “Cuando usted reciba el Espíritu Santo, comenzará a hablar en otro idioma. Dios le dará a usted la expresión, las palabras a decir; usted solamente las hablará como Él se las dé. ¿Quiere usted recibir ahora mismo el don del Espíritu Santo? Oremos...”

4. CONCLUSIÓN

Las técnicas para ganar almas dadas en esta lección están diseñadas especialmente para utilizarse en el evangelismo personal. Estúdialas, memorízalas y practícalas; entonces estarás preparado y listo para dar respuesta a toda persona. Ten en cuenta también que cada persona es diferente, y debe ser tratada diferente. Usa la prudencia y permite que el Espíritu Santo te guíe con cada individuo. Luego, mantente en contacto con cualquier simpatizante al que hayas evangelizado. No lo abandones. Ora por cada uno con sinceridad; ¡la vida eterna de ellos está en juego!

Jesús nos llama diciendo: **“Sígueme, y los haré pescadores de hombres.”** Mateo 4.19. Mientras seguimos a Jesús, Él nos prepara continuamente para ser efectivos en cumplir el propósito por el cual vino Él. En los días de Su carne, la oración suplicante de Cristo fue: **“Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”** Mateo 9.36–38. Los campos están blancos y listos para la siega. La gente de todas partes está buscando algo que le satisfaga. Mientras que aún es de día, tenemos que recoger el grano dorado, porque **“...la noche viene cuando nadie puede trabajar.”** Juan 9.4.

¿Contestarás tú al llamado del Maestro y te dedicarás tú mismo a alcanzar a los perdidos antes que sea demasiado tarde? ¡Alguien está esperando por ti!



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

LECCIÓN 16 — LA ESTRATEGIA DE JESÚS

¿En qué consiste La Estrategia de Jesús? ¿En qué aspectos contrasta con el modelo de iglesia tradicional? ¿Cómo nos envolvemos activamente en este plan?

Texto para memorizar: ***“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a dios, y teniendo favor con todo el pueblo. 47 Y el señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”*** Hechos 2.46,47.

1. INTRODUCCIÓN

La Iglesia del Señor atraviesa ahora mismo lo que el apóstol Pablo llamó “tiempos peligrosos”; tiempos de inestabilidad y presiones de todo tipo que nos asaltan desde diferentes ángulos y amenazan con destruir la Iglesia. Y, aunque es cierto que este fenómeno no es nuevo, nunca lo habíamos experimentado como en la actualidad. No obstante, este siglo difícil también nos ha traído una oportunidad única que nos reta a encarar los cambios que necesitamos abrazar, de modo que evitemos cometer los errores de otros movimientos que han desaparecido o tienden a desaparecer sólo porque no supieron cómo hacer los cambios necesarios.

2. RETOMEMOS NUESTRO LEGADO

¿Cuál es la diferencia entre un equipo ganador y uno perdedor? La perseverancia, ciertamente. Los perdedores se dan fácilmente por vencidos; los ganadores nunca abandonan la lucha. Nuestra iglesia dispone de un rico legado que nos viene de hombres y mujeres valientes, que perseveraron y estuvieron dispuestos a dejar sus mismas vidas en el camino. Lucas describe el estilo de vida de los primeros cristianos en Hechos 2.42. Ellos: ***“...perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”***

La capacidad de perseverar en las cuatro áreas mencionadas por Lucas es algo que necesitamos retomar hoy, con urgencia. La Iglesia es lo que somos sus miembros. La calidad de la Iglesia es la calidad de sus miembros, y ésta depende de su espiritualidad. Israel cayó porque la espiritualidad del pueblo cayó. Lo mismo sucedió con la iglesia en Corinto. Leamos 1ª Corintios 3.1–4. Los problemas en Corinto se debieron a “celos, contiendas y disensiones”, síntomas de deterioro progresivo de la espiritualidad. Cuando la discordia y la división se apoderan de una iglesia, ésta cae inevitablemente. Nosotros podemos evitar todo esto y sobrevivir a los asaltos del presente tiempo, simplemente retomando el estilo de vida presentado en Hechos capítulo 2. Repasemos ahora los versos 42, 46 y 47.

¿Existirá una herramienta que nos ayude a recuperar este precioso legado? Sí: ¡La Estrategia de Jesús!

3. LA ESTRATEGIA DE JESÚS

En Mateo 28.19 y Marcos 16.15, el Señor Jesús deja muy bien establecida la misión para su Iglesia, con palabras que evidencian muy bien lo que palpita en Su corazón santo; esto es, la salvación de todos los pecadores sin distinciones de cultura, raza o lengua, hasta el fin de los tiempos. Y nosotros podemos cumplir tal misión siguiendo la Estrategia de Jesús. Marcos 2.1 dice: ***“...se oyó que [Jesús] estaba en casa.”*** Esa es la Estrategia de Jesús: ¡Que Él “esté en casa”!

La mayor parte del ministerio de Cristo no fue en un templo, sino en las casas. Después, Sus discípulos extendieron esta estrategia, como podemos ver en Hechos de los Apóstoles. Aquellas reuniones en hogares no sólo eran para comer pan. En ellas también había ministración de la Palabra y gente de toda clase llegando para oír la predicación del Evangelio (V. 2). Tenemos el ejemplo de los cuatro hombres que trajeron a su amigo paralítico para que Jesús lo sanara (V. 3). Ellos sabían que cuando Jesús estaba en la casa cosas milagrosas sucedían; así que coordinaron sus esfuerzos y, ante el obstáculo de la multitud, levantaron el techo para bajar a su amigo directamente a los pies de Cristo (V. 4). Éste, al ver la fe de ellos, procedió a realizar no sólo la sanidad del paralítico sino también el perdón de sus pecados (Vv. 5–11). El verso 12 concluye la historia diciendo que todos los presentes se asombraron y glorificaron a Dios por lo sucedido.

4. TRASTORNADORES

Claramente, el Señor estaba reclutando discípulos que se unirían a Su visión, como un equipo, como un solo hombre. Y ellos se convertirían en “trastornadores”. El Señor logró preparar a doce Apóstoles —apóstol significa “enviado” en griego— que después conmovieron los cimientos mismos del gran Imperio Romano. En Tesalónica, la gente dijo: **“Estos que trastornan el mundo entero, también han venido acá.”** Hechos 17.6. ¡Gloria a Dios! Trastornar significa “volver una cosa de abajo arriba, o de un lado a otro.” Los discípulos fueron enseñados por Jesús de tal manera, que llegaron a trastornar la sociedad de su tiempo. Fue tanta la pasión con que predicaron el Evangelio de Salvación, que alteraron la vida de cada lugar por donde pasaron.

Ahora es nuestro turno y oportunidad de retomar esa pasión y trastornar el orden rutinario de las cosas. Es nuestro tiempo de inquietar y sacudir la conciencia y la conducta de la gente; tiempo de que retornemos al ambiente comunitario y emocionante donde los necesitados son ministrados; los enfermos, sanados; y los cautivos, liberados. Es nuestro tiempo de convertirnos en trastornadores, en ganadores de almas, para gloria y alabanza de Su Nombre. Vamos a regresar y perseverar en aquello que fue tan importante para nuestros pioneros: la Estrategia de Jesús.

5. MODELO TRADICIONAL VS. MODELO CELULAR

Los grupos celulares de la iglesia local hacen una verdadera diferencia en al menos cuatro áreas.

(1) La primera es la capacidad de alcance. En el modelo tradicional, el culto o servicio en la iglesia es generalmente el punto de entrada al Reino de Dios; y el trabajo de alcanzar a los perdidos es por lo general delegado al departamento de evangelismo. En el modelo celular, los hogares de los miembros de la iglesia proveen un sinnúmero de puntos de entrada al Reino y todos se envuelven en el ministerio de alcanzar a los perdidos para Jesucristo.

(2) La segunda gran diferencia es la capacidad de retención de los nuevos conversos, tema del que hablaremos más en la siguiente sección. En el modelo tradicional, las necesidades de los nuevos conversos son suplidas por medio del Pastor y/o un grupo selecto de hermanos. Los nuevos creyentes son enseñados a acercarse más a su pastor, algo muy noble pero que no sólo no resuelve el problema de la limitada disponibilidad pastoral, sino que lo agrava; y más cuando la iglesia crece, pues el Pastor cada vez cuida menos, crea menos lazos y suple menos necesidades, haciendo que los nuevos convertidos se sientan inferiores respecto de los demás miembros.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

En el modelo celular, los nuevos convertidos son conectados inmediatamente a un grupo pequeño. Muchos incluso son ganados por medio de un grupo pequeño, donde reciben atención personal de los líderes y de otros miembros del grupo. El amor de Dios es canalizado hacia los nuevos creyentes gracias al contacto continuo que allí se fomenta. Se suplen necesidades espirituales y emocionales, haciendo sentir a las personas parte de la familia de la iglesia. Este estilo inclusivo aumenta exponencialmente el grado de retención de nuevos creyentes.

(3) Lo tercero es la capacidad de disciplinar. El mejor contexto para que las almas maduren espiritualmente es el de un grupo celular. La salvación es un evento, pero también un proceso. Después del bautismo en agua, el recién convertido debe identificarse con un grupo pequeño de creyentes para asegurar su crecimiento espiritual. Aunque cada persona es responsable de desarrollar individualmente una relación con Cristo, los demás miembros del grupo deben estar pendientes de ayudarlo a avanzar en tal propósito.

En el modelo de iglesia tradicional, el discipulado se lleva a cabo principalmente a través de la predicación y enseñanza impartidas por el Pastor y los ministros de la iglesia local. El problema con este modelo es que, a menos que la membresía de la iglesia sea bastante pequeña, los nuevos convertidos terminan yéndose. En cambio en el modelo celular, los líderes y miembros de los grupos pequeños trabajan en el proceso de discipulado. Los nuevos creyentes no sólo reciben instrucción bíblica sino que también pueden ver un ejemplo de vida cristiana en sus líderes y demás miembros de la célula. Adicionalmente, el discipulado en la célula permite un contacto personal extra, semanal, fuera del tiempo de la reunión del grupo.

(4) La cuarta área en que los grupos celulares hacen la diferencia es en la capacidad de enviar. Rick Warren dijo que la grandeza de una iglesia no se mide por el número de sus asientos, sino por el número de misioneros que envía. Y Jesús dijo: **“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. 38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”** Mateo 9.37,38. En otras palabras, para que la Iglesia crezca, más obreros deben ser equipados y enviados al campo de cosecha de Dios. Leamos Efesios 4.12,13.

En el modelo de iglesia tradicional, está disponible solo una cantidad limitada de puestos donde los miembros pueden servir usando sus dones espirituales. Como resultado, muchos que esperan por una oportunidad de servir, después de algún tiempo se desaniman y pierden el interés. Pero en el modelo de iglesia celular, cada miembro, nuevo o no, tiene oportunidad de comenzar a servir inmediatamente en su grupo. Cuando la célula crece lo suficiente, una nueva se inicia, y así se da lugar a que más miembros usen sus dones espirituales para servir. Este modelo ofrece innumerables oportunidades de que nuevos líderes se vayan desarrollando y el resultado es que más miembros están satisfechos y felices, porque pueden usar sus dones espirituales y ser parte integral del ministerio espiritual del cuerpo de Cristo. ¡Todos ganamos!

6. EL DESAFÍO DE RETENER

Uno de nuestros grandes desafíos históricos ha sido la retención de los nuevos creyentes. Muchas de nuestras iglesias han tenido o tienen el problema que llamamos “puerta posterior abierta”, porque un gran porcentaje de sus recién convertidos —hasta el 90% en algunas congregaciones— desertan de la Iglesia; se regresan al mundo. ¿Qué puede ser más frustrante que invertir tanto esfuerzo en ganar personas para Cristo para después verlas partir, alejarse de la iglesia y probablemente volverse infieles? Y ¿por qué sucede esto?

Respuesta directa: muchos nuevos convertidos dejan la iglesia porque sienten que no son bienvenidos en el círculo de amigos. Esto es algo muy triste para nosotros. Ahora, si la deserción de los nuevos creyentes rompe

el corazón de pastores y líderes, ¿puedes imaginarte lo que sentirá Dios, siendo que Él, por amor (Juan 3.16) vino **“a buscar y a salvar lo que se había perdido”** Lucas 19.10, dándose **“a sí mismo en rescate por todos”** 1ª Timoteo 2.6? Pero con la Estrategia de Jesús podemos cerrar esa puerta de salida posterior de nuestras iglesias, evitando así que muchos de los recién bautizados se marchen. Mediante la estrategia celular se crean los lazos necesarios para vincular a cada nuevo creyente con el resto de nosotros.

Las primeras semanas de cualquier nuevo creyente son críticas, ya que el enemigo de las almas sabe muy bien cómo desanimarle y hacerle dudar en esa etapa, aprovechándose de su falta de madurez. Se ha demostrado que el recién convertido debe unirse a un grupo pequeño de creyentes en un lapso máximo de dos semanas; de lo contrario deserta; y que necesita ser contactado cada semana, teniendo al menos seis amigos en la iglesia local, para lograr quedarse. El grupo celular provee ese calor y cuidado espiritual necesario para proteger al nuevo creyente. Allí, él aprende a compartir, estudiar la Biblia, orar, ayunar, vivir en santidad, servir y evangelizar para dar frutos espirituales. Estos elementos son clave para la retención de las personas que se bautizan.

7. LA FUERZA DEL AMOR

La fuerza que nos mueve a involucrarnos en el cuidado del rebaño de Dios es, sin duda alguna, la de Su amor. El amor de Dios es la base fundamental en todo trabajo para Su Reino, y tiene dos facetas: (1) Amor por Dios. (2) Amor por la gente salva y no salva. El apóstol Pablo escribió: **“El amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.”** 2ª Corintios 5.14,15.

El amor de Dios fue derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo con que fuimos bautizados (Romanos 5.8). Éste nos hace amar intensamente a Dios y a la labor de salvar personas. El fervor de Pablo por cuidar la Iglesia de Dios fue motivado sobre todo por ese amor, demostrado por Jesús al dar Su vida por toda la humanidad. Empujado por una irresistible fuerza, el Apóstol canalizó toda su energía hacia el trabajo por el reino de Dios.

Un abogado trajo una pregunta a Jesús, concerniente a la Salvación, y en respuesta Jesús le dijo: **“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento.”** Mateo 22.37,38. Y ¿cómo demostramos el amor a Dios? Obedeciendo Sus mandamientos. Dijo Cristo: **“Si me amáis, guardad mis mandamientos.”** Juan 14.15. Y uno de sus mandamientos es: **“Id, y haced discípulos a todas las naciones... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...”** Mateo 28.19,20.

También demostramos nuestro amor a Jesucristo cuando imitamos Su ejemplo de entrega y compromiso para con las demás personas. Su compromiso hacia nosotros fue tan grande que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros (Gálatas 2.20). Así que nuestro amor por Él se demuestra cuando amamos a la gente y nos comprometemos con ella. Debemos amar a la gente como a nosotros mismos (Mateo 22.39), pues **“tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.”** 1ª Juan 4.21. Dios nos dice: **“... mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos [supervisores, líderes, servidores] para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.”** Hechos 20.28.

Cuando un líder ama a su gente, hace lo que sea necesario por servirle y ministrarle. Nadie ha amado ni amará a las personas tanto como Jesús, quien dio Su vida por la Salvación de todos. Jesús es el amor hecho



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

carne. Y nosotros, ¿podremos llegar a decir honestamente como Él dijo: **“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.”** Juan 17.12?

8. CONCLUSIÓN

Larry Crabb se pregunta: “¿Dónde están los líderes espirituales, los pastores del rebaño, los ancianos del pueblo de Dios? ¿Por qué es que a uno o dos oficiales de la iglesia se les asigna la tarea pastoral, esperándose que lleven la carga que pertenece a los hombros de muchos? ¿Dónde están las personas que pueden escucharnos en medio de nuestros problemas y guiarnos al corazón de Dios? ¿Dónde están aquellos cristianos que consideran su servicio como un llamado de Dios? ¿Qué le ha sucedido a la idea de que todos los creyentes son sacerdotes de Jesucristo?”

Como si de un hospital se tratase, cada iglesia local es responsable de dar los primeros auxilios a las personas en crisis; de ofrecer rehabilitación y también cuidados a largo plazo, de por vida. Y todo esto sólo puede lograrse a través de los grupos pequeños. Una iglesia que quiere ser grande, primero tiene que ser pequeña, edificándose a través de sus grupos celulares, convirtiéndose progresivamente en una comunidad de alcance integral. Esta es la voluntad de Dios para Su pueblo y este es nuestro privilegio como Sus servidores. Amén. Por lo tanto...

¡Vale la pena entregarnos a la misión de salvar una vida a la vez, a través de la Estrategia de Jesús!

LECCIÓN 17 — ESTRATEGIA ESPIRITUAL

¿Qué papel juega la oración de intercesión en la Estrategia de Jesús? ¿Cuáles son las claves para interceder eficazmente por los perdidos? ¿Qué resultados podemos esperar de esta estrategia espiritual?

Texto para memorizar: ***“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. 15 Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar”*** 2º Crónicas 7.14,15.

1. INTRODUCCIÓN

Aquellos que sirven y ministran en el grupo celular, ya sea como líderes, auxiliares, anfitriones o miembros de apoyo, deben ser guerreros de oración ante todo; deben ser intercesores espirituales fervientes. Y ¿qué es un intercesor espiritual? Alguien que ora pidiendo en favor de otros; alguien que intercede ante Dios por personas, familias, pueblos y ciudades; incluso por naciones enteras; en otras palabras, uno que “se pone en la brecha” delante de Dios. Estas personas son nada menos que...

2. EL MÉTODO DE DIOS

Los hombres siempre andamos buscando mejores métodos para hacer las cosas, pero lo que Dios busca es ¡gente dispuesta! El método de Dios somos nosotros, su gente: ***“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.”*** Ezequiel 22.30.

2ª Corintios 4.4 nos dice que Satanás ha cegado el entendimiento de las personas, para que no puedan ver el evangelio glorioso de Cristo. Efesios 6.12 también nos dice que nuestra lucha es contra las huestes espirituales de maldad que operan en los aires, y no contra “carne y sangre”. Así que, nuestros métodos de evangelismo no pueden ser los que salven.

Dios se niega a estar atado a nuestra metodología, pero Él se glorifica a través de nuestras oraciones. La estructura celular no es la que da el crecimiento... ¡Dios es quien lo da! Nuestra primera responsabilidad es buscar Su rostro y clamar a Él, para que Él realice la obra. Debemos orar con fervor y persistencia. La oración y la dependencia de Dios nos guiarán en todo lo que hagamos (Juan 16.13), porque no confiamos en el método, sino en el Dios del método.

Sólo el poder del Señor Jesucristo puede dar vista a los ciegos y libertad a las almas esclavizadas; y la única manera en que esto sucede es mediante la oración. Todas las iglesias celulares prominentes del tiempo actual, están 100% dedicadas a la oración ferviente. Las iglesias más grandes del Cristianismo, en el pasado y el presente, son las que oran, las que pagan el precio en oración. Y, como resultado de ello, Dios las bendice.

Dios es quien produce la multiplicación de almas salvadas. Él es quien da el crecimiento (Hechos 2.47; 1ª Corintios 3.6); no el hombre. Las células locales sólo son instrumentos de Su gran poder. Nosotros no confiamos en nuestra metodología, sino en el poder de Dios. ¡Confiamos y debemos continuar confiando en el Dios vivo!



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

3. PERSEVERAR EN ORACIÓN

Colosenses 4.2–4: *“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias. 3 Orad también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, 4 a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo dé a conocer anunciándolo como es debido”.*

Pablo escribió la epístola a los Colosenses al final de su vida, estando encarcelado en Roma. En su última exhortación a esta iglesia, él pide a los hermanos que se dediquen a la oración. La palabra “perseverar” que él emplea aquí, en griego significa “atender constantemente”.

Más adelante (v. 12) el Apóstol se refiere a Epafras como un ejemplo de esta dedicación a la oración: *“Él siempre ruega encarecidamente por vosotros en sus oraciones.”* Aquí Pablo usa una palabra griega que significa “agonizar” o “luchar”, y que también se puede traducir como “trabajar fervorosamente”.

¡Las iglesias celulares más grandes alrededor del mundo son aquellas que agonizan en oración! Las iglesias celulares florecientes son las que han comprendido que el clamor perseverante a Dios es lo que mueve Su mano y libera Su poder para trabajar en las almas. Estas iglesias han comprendido que nada de nada pasará si Dios no obra. Estas iglesias han aprendido a orar; han ganado la batalla de perseverar en la oración.

El fundamento del éxito de la Estrategia de Jesús es la oración de intercesión, la guerra espiritual; uno de cuyos principales elementos es lo que llamaremos “Oración por Diez Amigos”. Éste consiste en orar y ayunar durante cierto periodo de tiempo por diez personas que no conocen a Cristo, clamando a Él por su salvación.

De este modo, se hace guerra espiritual a favor de los perdidos y se inicia una sociedad con Dios en el proceso de la salvación de ellos. Este periodo o ciclo de guerra espiritual precede a dos importantes eventos: el Día del Amigo y el Retiro Espiritual de Salvación, de los cuales hablaremos en próximas lecciones.

4. SIETE CLAVES PARA UNA INTERCESIÓN EFICAZ

Para que nuestra oración de intercesión por los perdidos —u oración de guerra espiritual— sea eficaz, existen por lo menos siete claves que debemos usar:

La primera clave es **pedir con fe**, creyendo, confiando. Cuando venimos a la presencia de Dios, debemos hacerlo siempre con la firme convicción en nuestro corazón de que Él moverá Su mano a nuestro favor. Leamos ahora Hebreos 11.6 y Santiago 1.6–7.

La segunda clave es, como ya dijimos, ser **perseverantes en nuestras oraciones**. Hay muchos cristianos que no reciben lo que piden, lo que necesitan, porque se dan por vencidos al no ver una pronta respuesta a su oración. Dios ama, oye y bendice al que persevera en la oración. Así que, tú pide con fe y ¡recibirás lo que pides! Leamos Lucas 11.5–8.

La tercera clave es **permanecer en nuestra relación con Cristo**. Él declara en Juan 15.7: *“Si permaneciereis en mí, y mis palabras permanecieren en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”* El poder de Dios se obtiene a través de la oración y se sostiene por medio de una relación inquebrantable con Él, día

a día, momento a momento. Entonces tú pasa tiempo con Dios, espera en Él en oración y escucha Su voz, permitiendo que Él se te revele.

La cuarta clave es **obedecer y hacer la voluntad de Dios**. La voluntad de Dios está revelada en su Palabra. Deja que la Palabra de Dios penetre en tu espíritu. Allí, ella echará raíces y producirá resultados. Algo que impide y obstaculiza la respuesta a la oración más que ninguna otra cosa es la desobediencia a la palabra de Dios. Necesitamos caminar y vivir de acuerdo a la Palabra, si deseamos obtener respuesta de Dios a nuestra oración.

La quinta clave es **pedir de acuerdo a la voluntad de Dios**. Un gran obstáculo que impide que muchos cristianos reciban respuesta a sus oraciones, es que piden con intenciones erróneas. Por eso un arma poderosa para el creyente es orar a Dios en el Espíritu, es decir en lenguas inspiradas por el Espíritu Santo —nuevas lenguas. Leamos Romanos 8.26–27. Cuando estamos en comunión con el Espíritu de Dios, oramos de acuerdo a Su voluntad.

La sexta clave es **caminar en perdón**. Una de las condiciones para poseer las promesas del Señor es estar dispuestos a perdonarnos unos a otros. Hay muchos líderes que no reciben respuesta a sus oraciones, debido a que en sus corazones hay amargura, resentimiento y falta de perdón hacia aquellos que les han herido. Veamos Mateo 7.7.

La séptima y última clave es **interceder con entendimiento**. Del capítulo 9 del libro de Daniel aprendemos que el profeta pidió perdón de manera específica por el pecado de Israel, mencionando la rebelión, la desobediencia de sus antepasados y de su propia generación. Él pidió a Dios misericordia, no solo por el pueblo, sino por él mismo. Daniel se identificó con el pecado de su pueblo.

Adicionalmente, la eficacia en la intercesión será reforzada si mantenemos una relación amigable con las personas por las que intercedemos, así como con los convidados que asisten a nuestro grupo celular. Estudiaremos el factor de la amistad en una próxima lección.

5. DIMENSIONAR LA GUERRA ESPIRITUAL

Orar en intercesión por las almas perdidas nos ayuda también en el crecimiento propio, en el sentido de que somos capacitados por Dios para comprender o discernir al menos tres cosas: (1) Lo que enceguece a las personas que viven sin Dios. (2) Lo que les esclaviza. (3) Lo que les destruye. Leamos 2ª Corintios 4.4; Juan 8.34; Santiago 1.15.

La salvación de las personas no es producto de la casualidad sino de la causalidad. Dios está abierto a la salvación de “toda criatura”, pero es sólo a través de aquellos creyentes que se ponen en la brecha, como ya hemos dicho, que Él va a recoger la cosecha que ya tiene dispuesta. Veamos 2ª Corintios 4.1–6; 10.2–4.

Leamos también Marcos 3.27. Aquí Jesús nos dice que ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes sin antes atarlo. Sólo atando al hombre fuerte se podrá saquear su casa. En otras palabras, no se puede tomar una casa —alma— sin una confrontación espiritual previa con las fuerzas que le dominan.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

6. LA ORACIÓN DEL PASTOR

Los pastores de las iglesias celulares más grandes alrededor del mundo son hombres de oración. Ellos son un ejemplo en la oración para el resto de la congregación. Una iglesia nunca irá más allá de lo que ha ido la vida de oración del pastor principal. Si el Pastor es un hombre de oración, la iglesia también lo será. Además, el Pastor es quien debe dirigir esta responsabilidad vital en su congregación.

Josué 10.7–15 nos relata la batalla que Israel libró contra los amorreos en Gilgal. Allí, Dios hirió a los enemigos de Israel con mortandad y enormes piedras de granizo que mataron a más amorreos que las espadas israelitas: **“Entonces Josué habló [...] en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos.”** Vv. 12–13. El verso siguiente es muy impactante: **“No hubo un día como aquel, ni antes ni después de él, en que Jehová haya obedecido a la voz de un hombre, porque Jehová peleaba por Israel.”** RV95.

Dios detuvo el movimiento de la Tierra a pedido de Josué, para que Israel pudiera terminar su trabajo de destruir a los amorreos. Jesús quiere respondernos hoy del mismo modo que respondió a Josué. Él está dispuesto a detener la Tierra por nosotros. ¡Para Él nada es imposible! Él es Todopoderoso y se deleita cuando Sus siervos hacemos oraciones grandes.

Todavía más, la Palabra de Dios nos dice que Él puede hacer cosas más grandes y abundantes que las que pedimos o pensamos (Efesios 3.20). Dios quiere hacer cosas tremendas en nuestro ministerio, en nuestras ciudades y naciones. Si clamamos a Él: “¡Señor, yo quiero alcanzar a este pueblo para tu gloria!” ciertamente Él nos responderá.

Los pastores de las grandes iglesias celulares de la actualidad son pastores iguales a los demás. Lo único diferente de ellos es su vida de oración. En Corea del Sur, David Yonggi Cho oró por la iglesia más grande de la historia del cristianismo y Dios se lo concedió. A Dios le agradan oraciones grandes como esas. Dios está deseoso de oír oraciones grandes, y de hacer grandes cosas para Su gloria.

7. LA ORACIÓN DE LOS LÍDERES DEL GRUPO CELULAR

Las células eficaces son las que oran. La reunión celular comienza con oración, continúa con adoración al Dios vivo, sigue con la lección mediante la cual Dios nos habla, y finaliza con oración por las necesidades de los presentes, especialmente por los seres queridos y amigos que todavía no son salvos. La oración en la reunión del grupo es fundamental, pero mucho más lo es la vida privada de oración del líder y los colaboradores.

En Mateo 6.5–6 leemos que debemos entrar a nuestro cuarto, cerrar la puerta y orar a Dios, que habita en lo secreto y nos recompensa en lo público. Lo que Dios hace en público a través del líder celular depende de lo que él haya hecho en privado con Dios. Los líderes eficaces de grupos pequeños no son personas extraordinarias, ni poseen talentos especiales; sólo son exitosos porque dan prioridad a la oración, a su dependencia de Dios. Ellos han aprendido a cerrar la puerta al ruido y a las cosas del mundo a su alrededor, para buscar el rostro de Dios. ¿No dice la Biblia que Dios nos bendecirá si buscamos Su rostro?

Si queremos la recompensa de Dios, tendremos que pagar el precio de la oración privada. Cuando buscamos a Dios en privado, Él nos enseña cómo tratar con el hablador constante, con el niño que interrumpe, con la persona que duda. El Señor nos guiará al dar la lección para que los corazones de la gente sean compungidos, como en el sermón de Pedro (Hechos 2.37). Él tocará y transformará cada corazón.

Jesús honrará nuestra relación privada con Él, bendiciéndonos en público. Por lo tanto, la estrategia de guerra espiritual de una iglesia celular debe incluir elementos tales como estos:

(1) Una hora o más de oración semanal del Pastor con los líderes locales. (2) Oración semanal de los líderes de células. (3) Uno o más días mensuales de ayuno general. (4) Cadenas de ayuno. (5) Vigilias de oración. (6) Caminatas de oración. (7) Un separador o tarjeta con los nombres de los miembros y convidados del grupo celular, para que líder, auxiliar y anfitrión intercedan a diario por ellos.

La disciplina más importante en la vida cristiana es la de pasar tiempo diario con Dios. Nuestra vida gira en torno a nuestra intimidad con Él. Esos días en que hemos salido corriendo de la casa, sin haber tenido nuestro devocional con Dios “por falta de tiempo”, han sido los días que por lo general terminaron en forma desastrosa; cuando hemos regresado machucados y desanimados, teniendo que pedirle perdón a Él. ¡No somos nada sin Dios!

Está muy bien que los líderes celulares preparen su lección al detalle y que organicen con todo cuidado el plan de la reunión; pero debe haber una hora en la que los líderes simplemente busquen a Jesús. La lección, los cantos o los anuncios son importantes, pero no tanto como la condición espiritual del líder celular, quien debe estar lleno del Espíritu Santo para poder tratar con cualquier necesidad que surja en el grupo celular.

Otra cosa esencial es la intercesión diaria por los miembros de la célula. Los líderes celulares que oran todos los días por su gente, multiplican su grupo mucho más rápidamente que aquellos que oran poco o de vez en cuando. Cuando oramos por las personas de nuestro grupo celular, Dios mismo trabaja en las personas, en nombre del líder, aunque él no esté físicamente presente. Dios transforma la vida de las personas, cuando oramos por ellas.

Cuando a Carl Everett, un líder celular muy exitoso, se le preguntó sobre el secreto de su éxito en la multiplicación celular, él simplemente contestó: “Oración”. Se le preguntó si tenía otras pautas, pero él respondió de nuevo: “Oración”. Por último, se le preguntó si quería agregar algo, y él dijo otra vez: “Oración”. Durante años, este hombre y su esposa ayunaron cada viernes —el día de su reunión celular— sin comer nada hasta el tiempo del refrigerio.

8. CONCLUSIÓN

Dios es la razón de la multiplicación celular. El éxito del crecimiento celular depende absolutamente de nuestra oración ferviente y constante a Dios. Para que tengamos éxito en la Estrategia de Jesús, se requiere que todos los que nos involucremos en ella —Pastor, Líderes, Auxiliares, Anfitriones, etc.— estemos dispuestos a tener una vida de oración. ¡Esto es lo que significa volvernos “socios con Dios”!

En definitiva, a menos que seamos ministros, líderes, auxiliares y anfitriones que oramos, a menos que nuestra iglesia ore, poco o nada sucederá en cuanto a la salvación de los perdidos. Pero si buscamos el rostro de Dios con ardiente deseo de que las almas se salven, tengamos completa certeza de que grandes cosas sucederán en nuestro grupo celular, en nuestra iglesia y en la vida de cada uno. ¡Amén!



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

LECCIÓN 18 — EL CICLO DE EVANGELIZACIÓN

¿En qué consiste el Ciclo de Evangelización? ¿Qué beneficios o resultados produce? ¿Cómo se lleva a cabo?

1ª Corintios 3.6–8: *“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.”*

1. INTRODUCCIÓN

El Ciclo de Evangelización es un período de cinco semanas en que cada miembro de la iglesia local o grupo celular se enfoca en ganar a diez amigos para Cristo, para conectarlos a la célula, a la escuela de discipulado y por fin a la membresía de la iglesia. Durante estas cinco semanas, los corazones de los amigos son preparados para que la semilla de la Palabra de Dios pueda ser sembrada en ellos.

2. RESULTADOS SORPRENDENTES

El Ciclo de Evangelización, que también puede ser llamado “Ciclo Gana” o “Ciclo Nacer”, es una herramienta empleada por miles de iglesias en todo el mundo para mover a su membresía a un sorprendente nuevo nivel de alcance de almas nuevas, al involucrar a todos los miembros en el evangelismo. Esto, a su vez, pone fin a la tradicional práctica en la que un solo hombre —generalmente el Pastor— o un grupo pequeño de evangelistas locales son responsabilizados de aquello que Jesús nos encomendó a todos: ir y hacer discípulos a las naciones.

“[Jesús] les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; 46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; 47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones.” Lucas 24.45–47.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” Mateo 28.19–20.

“Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” Hechos 1.8.

El Ciclo de Evangelización, entonces, abre una gran puerta de oportunidad para la expansión del Reino de Dios, al hacer que la iglesia local y el grupo celular enfoquen su fuerza y capacidades en ganar a los perdidos, ofreciendo a sus miembros idéntica oportunidad de participar en el evangelismo local de forma activa y efectiva.

Así que el Ciclo de Evangelización pone a todo miembro del cuerpo de Cristo a funcionar en su verdadero propósito como tal: ser un sacerdote del Señor. En referencia a esto, la Palabra del Señor nos dice: *“Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”* 1ª Pedro 2.9.

3. UN PLAN QUE ENVUELVE A TODOS

El Ciclo de Evangelización es un esfuerzo sincronizado de la célula o congregación, en el que deben participar todas las personas bautizadas, como ya hemos dicho. Su objetivo es, una vez más, que cada miembro gane diez almas nuevas para Cristo en un periodo de cinco semanas.

A continuación, las tareas que corresponden a cada semana del ciclo: (1) Anotar el nombre de diez amigos, (2) Contactarlos por teléfono, (3) Visitarlos, (4) Invitarlos al Día del Amigo y (5) Llevarlos al Día del Amigo para que la Palabra de Dios sea sembrada en ellos. Este sencillo plan puede sufrir ciertas variaciones si, por ejemplo, el ciclo es realizado en forma virtual, o si la congregación todavía es una obra nueva o una misión.

Otros factores, como pueden ser la cultura o la geografía alrededor de una iglesia o célula podrían incidir también en la forma de implementar el Ciclo de Evangelización. Lo importante es que todo miembro participe en el esfuerzo evangelizador del mismo. Todos tenemos familiares, amigos o colegas que necesitan Salvación. Tan solo esta realidad debería servir como motivación para que todo hermano se envuelva en cada Ciclo de Evangelización que su iglesia o célula realiza.

Durante las cinco semanas, el Pastor o líder animará a la gente de la iglesia o grupo para que se involucre con entusiasmo en el trabajo de evangelizar. También les motivará a orar y ayunar, ya que para tener el respaldo de Dios y efectividad en el campo espiritual, se deben hacer esfuerzos espirituales. Esto es esencial.

Es tan importante la consagración espiritual antes y durante el Ciclo de Evangelización, que no puede haber cosecha abundante de almas sin ella: **“Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”** Hechos 4.31.

Veamos ahora lo que se debe hacer específicamente en cada semana del Ciclo de Evangelización.

4. LAS CINCO SEMANAS

(1) Primera semana: **Identificar**. En la primera semana, cada miembro de la iglesia registra en un marcador los nombres de diez amigos, para orar por cada uno de ellos durante todo el ciclo. También ayunará un día a la semana para que el Señor libere a sus amigos de las cadenas que los atan. La Palabra enseña que **“Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa.”** Marcos 3.27.

(2) Segunda semana: **Contactar**. En la segunda semana, se contacta a cada amigo mediante llamada telefónica. El fin es avisarle que se le está llevando en oración y ayuno; también conocer sus necesidades y así poder orar más específicamente por él o ella. Es muy importante, además, atar al espíritu que tiene a los amigos ciegos a la luz del Evangelio: **“El dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”** 2ª Corintios 4.4.

(3) Tercera semana: **Visitar**. En la tercera semana, se visita a los amigos en sus casas o trabajos para hablarles con la Palabra de Dios y orar personalmente por ellos. Se les debe ministrar con palabras que edifiquen sus vidas: **“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”** Colosenses 4.6.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

(4) Cuarta semana: **Invitar**. En la cuarta semana, se lleva a los amigos una invitación para que asistan a la celebración que se realizará en el grupo celular o el templo. Ellos deben confirmar su asistencia para que se puedan hacer los preparativos adecuados. Los líderes de células deben asegurarse de que los miembros de su grupo asistan también.

(5) Quinta semana: **Traer**. En la quinta semana, se lleva a los amigos al evento que llamamos Día del Amigo. Esta actividad especial es celebrada en la casa donde se reúne el grupo celular o en el santuario de la iglesia, con el propósito de conectar o comprometer a los convidados con el grupo celular y la escuela de discipulado.

Es importante que en cada ocasión de contacto que se tenga con el amigo —y no sólo en la tercera semana— se busque la oportunidad de orar junto con él o ella, ya que es muy probable que su corazón esté listo para ser ministrado con el poder de Dios en ese momento.

Como se puede apreciar, las cinco semanas de evangelización ponen a cada miembro de la congregación o célula a funcionar como ganador de almas, es decir ¡a cumplir su misión como verdadero discípulo de Jesús!

5. EL DÍA DEL AMIGO

El Día del Amigo es una fiesta que debe prepararse con dedicación y excelencia, para recibir a los amigos que queremos ganar para el Señor. El evento, sea en la iglesia o en la célula, debe ser ampliamente anunciado desde el inicio mismo del Ciclo de Evangelización, empleándose para ello todo medio de comunicación disponible; por ejemplo, redes sociales, páginas web, folletos, tarjetas, periódicos, radio, televisión, etc.

En esta reunión especial, una recepción extraordinaria se lleva a cabo para las almas que llegan por primera vez al grupo celular o a la iglesia. Allí, cada convidado es recibido cálidamente y presentado a los demás asistentes. Durante la celebración se cantan alabanzas a Dios, se expone la Palabra del Señor, se ora por los convidados y finalmente se sirve la comida preparada para ellos.

Todo el programa de la reunión debe pensarse para los convidados, para causar en ellos la mejor impresión. No hay una segunda oportunidad para una primera buena impresión. Ninguna persona debe quedar desatendida en el Día del Amigo. Ese día (debería ser siempre así) ha de reinar en la célula o el santuario un ambiente especial de confraternidad, amor y servicio. La reunión debe ser dinámica, alegre, vibrante, motivadora e inolvidable para todos.

La oración de inicio debe ser sencilla y breve. Los cantos deben tener el amor de Dios como tema, evitándose asuntos doctrinales o lenguaje extraño para los convidados. La enseñanza debe ser clara, fácil de entender, relevante a las necesidades de los amigos. La meta de todo esto es que los convidados abran su corazón a Cristo Jesús y tengan un encuentro con Él.

Atención: el programa no debe ser demasiado extenso: una hora, u hora y media como máximo. ¡Queremos que los amigos sientan deseos de regresar! Hay que asegurarse de que todos llenen tarjetas de registro con sus datos y peticiones. La tarjeta puede ser virtual, para que las personas la diligencien y envíen con sus teléfonos móviles. Antes de despedir la reunión, se debe invitar a todos a la siguiente reunión del grupo o iglesia; también a que se inscriban en la escuela de discipulado.



El Día del Amigo puede hacerse con familias —caso en el cual debe haber un grupo de miembros preparado para cuidar a los niños en otro espacio— o con grupos homogéneos tales como jóvenes, señoras, parejas, personas mayores, etc. Naturalmente, en estos casos el programa del Día del Amigo deberá ajustarse a las necesidades específicas del grupo que participa.

“Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. 22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.” 1ª Corintios 9.20–23.

Así que el Ciclo de Evangelización termina con el Día del Amigo. Y luego ¿qué viene? Hay que comenzar de inmediato con las clases de discipulado Nivel 1 Nacer, donde cada amigo recibe las enseñanzas que le guían en su preparación para el bautismo en agua en el nombre de Jesucristo. Ofreceremos detalles de esto en una próxima lección.

6. SIGAMOS EL PLAN

Aquellos que saben de siembras entienden que, para sembrar con eficacia, se debe esperar el momento apropiado de cada etapa del ciclo. Por ejemplo, del tipo de semilla depende el momento en que la siembra se tiene que hacer. Si se siembra antes o después del tiempo correcto, es poco probable que la planta consiga dar fruto o que nazca incluso.

De ahí la importancia de llevar a cabo el Ciclo de Evangelización tal y como lo hemos presentado en la presente lección, sin descuidar detalle alguno del mismo ni olvidar la intercesión espiritual en oración y ayuno por los amigos que se quiere ganar para el Reino de Dios. Recordemos cuál es la voluntad de Dios a este respecto:

“Dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa.” Lucas 14.22. Si realizamos el Ciclo de Evangelización de la manera correcta, el único resultado posible para nuestra iglesia o grupo celular será este: la casa de Dios se llenará de convidados. ¡Aleluya, amén!

7. CONCLUSIÓN

El Evangelio no necesita complicadas cosas para producir resultados; sólo tiene que ser sembrado en un corazón, y luego en otro, y así. El Evangelio de por sí solo tiene poder para Salvación: ***“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”*** Romanos 1.16. ***“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.”*** 1ª Pedro 1.9.

Entonces, ¿estás dispuesto(a) a involucrarte activamente en el próximo Ciclo de Evangelización que tu Pastor o líder de grupo celular lleve a cabo? Si así es, ¿por qué no comienzas a orar desde hoy por esos diez amigos que vas a traer a la casa de Dios?



LECCIÓN 19 — EL GRUPO CELULAR

¿Qué son los grupos celulares de la iglesia? ¿Cuál es su importancia? ¿Qué propósitos desarrollan? ¿Cómo se lleva a cabo la reunión de la célula? ¿Qué funciones desempeñan el líder y los colaboradores del grupo celular?

Hechos 5.42: *“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.”*

1. INTRODUCCIÓN

Los grupos celulares o grupos pequeños constituyen un elemento esencial de la Estrategia de Jesús. Por lo general, estos grupos se reúnen semanalmente en los hogares de los miembros de la iglesia local. Los cristianos de la iglesia primitiva se propusieron trabajar así, en los hogares. Esa fue su estrategia de evangelización, como se puede apreciar en Hechos 5.42; 12.12; 16.32; 20.20; Romanos 16.5,10,11; 1ª Corintios 16.19 y otros pasajes del N.T. Las casas de los creyentes fueron centrales para el desarrollo de la misión de la Iglesia durante sus primeros siglos de existencia.

2. CINCO PROPÓSITOS DEL GRUPO CELULAR

Los grupos celulares o grupos pequeños de la iglesia son importantísimos pues ofrecen a los creyentes la oportunidad de reunirse para descubrir y desarrollar el plan de Dios para sus vidas, por medio del apoyo mutuo en oración, el estudio de la Palabra de Dios y el desarrollo de las relaciones interpersonales.

Los grupos celulares cumplen una quintuple función en la Iglesia:

1. Adoración: La adoración acerca a la gente a Dios, ya que por medio de ella personas convertidas y no convertidas experimentan Su presencia. Al adorar juntos en el grupo celular, los creyentes encuentran el camino de la unidad y esto agrada a Dios: *“...partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo.”* Hechos 2.46–47. Véase también el Salmo 133.

2. Discipulado: Quienes asisten a la reunión semanal del grupo celular aprenden las verdades bíblicas por medio de la enseñanza impartida. ¡Incluso aprenden cómo ser líderes ellos mismos! La célula es el mejor taller de discipulado porque trasciende la teoría y conduce a la práctica, así como Dios le ordenó a Moisés: *“Enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer.”* Éxodo 18.20. Capacitar y entrenar en las verdades bíblicas a los miembros del grupo celular hace que desarrollen convicciones fuertes en la Palabra de Dios y reproduzcan esas convicciones en otras personas. Este es el modo en que el grupo cuida de las almas ganadas: mediante el discipulado continuo.

3. Ministerio: En el grupo celular se aprende a servir a los demás, al conocerse las necesidades de cada uno y al orar por las peticiones que se presentan. Esto promueve el desarrollo del ministerio y la vida cristiana de los miembros: *“...servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”* Gálatas 5.13–14.

4. Compañerismo: Desarrollar relaciones cercanas en las reuniones generales de la iglesia puede ser bastante difícil, especialmente si la congregación es grande. En ese contexto, las relaciones tienden a ser superficiales. Un mejor grado de compañerismo puede alcanzarse en la célula, donde aprendemos a relacionarnos estrechamente unos con otros y a aceptarnos a pesar de nuestros errores y defectos. Éstos salen a la luz, precisamente, en la intimidad que hay en las reuniones hogareñas. Dios nos hizo así, para relacionarnos unos con otros y es muy importante que lo aprendamos estando aquí, pues en el Cielo ¡viviremos juntos por la eternidad!

5. Evangelismo: Los grupos celulares son la unidad básica para el evangelismo en la iglesia. Durante el ministerio terrenal del Señor, la manera de ganar a los perdidos era llevándolos a Él. En el tiempo de la iglesia primitiva, los perdidos eran llevados a los hogares de los creyentes, donde se manifestaban la presencia y el amor de Dios. En la Estrategia de Jesús también lo hacemos así. No tratamos de invitar a los amigos al santuario solamente, sino más bien de llevarlos adonde el amor de Dios puede ser más evidente para ellos: el grupo celular. El líder del grupo debe, por lo tanto, motivar a cada miembro de su célula a esforzarse en ganar almas y ser un evangelista. Cada miembro de la célula a su vez debe comprometerse a invitar y traer a sus amigos a las reuniones. Y cuando los amigos llegan, deben ser atendidos con paciencia y amor hasta que se desarrollen y sostengan por sí solos. Cada creyente en la célula debe hacer por otros lo que otros han hecho por él. El propósito del evangelismo es crucial en el grupo, pues permite a los creyentes cumplir el encargo de Cristo, que es ir y hacer discípulos a todas las naciones (Mateo 28.19).

El grupo celular también permite a sus miembros desarrollar los dones espirituales, ya que al edificarse y ministrarse unos a otros, descubren las habilidades sobrenaturales que Dios les ha dado a través del bautismo del Espíritu Santo —capacidades que ellos pueden ejercitar mediante el servicio mutuo. Por eso es frecuente que en las células haya sanidad, liberación y conversiones. ¡Son las obras maravillosas del poder de Dios en Su iglesia!

3. LA REUNIÓN DEL GRUPO CELULAR

El grupo pequeño o célula puede comenzar con tan solo tres personas: el líder, el auxiliar y el anfitrión (quien presta su casa para la reunión). Si el anfitrión es a la vez líder o auxiliar, el grupo puede incluso comenzar con dos personas. Mateo 18.20 nos dice que donde están dos o tres congregados en el nombre del Señor, allí está Él en medio de ellos. Ahora veamos cómo se realiza la reunión semanal de la célula.

1. Quince minutos de alabanza: Luego del saludo de bienvenida y la oración, viene el tiempo de la adoración. Lo ideal es que el canto sea dirigido por alguien que sepa cantar y tocar un instrumento musical. Si no lo hubiere, pueden emplearse videos musicales con la letra del canto. Lo importante es que todos participen viendo la letra claramente, en una pantalla, hoja impresa u otro medio.

2. Treinta minutos de enseñanza: Esta es la parte central de la reunión del grupo celular, pues las personas son puestas bajo la convicción del Espíritu Santo, se convierten y crecen a través de la enseñanza de la Palabra de Dios. Recomendamos que el líder o maestro designado para enseñar prepare bien la lección y evite lo más posible su lectura durante la enseñanza. La lección escrita sólo debe usarse como guía. No se deben exceder los 30 minutos, para no cansar a la gente. Para que el tiempo de la lección sea ameno, es bueno motivar la participación de todos haciendo preguntas, por ejemplo. En la página web de la Estrategia de Jesús hay libros de lecciones para grupos celulares disponibles para descargar, así como otros recursos.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

3. Diez minutos de oración: Aquí se hace un llamamiento a la obediencia a la Palabra y se ora enfatizando el tema de la lección. Se ora también por los enfermos y por las necesidades que haya. Se debe pedir con fe, sin dudar de que las respuestas de Dios llegarán y que testimonios de Su gran poder serán oídos en las siguientes reuniones.

4. Cinco minutos de planeación: Antes de terminar, el líder hará planes para la siguiente reunión del grupo, pudiendo delegar en otras personas actividades tales como la oración de inicio, las alabanzas, el cuidado de los niños o la oración por las necesidades. También puede delegar la enseñanza en alguien que sea apto para enseñar. Y puede preguntar quién desea traer el refrigerio de la siguiente reunión.

5. Anuncios: Enseguida de la planeación se dan los anuncios de las próximas actividades de la iglesia y se hace una atenta invitación a la celebración dominical de la misma.

6. Convivencia: Esta es una parte muy importante de la vida del grupo celular, ya que es durante la misma que los lazos de compañerismo se estrechan y los convidados se sienten mejor aceptados. El tiempo del refrigerio es un excelente rompe-hielo para los nuevos amigos y una muy buena ocasión para pasar momentos gratos de convivencia en el grupo celular. Puede practicarse antes o después de la reunión. Su duración puede variar en función de la cultura y la química del grupo, pero un tiempo recomendable para el mismo es 30 minutos.

4. EL FACTOR AMISTAD

La reunión celular es básicamente un grupo de amigos que se reúnen semanalmente para conocer más de Dios y crecer en la relación de unos con otros. Por eso muchas iglesias llaman a sus células "Grupos de Amistad". La amistad es muy importante en el grupo celular porque produce unidad y fuerza, y por lo tanto crecimiento. La amistad es clave para hacer florecer el grupo, ya que al hacernos amigos de las personas podemos ganarles mucho más fácilmente para Dios, y ayudarles a perseverar en el Camino.

La amistad es un imán que atrae y retiene a los perdidos. Se ha comprobado que una persona que llega a la iglesia pero no tiene amigos allí, registra mucho menos probabilidades de continuar asistiendo que las personas que sí tienen amigos en la iglesia o célula. En otras palabras, la amistad es un antídoto de la deserción y un factor determinante para el objetivo de retener a las almas en los grupos celulares.

La amistad satisface la necesidad de aceptación. Una de las cosas que las personas más temen es el rechazo. Todos queremos regresar a un lugar donde se nos acepta, pues todos necesitamos ser aceptados. La amistad satisface esa necesidad básica, proveyendo a las personas descanso emocional. Cuando la carga es compartida, su peso se reduce en gran medida como podemos ver en Proverbios 17.17; 27.9 y Eclesiastés 4.10.

¿Cómo se puede fomentar la amistad entre los asistentes a la célula? (1) Con una llamada telefónica, mostrando genuino interés por la persona. No debemos mostrar interés solo en que asistan a nuestra reunión. (2) Con una invitación a comer. Esta es una manera clara de expresar amistad o comunión. La iglesia primitiva acostumbraba mucho esto. (3) Realizando actividades grupales fuera de la reunión. Esto fomentará la amistad y proveerá a los amigos una alternativa a su vida social, permitiendo que se integren mejor a la vida de la iglesia. La amistad debe cultivarse, no sólo en la reunión del grupo, sino también fuera de ella, ya que así es como se profundizan las relaciones y se acelera el proceso de conversión de los amigos. El tiempo dedicado a la amistad con ellos es una significativa y muy productiva inversión que todos debemos estar dispuestos a realizar.



5. QUIÉN ES QUIÉN EN EL GRUPO CELULAR

Cada integrante de la célula debe conocer sus funciones, para poder participar activa y efectivamente en la visión de su iglesia. Enseguida veremos una descripción breve de las funciones de los tres elementos clave del grupo celular que son: (1) El líder. (2) El auxiliar. (3) Los miembros de apoyo.

1. El líder: Leamos Lucas 9.1–2. El líder del grupo celular dirige a los creyentes que Dios ha puesto bajo su cuidado. El líder de célula es realmente un pastor de un rebaño pequeño; esto es, él ayuda al pastor principal de la iglesia en el cuidado de los creyentes. Por lo tanto, el líder celular debe asegurarse ante todo que comprende bien la visión del pastor. Debe también estar comprometido a transmitir esa visión con fidelidad al grupo pequeño que se le ha confiado. Y debe cuidar de todos, asegurándose de que crezcan como discípulos y sean fructíferos. He ahí la principal misión del líder de célula. Su tarea es ardua, claro está, pero nosotros sabemos que el Señor está con quienes le sirven fielmente, y Él les capacita para que cumplan Su misión. Y ¿cuáles son las responsabilidades del líder celular? (1) Conectar a la gente que viene al Día del Amigo con su grupo celular. (2) Conectar con su célula a personas que sólo asisten al templo. (3) Motivar al auxiliar y al anfitrión a llevar amigos a la célula. (4) Salir con los miembros del grupo a invitar personas; por calles, plazas, lugares públicos y otras casas. (5) Planificar con cuidado la reunión celular de cada semana, para que tenga éxito. (6) En la reunión, seguir el plan de seis pasos que hemos presentado. (7) Involucrar en el trabajo de la célula a la mayor cantidad posible de miembros. (8) Enseñarle a su gente a rendir cuentas. (9) Ser responsable, presentando en tiempo y forma los reportes de su trabajo a quien corresponda. (10) Ser fiel a su pastor y los supervisores. (11) Tener un buen testimonio dentro y fuera de la iglesia. (12) Asistir fielmente a la reunión del grupo celular, siendo ejemplo en el llevar almas al mismo. (13) Estar dispuesto a recibir críticas y quejas. (14) Amar a todos. (15) Tener mucha paciencia con la gente. (16) Ser firme pero a la vez tolerante. (17) Tener una vida de oración y santidad. (18) Establecer relaciones de mentor–discípulo con aquellos miembros de la célula que tienen llamado al liderazgo. Considera después las siguientes escrituras: Proverbios 24.6; Lucas 9.56; Juan 12.47; 1ª Corintios 1.21; 2ª Corintios 12.15; 1ª Timoteo 1.15. Liderar una célula es una tarea hermosa que el Señor Jesús nos encomendó; una que implica ganar a los que están perdidos y cuidar de los que han sido ganados. Si el líder se enfoca bien en estas dos áreas, conseguirá una gran multiplicación y consolidación de discípulos, trayendo un gran avivamiento a su iglesia local para la gloria de Dios.

2. El auxiliar: Llamado también “timoteo”, este es el ayudante o colaborador más cercano del líder del grupo celular. Él es un líder en potencia que se está preparando para servir como líder de célula en el futuro. El auxiliar debe: (1) Amar a Dios y a la gente, es decir, sentir pasión por los perdidos y ser un ganador de almas. (2) Ser ejemplo de persona enfocada en la misión de la Iglesia, que es hacer discípulos. (3) Ser un siervo, pues su progreso en la estructura del grupo celular y la iglesia dependerá en gran medida de que aprenda la importancia de servir a los demás. Quienes sólo se sirven a sí mismos no deberían ser ascendidos. (4) Estar dispuesto a servir cuando se le llame para hacerlo. (5) Estar dispuesto a colaborar, ayudar y aprender. (6) Ser enseñable, buscando y aceptando siempre la dirección e instrucción de su líder. (7) Capacitarse para ser excelente. (8) Trabajar bien en equipo. (9) Reconocer su autoridad y estar sujeto a ella, porque así es como se consigue un carácter maduro, cuya principal característica es el respeto y la obediencia al superior. (10) Saber seguir instrucciones. (11) Tener compromiso y buena disposición para con las tareas que se le delegan. (12) Cumplir las tareas de manera oportuna y con excelencia. (13) Ser promotor de la unidad en el grupo. (14) Trabajar para que los miembros del grupo se sientan como un equipo, conectados a la visión más amplia de la iglesia. (15) Motivar a los demás con una excelente actitud. (16) Ser fiel a su iglesia local, su liderazgo y visión. (17) Esforzarse en llegar a obtener en el futuro el honroso grado que representa ser líder.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

3. Los miembros de apoyo: La gran comisión dada por Cristo a todos los creyentes es ir y hacer discípulos. Existimos para ganar el mundo para Él. Esa es nuestra tarea más apremiante y el propósito principal por el cual vino Jesucristo a la Tierra. Todo miembro de la iglesia debe estar involucrado en el evangelismo y comprometido con un grupo celular; y todo el que participa de una célula debe mantener siempre en mente que ganar almas para Cristo es la tarea principal en el reino de Dios. ¡El que gana almas es sabio! Proverbios 11.30. Por lo tanto, todos los miembros del grupo celular debemos: (1) Ganar almas para expandir el Reino de Dios. La Iglesia del Señor Jesús existe para exaltarle a Él, equipar a los santos y **evangelizar al mundo**. (2) Entender y comprometerse con el ciclo Gana y Discipula —o Ciclo Nacer. (3) Participar activamente en el traer amigos a la reunión celular, al Día del Amigo y a la Escuela de Discipulado. (4) Orar por los amigos y ayudarles a moverse a través de todas las etapas del Ciclo Nacer, hasta que entreguen su vida a Cristo y se conviertan en miembros establecidos de la iglesia. Este compromiso de los miembros del grupo celular es esencial para que el grupo sea productivo y se multiplique con frecuencia.

6. CONCLUSIÓN

El grupo celular ha sido y continúa siendo una estrategia poderosa que nuestro Señor Jesucristo emplea para ganar al perdido, para la expansión de Su Reino. El grupo celular cumple también la importantísima función de cuidar a los bautizados con amor, para que no regresen al mundo; y provee además el entrenamiento que permite a cada creyente servir a Cristo con sus dones, ofreciendo de ese modo a más personas la oportunidad de cumplir con el llamado divino de ir y predicar el Evangelio a toda criatura: **“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.”** Hechos 5.42.

LECCIÓN 20 — LA ESCUELA DE DISCIPULADO

¿Qué es la escuela de discipulado? ¿Cuáles con sus propósitos? ¿Cómo discipuló nuestro Señor Jesucristo? ¿Cómo establecemos e implementamos la escuela de discipulado en la iglesia local?

Texto para memorizar: *“En aquellos días, como creciera el número de los discípulos [...] 7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente...”* Hechos 6.1,7.

1. INTRODUCCIÓN

La escuela de discipulado de La Estrategia de Jesús brinda una educación bíblica, teológica y también práctica, que conduce al nuevo creyente por la senda del crecimiento desde que nace de nuevo en el camino de Dios hasta que se multiplica o comienza a ganar almas. Esta escuela de discipulado se ha estructurado en cuatro niveles: (1) NACER (2) CRECER (3) MADURAR y (4) MULTIPLICAR, con el propósito básico de que el discípulo se desarrolle secuencialmente hasta convertirse en un miembro productivo de la iglesia —un ganador de almas exitoso. Nuestra escuela de discipulado posibilita así que cada discípulo desarrolle una misión en el mundo y un ministerio en la Iglesia, para la gloria de Dios.

2. LOS CUATRO NIVELES DE LA ESCUELA DE DISCIPULADO

(1) NIVEL 1 NACER: *“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”* Juan 3.3. En este nivel, tenemos 16 lecciones de doctrinas básicas para ser enseñadas a los creyentes antes de su bautismo en agua. El objetivo del nivel 1 Nacer es poner las bases para que el nuevo convertido conozca los rudimentos de la vida cristiana y sea debidamente preparado para el bautismo. La meta es la conversión. Dictándose dos lecciones por semana, este curso dura ocho semanas, o sea dos meses. Dictándose una lección por semana, el curso dura cuatro meses. Al final del mismo hay una lección extra que enseña la importancia del compromiso del creyente como miembro de la iglesia local. Se recomienda que, al bautizarse, el alumno firme el documento “Compromiso con la iglesia local” incluido en el manual; y que complete los formularios “Solicitud de bautismo en agua” y “Datos personales para el libro de miembros”.

(2) NIVEL 2 CRECER: *“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.”* 1ª Pedro 2.2. En este nivel presentamos al recién bautizado 24 lecciones, las cuales le ayudarán a desarrollar más profundamente su nueva relación con Dios, así como su relación con los demás miembros del cuerpo de Cristo. En el nivel 2 Crecer, enseñamos disciplinas cristianas y otros temas que son de la mayor importancia para la vida espiritual del discípulo, a fin de que pueda crecer sano en el Reino de Dios y convertirse en un cristiano lleno del Espíritu Santo.

(3) NIVEL 3 MADURAR: *“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”* Efesios 4.13 LBLA. En este nivel tenemos nuevamente 24 lecciones, cuyo objetivo es que el creyente madure espiritualmente y desarrolle sus responsabilidades en el Reino de Dios; comenzando a servir y dando sus primeros pasos como anfitrión e incluso como auxiliar de un grupo celular. Mediante un entrenamiento teórico-práctico, él aprenderá a ser un sacerdote del Reino de Dios; un ganador de almas comprometido con su grupo celular y con su iglesia.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

(4) NIVEL 4 MULTIPLICAR: *“Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.”* Hechos 6.7. Después de haberse envuelto en el servicio en una célula, el discípulo inicia la preparación para llegar a ser un líder de grupo celular. En el nivel 4 Multiplicar, damos 16 lecciones que proveen el entrenamiento básico para la multiplicación, conectando al discípulo con la visión de la iglesia, y enseñándole paso a paso cómo funciona La Estrategia de Jesús con sus engranes y procesos.

3. EL DISCIPULADO DE JESÚS

Para desarrollar con eficacia el discipulado en nuestra iglesia y alcanzar los propósitos del mismo, conviene que estudiemos el ministerio terrenal de nuestro Señor Jesucristo; y en particular la manera en que Él hacía discípulos. En primer lugar, Jesús estuvo completamente comprometido con esta labor. Él vio el proceso del discipulado como central para el avance del Reino. Y algo muy importante es que Él no sólo formó discípulos para que le siguieran durante los años de Su ministerio aquí, sino que también les enseñó cómo discipular a otros para que hicieran lo mismo. Fiel a ese cometido, el apóstol Pablo escribiría unas décadas después: **“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”** 2ª Timoteo 2.2.

El compromiso del Señor con el discipulado fue tal, que aún después de resucitar continuó instruyendo a Sus seguidores: **“...después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.”** Hechos 1.3. El reino de Dios es el mensaje central del discipulado, así como del Evangelio. Las buenas nuevas de Salvación implican un compromiso de cambio para el discípulo, el ingreso a un nuevo estilo de vida alineado con la Palabra de Dios. Esto viene como resultado de haber sido trasladado del reino de las tinieblas al reino de la Luz. El discípulo de Cristo es ahora un súbdito Suyo que vive para hacer, ya no su propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que le ha llamado a Su servicio.

En segundo lugar, Jesús empleó un método práctico de hacer discípulos. En Hechos 1.1, Lucas nos explica que al iniciar Su ministerio **“...Jesús comenzó a hacer y enseñar...”** Es decir que el Señor primero obró, y después instruyó. Su discipulado no sólo era teórico sino también práctico. Jesús enseñaba lo que vivía y ese es el mejor discipulado —el del ejemplo o modelo. La gente hará lo que ve hacer a su líder; no lo que el líder le dice que haga. La más grande enseñanza del líder es su propio ejemplo.

En ese sentido, es necesario que hallemos un sano equilibrio. Nuestros discípulos necesitan que les demos formación y oportunidades de ministerios en la iglesia, sí; pero también motivación para que se movilicen al campo de labor, a la evangelización y el discipulado. Nuestro enfoque debe ser que cada creyente recupere integralmente el sacerdocio de los santos: **“Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”** 1ª Pedro 2.9.

Una tercera lección que extraemos del discipulado de Jesús es que Él hizo discípulos en cercanía. Los doce Apóstoles fueron entrenados y discipulados durante tres años y medio, estando Jesús con ellos. Él los instruía en forma diaria, cotidiana, próxima, y gracias a eso la convicción de ellos se hizo muy fuerte; tanto que la mayoría terminó dando su vida por Jesús. Él no sólo les enseñó —en el sentido estricto de esta palabra— transmitiéndoles información o conocimiento, sino que también les habló. El término bíblico “hablar” empleado en el Evangelio,



es amplio en su significado e implica el comunicar amor, convicción, pasión, esperanza, desilusión, ira y muchas otras cosas. De modo que el discipulado de Jesús también estuvo orientado a fortalecer Su relación con los discípulos. Se trató de un discipulado relacional, caracterizado por la confianza y el compañerismo.

En cuarto lugar, Jesús no sólo entrenó a Sus discípulos, sino que también les dejó mandamientos para que los guardasen: **“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama.”** Juan 14.21. El discipulado no sólo tiene que ver con prácticas y resultados sino también con doctrinas, mandamientos y disciplinas; los cuales no fueron estipulados para sobrecargarnos con pesados legalismos —Juan escribió que los mandamientos del Señor no son gravosos (1ª Juan 5.3), sino para proporcionarnos una base firme sobre la cual poder edificar una vida espiritual duradera (Lucas 7.24–25). Así que un discípulo es un guardador de mandamientos; un “obedecedor”.

Después de servir con su propia vida de ejemplo práctico para el discípulo, el maestro debe transmitirle fielmente el conocimiento de la Palabra del Señor —la doctrina, los mandamientos y las disciplinas espirituales— pues el conocimiento de estas cosas facilitará la madurez espiritual del nuevo creyente, como dijimos al comienzo de este curso. El creyente que se convierte en discípulo de Jesús ha de vivir en una constante búsqueda de la perfecta voluntad de Dios, y esto le resultará en una vida espiritual saludable y abundante: **“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.”** Efesios 2.20.

En cambio el fundamento bíblico débil y/o la escasa o nula disciplina espiritual, privarán al discípulo de la formación y los valores necesarios para una vida espiritual fuerte; pues, aunque es cierto que la Salvación es un regalo de Dios —algo imposible de comprar con méritos— también es cierto que las doctrinas, mandamientos y disciplinas del Señor son esenciales para salvaguardarnos del mundo y mantenernos dentro de la zona de seguridad que es la vida cristiana real.

En quinto y último lugar, Jesús facultó a Sus discípulos —les dotó con Su poder. Hechos 1.4,8: “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre; [...] recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” Aquí hallamos el propósito final del discipulado de Jesús: la liberación del discípulo para un ministerio relevante y eficaz.

No basta con enseñarles y entrenarles. Ellos deben ser facultados y enviados. El maestro debe guiar a sus discípulos a la experiencia antedicha, a ese momento trascendente también llamado “de empoderamiento”, donde el creyente recibe nuevas y significativas responsabilidades en el reino de Dios, así como aconteció a los Apóstoles. Todo el entrenamiento ha sido para este fin; para que el discípulo reciba la plenitud del Espíritu Santo y se comprometa con la misión de su vida. Este llamado es imprescindible para que el hijo de Dios tenga la capacidad y la oportunidad de ser un verdadero testigo del Señor Jesucristo. Veamos Hechos 2.4; 4.31; 8.3–4.

4. IMPLEMENTANDO LA ESCUELA DE DISCIPULADO

Formar verdaderos discípulos es la tarea principal de La Estrategia de Jesús. Podremos atraer personas mediante campañas, días del amigo, cultos de evangelización, etc. pero sólo por medio del discipulado a la manera de Jesús ellas serán conservadas sirviendo al Señor. Una vez más, el objetivo principal de La Estrategia



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

de Jesús a través del discipulado es recobrar en la Iglesia el sacerdocio de todos los santos, para formar no sólo creyentes sino también discípulos de Cristo que traigan muchas almas a Él.

Cuando la iglesia todavía es pequeña, la escuela de discipulado puede comenzar en los grupos celulares, en las casas. Cada líder de célula separa un día de la semana para una segunda actividad en la misma casa, la cual ahora se convierte en un aula de la escuela de discipulado. En la clase de discipulado no se sigue el formato de la célula sino que se dictan las lecciones del curso de nivel 1 Nacer. Así que el líder del grupo celular tiene aquí dos tareas: dirigir la reunión semanal de la célula y dar las enseñanzas de la escuela de discipulado nivel 1 Nacer, en días diferentes.

El líder debe animar a quienes asisten al grupo a traer amigos a la reunión semanal y cuando éstos llegan, los debe conectar de inmediato con la escuela de discipulado, para que pronto alcancen el nuevo nacimiento mediante las clases del nivel 1 Nacer. Si en el grupo celular se cuenta con miembros maduros y preparados, éstos también pueden servir como maestros de la escuela de discipulado nivel 1. De este modo se da cumplimiento al primer propósito de la escuela de discipulado, que es el nuevo nacimiento de las almas por medio del arrepentimiento y el bautismo en agua en el nombre de Jesucristo.

Al realizarse un ciclo de evangelización en el grupo celular cada cuatro meses, es decir tres ciclos por año, se puede obtener para la gloria de Dios una gran cosecha de almas, ya que las personas son integradas no sólo a la célula sino también a la escuela de discipulado que funciona en el mismo hogar. Los otros niveles de la escuela de discipulado —Crecer, Madurar y Multiplicar— también pueden ser implementados en la célula. De este modo sencillo, el grupo celular y la escuela de discipulado se unen para trabajar y cumplir la Gran Comisión que nos dejó el Señor, de ir y hacer discípulos; logrando que cada creyente dé los tres pasos básicos que le convertirán en un discípulo verdadero de Jesús: Bautizarse en agua en Su nombre (Juan 3.5); ser bautizado con el Espíritu Santo (Hechos 1.5); y dar fruto para Dios; esto es, transformarse en un ganador almas (Mateo 13.23).

La Salvación viene por el creer en Jesucristo y recibirle en el corazón; pero para convertirse en Su discípulo, el nuevo creyente tiene que dar fruto —fruto abundante y duradero: ***“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”*** Juan 15.8. ***“...yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca.”*** Juan 15.16.

La escuela de discipulado es clave para el desarrollo de la misión y el crecimiento de la iglesia local, y todos los miembros de la congregación deben involucrarse en ella de una u otra manera. Probablemente algunos no serán idóneos para enseñar en esta escuela, pero todos sin duda pueden traer personas para que estudien en ella. Para que el proceso de formar discípulos sea completamente exitoso en la iglesia, debe ser entendido por todos y envolver a todos. Todos deben comprender que en esta escuela no se dan estudios bíblicos por el simple hecho de impartir conocimiento, sino que buscamos llevar a los creyentes a través de un proceso cuyo principal propósito es producir discípulos capaces de ministrar a otras personas y dar fruto, esto es, ganar almas para Cristo.

5. EL MAESTRO DE LA ESCUELA DE DISCIPULADO

El trabajo coordinado, la buena comunicación y la capacitación constante, son elementos muy importantes de la función ministerial que cumplimos aquellos que tenemos a nuestro cargo la honrosa tarea de enseñar

la Palabra de Dios a la gente. Necesitamos comprender bien la importancia de la buena coordinación, del capacitarnos continuamente y del trabajar en equipo —un equipo en el cual exista un vínculo de relacionamiento fuerte y cuyo fruto común sea cumplir el mandato de Dios de anunciar Su mensaje de Salvación a la gente. Somos parte vital de este plan divino.

Implementar la escuela de discipulado requiere de una organización que actúe como riel conductor por el cual todos nos movamos hacia un objetivo común, el cual está claramente trazado en la palabra del Señor: **“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...”** Mateo 28.19,20. **“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”** Marcos 16.15,16.

Una clave importantísima para la excelencia en el discipulado es que el maestro sea completamente fiel en su compromiso con el Señor, en el cumplimiento de sus funciones y en su responsabilidad ministerial para con la gente. Por supuesto, el maestro de la escuela de discipulado debe conocer bien la Palabra de Dios, la doctrina que creemos y practicamos, así como los lineamientos administrativos de la organización y de la iglesia local. El maestro debe también comprender perfectamente la dinámica de La Estrategia de Jesús, que es la visión de la Asamblea Apostólica.

Tener el don ministerial de la enseñanza no es suficiente para desempeñar una buena labor como maestro. Todo don requiere su desarrollo mediante la constante capacitación y la práctica. 1ª Timoteo 4.13: **“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.”** Se debe aprovechar cada oportunidad de capacitación que esté disponible y orientada a la adquisición de conocimiento específico sobre temas relevantes para el discipulado cristiano: doctrina bíblica, historia general, religiones, gramática, geografía, etc. El maestro de discipulado también debe capacitarse en áreas tales como hermenéutica, exégesis, didáctica, oratoria, etc.

Toda persona que posee el llamado de Dios para enseñar, posee también el don del entendimiento; pero, una vez más, no es suficiente con el entendimiento. Se necesita además el entrenamiento. Quien no es primeramente entrenado, no puede enseñar a otros, aún teniendo mucho entendimiento. Antes de poder ser un buen maestro, hay que ser un buen discípulo; y para ello se requiere preparación. Dos cualidades esenciales en el proceso de preparación son la humildad y la auto-disciplina. La humildad, porque el orgullo obstaculiza el aprendizaje; y la auto-disciplina porque la capacitación deberá ser continua, periódica y muchas veces intensa.

6. CONCLUSIÓN

1ª Corintios 8.1: **“El conocimiento envanece, pero el amor edifica.”** Este amor edificador, perfeccionador, es expresado a través del servicio a otros, cuando enseñamos la palabra del Señor; no solo transmitiendo información sino manteniendo también un relacionamiento amoroso con la gente, para que vea a Cristo reflejado en nuestra vida. Continuemos aprendiendo, creciendo, preparándonos, madurando y enriqueciéndonos en el servicio a Dios por medio del maravilloso conocimiento de Su Palabra, para un excelente y fructífero discipulado en el nombre de Jesús. Amén.



LECCIÓN 21 — LA REUNIÓN DE LÍDERES

¿Cuál es la importancia de la reunión de líderes de grupos celulares en la iglesia local? ¿Qué propósitos tiene? ¿Cómo se estructura la misma?

1ª Corintios 4.1,2: ***“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.”***

1. INTRODUCCIÓN

La reunión de líderes de grupos celulares locales guarda una estrecha relación con la visión de la iglesia local. ¿Qué es visión, en este caso? Es la revelación divina que permite a la Iglesia ser efectiva en su misión. Dios nos ha provisto una visión o manera de trabajar para poder alcanzar al mundo perdido con el Evangelio. Nuestra misión no ha cambiado, ni cambiará; pero la visión debe ser algo dinámico. ¿Por qué? Porque el mundo es cambiante. Se necesita renovar la estrategia de trabajo o visión para poder tener éxito en la misión, y la reunión de líderes es clave para esto.

La Estrategia de Jesús es la visión que Dios ha dado a la Asamblea Apostólica en estos últimos años para evangelizar al mundo. Y, ¿qué necesitamos para que nuestra visión sea exitosa? Una sociedad entre el Cielo y la Tierra; una en la que Dios nos provee de los recursos y nosotros administramos sabiamente los mismos.

2. LA REUNIÓN DE LÍDERES Y LA ADMINISTRACIÓN

Mateo 25.14,15,19: ***“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. 19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.”*** Como podemos ver aquí, habremos de rendir cuentas por el manejo que hayamos dado a los recursos que el Señor ha puesto en nuestras manos. Debemos por tanto usarlos con sabiduría y temor de Dios.

Así como un mayordomo administra los bienes del dueño o señor, el Pastor de la iglesia local administra la visión de Dios y los recursos por Él provistos. Nos referimos a los recursos espirituales, humanos, materiales y financieros de la obra de Dios. La visión de la Estrategia de Jesús y los recursos empleados en ella son administrados desde la reunión de líderes de grupos celulares; reunión que también llamamos “Meet”. Este nombre es una sigla tomada del Inglés que contiene los cuatro propósitos de la reunión de líderes, a saber: Ministrar, Empoderar, Evaluar y Trazar.

3. VISIÓN E INFLUENCIA PASTORAL

La reunión de líderes o Meet, permite al Pastor trabajar periódicamente con sus líderes para refrescarles la visión de la Estrategia de Jesús, ministrarles con la palabra de Dios, evaluar la labor que desempeñan y establecer planes para crecer. En un sentido general, podemos afirmar que la importancia del Meet radica más que todo en que permite al Pastor influir en sus líderes. Influencia es la capacidad de moldear el pensamiento de los seguidores. La influencia del Pastor en los líderes de grupos pequeños es vital, ya que determina en

gran medida los resultados que la iglesia alcanzará. El liderazgo del Pastor se mide principalmente por esta capacidad de influir en sus líderes, para que sigan la visión que Dios ha dado y para que lo hagan “de buena gana” (Marcos 12.37) es decir, por voluntad propia.

Así que el Pastor es el principal promotor de la visión; y el Meet, la mejor herramienta para esa función crucial. El Pastor debe asumir la dirección de esta reunión, porque solo así podrá involucrar a toda la iglesia y el liderazgo en la visión celular, en la Estrategia de Jesús. Los líderes de células necesitan escuchar la visión del Pastor cada semana, para mantenerse identificados y apegados a ella; para no tomar otra visión, ya que ello produciría las tan temidas divisiones —dos o más visiones— en la iglesia. La reunión Meet es altamente beneficiosa en ese sentido, pues promueve la fidelidad de los líderes para con el Pastor y la visión.

Adicionalmente, el Meet facilita que todos rindan cuentas de su trabajo, motivando a los líderes a esforzarse, impidiendo el estancamiento y orientando a la iglesia hacia los resultados. La reunión de líderes o Meet es entonces clave fundamental para mantener la estructura celular de la iglesia funcional y productiva; produciendo grupos celulares más saludables para una gran expansión del reino de Dios.

4. MANTENIENDO EL ENFOQUE

Sabemos que en la iglesia nunca ha sido fácil mantener el enfoque en la Gran Comisión. Tal como sucede en cualquier equipo de trabajo, el ánimo de los hermanos y la pasión por ganar almas tiende a disminuir con el paso del tiempo. Toda iglesia tiende al estatismo y a perder efectividad en la gran tarea que el Señor nos encomendó de ir y hacer discípulos. Por eso, la Palabra nos dice que el filo del hacha debe amolarse con frecuencia (Eclesiastés 10.10a). Si el equipo está “desafilado” —desmotivado, desconectado, etc.— se tienen que hacer demasiados esfuerzos para obtener resultados y aún así lo que se consigue es poco o nada. Pero si un equipo de líderes es constantemente “afilado” por su pastor, trabajará con mucha mayor eficacia: **“...la sabiduría es provechosa para dirigir”** (V. 10b), concluye Salomón.

La necesidad número uno en el liderazgo celular es recibir enfoque, guía y capacitación; y la herramienta más útil para ello es el Meet. Esta reunión facilita la interacción del Pastor con sus líderes; la retroalimentación, el diagnóstico y la socialización de los problemas, así como la implementación de planes e iniciativas que conduzcan a los líderes por la senda del crecimiento, hasta alcanzar la excelencia. Los creyentes se acercan al Señor en las células; los líderes lo hacen en el Meet. ¡Esta es la meta principal de la reunión de líderes!

El apóstol Pablo —gran mentor de pastores y líderes de la iglesia novotestamentaria— definió esta meta así: **“Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. 29 Para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa poderosamente en mí.”** Colosenses 1.28–29. **“Siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos, como es justo, porque su fe aumenta grandemente, y el amor de cada uno de ustedes hacia los demás abunda más y más.”** 2ª Tesalonicenses 1.3 LBLA. Es así que el Pastor se esfuerza por impulsar a sus líderes hacia delante, hacia la semejanza con Jesucristo, sabiendo que al final del camino les espera una corona que durará para siempre: **“Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.”** 1ª Corintios 9.25. ¡Gloria a Dios!



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

5. PLAN DE LA REUNIÓN MEET

Recordemos que la sigla “Meet” contiene los cuatro propósitos de la reunión de líderes: **Ministrar, Empoderar, Evaluar y Trazar**, lo que define de manera práctica el plan que se debe seguir en esta reunión.

(1) *Ministrar*: Los líderes de célula siempre están sirviendo. Cada semana, ellos llevan la Palabra de Dios a la gente en la reunión de su grupo, en la escuela de discipulado, etc. Ellos oran y ministran a las personas con necesidad. Y se cansan. Por eso, los líderes necesitan ser ministrados. Un error cometido frecuentemente es concentrarse en formar los grupos celulares y reclutar a los líderes, esperando que después las células funcionen por sí solas. Pero los líderes no sólo deben ser llamados y entrenados para dirigir grupos pequeños. Ellos también deben ser pastoreados, continuamente. No sólo hay que pedirles reportes y resultados; también hay que reconocer su trabajo, ayudarles, motivarles, aconsejarles, etc. En la reunión Meet, el Pastor debe tomar tiempo para eso y para orar por cada uno de sus líderes ungiéndoles con aceite. **“Y oyó Jehová a Ezequías, y sanó al pueblo.”** 2º Crónicas 30.20. Si los líderes han de dirigir, guiar y apacentar de forma genuina a la gente de sus células, también deben contar con un pastoreo o ministración ungida que les afirme, fortalezca, renueve, etc. **“No cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra.”** Colosenses 1.9,10.

(2) *Empoderar*: Los grupos celulares son muy importantes, y son emocionantes, porque proveen la oportunidad de que los creyentes compartan sus vidas unos con otros y ganen a los no creyentes. Los grupos celulares también son importantes porque permiten que personas comunes puedan convertirse en nuevos líderes. Delegar autoridad de parte de Dios o facultar a estos líderes es una tarea que los pastores llevan a cabo en el Meet. Esto es clave para que el modelo celular funcione. El Meet permite elevar la autoestima de los líderes, pues allí ellos son reconocidos y respetados como personas de capacidad y liderazgo. A veces, el líder que comenzó su grupo celular con entusiasmo, se halla agotado, deseando moverse a una posición menos exigente, debido a la falta de empoderamiento. Así, grupos celulares que en algún momento fueron saludables, comienzan a morir lentamente. El empoderamiento del Pastor es el combustible que impulsa la motivación del líder de célula, manteniéndole inspirado, agudo, certero. El empoderamiento puede impedir los desastres antes de que ocurran. La mejor herramienta para empoderar a los líderes es, por supuesto, la enseñanza bíblica que el Pastor imparte en el Meet. Esta enseñanza —de unos 30 minutos— debe ser dirigida por Dios; fresca, consoladora, inspiradora, motivadora, desafiante y enfocada en la visión: **“En verdes pastos me hace descansar. 3 Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas...”** Salmos 23.2,3 NVI.

(3) *Evaluar*: Para que haya logros, se necesita la evaluación. En el Meet se evalúan los resultados de la Estrategia de Jesús local para corregir las áreas deficientes y poder crecer hasta alcanzar las metas establecidas. Pero la evaluación es un diálogo, no un monólogo; una conversación abierta entre la autoridad correspondiente y sus subordinados. La evaluación semanal de los grupos celulares y otros componentes se debe tomar con gran seriedad y responsabilidad por parte de todos. Se debe evaluar la consecución o alcance de las metas, esto es: cuántos amigos estamos trayendo al Día del Amigo; cuántos de ellos hemos conectado con las células y las celebraciones dominicales de la iglesia; cuántos amigos llevamos al retiro espiritual; cuántos inscribimos en el discipulado Nivel 1 Nacer; y cuántos bautizamos. También hay que evaluar los otros tres niveles de la escuela de discipulado —Crecer, Madurar y Multiplicar. El Pastor debe revisar los reportes de los grupos celulares para



saber si están avanzando o no, si la iglesia aún es pequeña. Si la iglesia es mediana y sus células están distribuidas en sectores, el Pastor evaluará a los supervisores de sector, para que ellos hagan lo propio con los líderes de los grupos. Si la iglesia ya es grande y sus células se organizan por zonas, el Pastor evaluará a los coordinadores o pastores de zona; ellos evaluarán a los supervisores de los sectores, y éstos a los líderes de las células. **“Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. 26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño.”** Éxodo 18.25,26. **“El reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.”** Mateo 18.23.

(4) Trazar: Después de la ministración, el empoderamiento y la evaluación, el liderazgo debe recibir dirección específica del Pastor para el trabajo de la semana, en los diferentes propósitos de la Estrategia de Jesús. Es muy importante la elaboración de planes y objetivos, así como dar instrucciones precisas a los líderes, porque ellos necesitan saber exactamente lo que tienen que hacer para poder llevar la visión a niveles cada vez más altos en la iglesia local. Frecuentemente, pequeños asuntos de la Estrategia —pequeños errores— son los que hacen la diferencia entre ganar y perder en el negocio de salvar almas para el Señor. Gracias a la planificación detallada que el Pastor presenta en el Meet, los líderes pueden ser más eficaces en su trabajo y desarrollar mejor sus capacidades y métodos de liderazgo. Asistir fielmente al Meet permite al líder celular conocer de primera mano la metas de la semana, las estrategias de oración, las indicaciones para mejorar en áreas con deficiencias, los ajustes que posibilitarán mejores resultados, etc. Éxodo 20.20b: **“...muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer.”**

6. CONCLUSIÓN

Para que el liderazgo celular local desarrolle efectivamente su ministerio todo el año, se requiere mucho enfoque y motivación; y la reunión de líderes o Meet es la herramienta ideal para proveer estos elementos. Para que los propósitos de la Estrategia de Jesús funcionen como se espera, la reunión de líderes se debe realizar de manera consistente y efectiva. El Meet bien estructurado creará y sostendrá los valores espirituales necesarios para producir fe, compromiso, amor y pasión por la obra de Dios en los líderes de grupos celulares.

Si tú eres un líder o auxiliar que realmente desea crecer y ganar muchas almas para Dios, asiste al Meet de tu iglesia local con toda seriedad y compromiso. Apoya a tu Pastor y a los demás líderes de célula con tu activa participación; y recuerda siempre lo dicho por el Señor: **“¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les de su ración?”** Lucas 12.42. **“Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”** Mateo 25.21. Amén.



LECCIÓN 22 — RETIROS ESPIRITUALES

¿Cuál es la importancia de los retiros espirituales de la Estrategia de Jesús? ¿Qué tipos de retiros espirituales llevamos a cabo? ¿Cómo los organizamos y realizamos para que sean exitosos?

“Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea y de Judea.” Marcos 3.7. “Vuelos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar desierto de la ciudad llamada Betsaida.” Lucas 9.10.

1. INTRODUCCIÓN

El Señor sacaba a la gente fuera de sus ambientes para tratar mejor con ellos y desconectarlos del mundo; así los atraía hacia Él. Pero además de ministrar a la multitud, el Señor también tomaba tiempo para compartir con Sus discípulos. Como agentes del reino de Dios, ellos debían conocer bien la visión del Señor. Por eso, en la Estrategia de Jesús realizamos dos tipos de retiros espirituales: (1) El Retiro de Amigos, para los convidados o nuevos creyentes de la iglesia; y (2) el Retiro de Líderes, también llamado Retiro de Lanzamiento. Estudiemos cómo se llevan a cabo estos dos retiros espirituales.

2. EL RETIRO DE LÍDERES

El retiro espiritual para líderes de células juega un papel muy importante en el proceso continuo de entrenar y comisionar a nuevos líderes que sirvan en los grupos celulares. Es llamado también “Retiro de Lanzamiento” pues opera como lanzador del Ciclo de Evangelización.

Estos son los siete propósitos del Retiro de Líderes:

1. Guiar al liderazgo a un nivel espiritual más elevado, mediante una atmósfera que les ayude a tener un encuentro íntimo con Dios; un encuentro que cambie sus vidas.
2. Romper fortalezas, buscando juntos al Señor para recibir de Su poder.
3. Proveer a los líderes entrenamiento en el área espiritual, el evangelismo, el liderazgo del grupo celular y el discipulado.
4. Proveer instrucción sobre la operación del Espíritu Santo en la reunión de grupos celulares.
5. Desatar bendición sobre cada líder de célula.
6. Comisionar y lanzar a nuevos líderes.
7. Preparar y planificar el Ciclo de Evangelización.

A continuación, los materiales o recursos necesarios para el Retiro de Líderes:

1. Programa impreso del retiro.
2. Listado de líderes inscriptos, los cuales deben haber recibido una invitación previa.
3. Gafetes con los nombres de los participantes.
4. Carpeta con los bosquejos de las lecciones. Puede darse una por pareja.
5. Formulario de auto evaluación espiritual. Uno por persona.
6. Lápiz o lapicero para cada persona.
7. Sistema de sonido.
8. Sistema de video.
9. Elementos para celebrar la Cena del Señor y el lavamiento de pies.

Tres asuntos a ser tomados en cuenta en el Retiro de Líderes: (1) Música: Se deben cantar alabanzas de adoración, que lleven a una intimidad con Dios. Las alabanzas durante la ministración deben llevar a la meditación y el compromiso. (2) Alimentos: Debe haber comidas durante los recesos, preparadas por el equipo organizador del retiro. El almuerzo debe ser ligero, para no causar somnolencia. (3) Niños: Los niños de los asistentes al retiro deben ser registrados en una lista y atendidos por un grupo de hermanos bien preparados para ello.

3. PROGRAMA DEL RETIRO DE LÍDERES

El siguiente es un ejemplo o modelo sugerido de programa para el Retiro de Líderes:

1. Desayuno.
2. Oración y alabanzas.

3. El primer tema a tratar debe centrarse en el encuentro con Jesús para sanidad de heridas y liberación de pecados. Sólo experimentando estas cosas pueden los líderes servir eficazmente en el ministerio de la Estrategia de Jesús.

4. Enseguida, los líderes deben llenar el formulario de auto evaluación espiritual, una herramienta que abarca una larga lista de problemas que los creyentes enfrentan en la vida, y que pueden estorbar el fluir de la unción de Dios en ellos.

5. Los participantes son guiados en una oración de arrepentimiento, e instruidos a traer sus formularios de evaluación espiritual al altar donde serán destruidos con una trituradora de papel o un quemador.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

6. Los participantes son guiados en una oración de victoria después de haber sido liberados de sus ataduras del pasado. Luego hacen un compromiso de consagración.

7. Comunión, Cena del Señor, Lavamiento de Pies.

8. Repaso de las dinámicas del grupo celular. Los líderes aprenden cómo llevar a cabo la reunión de la célula y participan en discusiones de grupo.

9. El aspecto social de los grupos celulares. Los líderes reciben instrucción sobre cómo tener relaciones sociales saludables, y cómo convertir su grupo en una familia.

10. Almuerzo.

11. Disciplinas espirituales. Los líderes son instruidos en las tres disciplinas básicas: oración, ayuno y estudio de la Biblia. También se les enseña a administrar bien el tiempo.

12. Los líderes son instruidos sobre cómo cultivar una atmósfera donde el Espíritu Santo y sus dones fluyan en las reuniones del grupo celular.

13. Se enseña a los líderes sobre la importancia de la visión para el crecimiento del grupo, y se tiene una discusión acerca del tema.

14. Los líderes son instruidos acerca de la responsabilidad de llenar los informes.

15. Receso.

16. Se enseña a los líderes acerca del Ciclo de Evangelización y el Día del Amigo.

17. Autoridad Espiritual. Los líderes son enseñados sobre la importancia de obedecer a la autoridad espiritual y las bendiciones que siguen a aquellos que lo hacen.

18. Los líderes son retados a cumplir con sus ministerios al frente de los grupos celulares. Se les comisiona y se ora por ellos. Son ungidos por el ministerio pastoral y después presentados en la iglesia, donde la congregación ora por ellos.

El Retiro de Líderes o de Lanzamiento, debe realizarse al menos una vez al año y programarse con toda excelencia. Lo ideal es hacer uno antes de cada Ciclo de Evangelización. La iglesia crecerá imparablemente si desarrolla, entrena, capacita y lanza líderes continuamente, a través de estos retiros espirituales.

4. EL RETIRO DE AMIGOS

Después de que los convidados participan del Día del Amigo, asisten por varias semanas al grupo celular y cursan la escuela de discipulado Nivel 1 Nacer, les llevamos al Retiro de Amigos donde tienen un encuentro más cercano con Jesucristo. Esto trae crecimiento y madurez espiritual a sus vidas, pudiéndose esperar que salgan de allí bautizados en el nombre de Jesucristo y llenos del Espíritu Santo.



Lo recomendable es que entre el Día del Amigo y el Retiro de Amigos transcurran no más de tres meses. Este retiro puede durar uno o dos días, dependiendo de factores como la fuerza de la iglesia local o la disponibilidad de hermanos preparados y dispuestos para ayudar en su realización.

A los nuevos creyentes se les motiva para que asistan y se les explica que esta será una experiencia nueva, personal y sobrenatural con Dios; algo distinto de todo lo que han experimentado antes, ya que pasarán un tiempo especial con el Señor, apartados de todo y en una búsqueda intensa de la presencia de Dios.

Para este tiempo, gracias a los estudios bíblicos recibidos en el grupo celular y la escuela de discipulado, ya la persona conocerá el lenguaje cristiano y podrá entender con más facilidad lo que se enseñe durante el retiro, así como lo que el Señor Jesucristo quiere hacer en su vida.

Veamos los pasos y aspectos clave para la realización de un Retiro de Amigos exitoso.

(1) Lugar del retiro. Se debe buscar un lugar tranquilo, donde el ambiente sea propicio para que Dios trabaje en la vida de las personas. La montaña o el campo son lugares muy apropiados para esto. El lugar debe contar con un salón de conferencias cerrado, no al aire libre, para que se puede emplear con eficiencia un proyector de video o pantalla de televisor, elementos de gran ayuda para la presentación de PowerPoints, videos, etc. El lugar del retiro espiritual también debe contar con un salón secundario de reunión, para poder separar hombres de mujeres en determinados momentos del retiro, para que reciban diferentes enseñanzas. Y si el retiro se extiende por más de un día, el lugar debe tener buenas habitaciones.

(2) Publicidad. Ésta debe ser clara y llamativa, que capte la atención del público. Lo ideal es presentarla finalizando el Día del Amigo, o desde al menos dos meses antes del retiro; para que las personas se programen para ir y organicen sus permisos en el trabajo o lugar de estudios. El aviso publicitario debe contener: (1) Tema; algo que capte la atención del público. (2) Base bíblica del tema. (3) Lugar y fecha en que se hará el retiro. (4) Lugar y hora de donde saldrá el transporte colectivo hacia el lugar del retiro. (5) Recomendaciones sobre la ropa y demás elementos que hay que llevar; por ejemplo, cobijas, elementos de aseo, etc. (6) Costo, que debe ser lo más accesible posible, destinado solamente a cubrir los gastos. Debe evitarse que el retiro se perciba como un negocio.

(3) Materiales. Los elementos que no deben faltar en un retiro de amigos son: (1) Computadora. (2) Video-proyector. (3) Pantalla. (4) Paquete de conferencias. (5) Instrumentos musicales. (6) Equipo de sonido. (7) Aceite para ungir. (8) Lapiceros. (9) Carpetas. (10) Hojas de auto-evaluación. (11) Biblias. (12) Pañuelos desechables. (13) Agua envasada. (14) Jarras para el agua. (15) Vasos desechables. (16) Gafetes. (17) Banderas. (18) Souvenirs de recuerdo.

(4) Comité. Estará integrado por personas escogidas con sumo cuidado, que deberán cumplir con importantes requisitos para ser parte del mismo: Ser hermanos de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo, en plena comunión en la iglesia y, preferiblemente, con experiencia en retiros de este tipo. Sus funciones serán las siguientes:

1. Coordinador. Tiene la mayor responsabilidad, desde buscar el lugar del evento hasta designar y



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

capacitar a los hermanos que servirán durante el mismo, según los dones de cada uno. Durante el retiro, es quien vela por el buen desarrollo del mismo. Tendrá un asistente ayudándole en todo momento.

2. Grupo de intercesión. Se conforma por un líder y por lo menos otros tres integrantes que permanecerán orando durante las reuniones del retiro. Orarán por cada maestro o conferencista y por la manifestación del Espíritu Santo. Entrarán a la reunión para ayudar durante la ministración a los nuevos creyentes, y colaborarán en la liberación espiritual, si se presentare algún caso que requiera de ello.

3. Guías. Por cada diez personas que asistan al retiro, habrá un guía asignado que estará pendiente de ellos en todo momento. Cuidará que en cada conferencia reciban el mensaje, que no se salgan, que no se duerman (les acercará un dulce o un café), etcétera. Durante las oraciones, orará junto a ellos y les ayudará a recibir bendición. En los descansos compartirá con ellos, comerá con ellos y les ayudará en cualquier necesidad.

4. Logística. Son los hermanos encargados de mantener las cosas en orden. Uno de ellos se encargará de la papelería y demás materiales de las conferencias; tendrá una mesa en la parte de atrás del salón con los materiales organizados por tema, las hojas de autoevaluación, lapiceros, etc. Otros dos o tres se encargarán de mover sillas cuando las personas pasen al altar y de acomodar todo nuevamente para la siguiente reunión; otros dos o tres servirán las mesas para las comidas, y uno servirá de mensajero.

5. Músicos. Deben ser tres o cuatro músicos; pianista, guitarrista, baterista y bajista. Se deberán escoger según los mismos requisitos que los demás miembros del comité. Cada ministración deberá ser acompañada con alabanzas acordes al mensaje.

6. Técnico. Es el encargado de manejar el sonido, la computadora y la proyección de video. Revisará con anterioridad todo el paquete de conferencias y videos que se emplearán. De él depende en gran medida el ambiente del evento, pues cuando el sonido o el video no funcionan bien los nuevos creyentes se inquietan.

7. Cocina. Sus integrantes deben tener experiencia en cocinar para gran cantidad de gente. Tendrán la comida lista en los tiempos estipulados, a fin de no alterar el programa.

8. Conferencistas. Deben ser escogidos según su santidad y experiencia. Conviene que cada uno enseñe sobre el área en que Dios haya trabajado en su propia vida, para que lo haga con más pasión y el impacto en las personas sea mayor.

9. Ministros. Se encargan de ministrar liberación, sanidad divina y bautismo del Espíritu Santo, ungiendo a las personas, declarando bendición sobre ellas y atando maldiciones.

10. Planificación. Con al menos un mes de anticipación se citará a los miembros del comité a una reunión de planificación donde se definirá el rol de cada uno. Se harán al menos otras tres reuniones de planificación para que cada uno conozca bien la función que debe desempeñar.

11. Ayuno y oración. Los miembros del comité harán un compromiso de permanecer en ayuno y oración durante el último mes de planificación. Tendrán una lista con los nombres de los nuevos creyentes que asistirán al retiro y orarán para que cada uno tenga un encuentro sobrenatural con Dios. Quienes no asistan a las reuniones de capacitación o abandonen el ayuno y la oración, no podrán servir en el retiro.



5. PROGRAMA DEL RETIRO DE AMIGOS

Para que el programa del retiro espiritual sea enteramente exitoso, tienen que seguirse estas pautas:

1. Los nuevos creyentes deben inscribirse con anticipación para que el comité pueda calcular el material y la comida apropiadamente; evitándose así gastos innecesarios o situaciones imprevistas durante el evento.

2. Se recomienda que el grupo de nuevos creyentes sea como mínimo de 40 personas y como máximo de 80. Los grupos demasiado pequeños provocan desánimo. Los grupos demasiado grandes son difíciles de controlar.

3. Por ningún motivo se reciben niños, pues distraen a los asistentes; sobre todo a sus padres. Además, los niños son muy sensibles a los fenómenos espirituales, por lo que hay que evitar que presencien manifestaciones demoníacas que ocurren en las liberaciones.

4. El grupo de nuevos creyentes debe entrar y salir del evento al mismo tiempo, para que nadie pierda alguna parte del retiro. Si algunos llegan después de iniciado el retiro o se marchan antes de su finalización, el proceso integral y los objetivos del retiro no se cumplirán en ellos.

5. Algunos hermanos deberán llegar primero al lugar del retiro para salir a recibir al grupo de nuevos creyentes con banderas. También pueden usarse silbatos, matracas, etc. Mientras la fila de nuevos creyentes atraviesa el vallado de servidores, éstos declararán bendiciones sobre ellos. De ahí la importancia de que los nuevos creyentes lleguen todos juntos.

6. En la entrada del retiro se dispondrán cuatro mesas con los materiales que se repartirán a los nuevos creyentes, quienes harán cuatro filas: Señoritas, señoras, señores y jóvenes.

7. En las reuniones se sentarán de un lado las mujeres y del otro los hombres; señoritas y jóvenes adelante, señoras y señores atrás.

8. **Se debe respetar al máximo el horario de cada actividad:** Salida hacia el retiro, llegada al lugar, conferencias, comidas, descansos y finalización.

9. **Inauguración y reglamento.** El Pastor inaugurará el evento y pedirá que a cada persona se le dé una hoja del reglamento. Todos juntos lo leerán, y harán un pacto de obediencia.

10. **Conferencias.** Es muy importante que el exponente se mantenga dentro de su tema. Si se saliera del mismo, podría perjudicar el tema de otro conferencista y alterar el programa. Además, confundiría a los nuevos creyentes. Para evitar esto es necesario que los conferencistas participen de las reuniones de planificación previas.

11. **Ministración.** Deberá ser coherente con el tema tratado en la conferencia. Por ejemplo, si el conferencista habló del perdón, los ministradores motivarán a la gente a perdonar.

12. **Comidas.** El principal objetivo de éstas es la convivencia. Los guías podrán conocer las necesidades



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

de las personas escuchándolas hablar sobre sus problemas. Este es un tiempo vital. Para cuando las personas salgan a comer, el grupo de logística deberá tener las mesas servidas, para poder sentarse a compartir con las personas.

6. TEMAS DEL RETIRO DE AMIGOS

Los temas que se presentan en el Retiro de Amigos se dividen en cuatro fases, y abarcan integralmente las áreas más importantes de la vida espiritual de los nuevos creyentes.

1. Primera fase: Reflexión. Sirve para apreciar la necesidad de tener una experiencia real de encuentro con Dios.

2. Segunda fase: Confrontación. Es un tiempo de auto evaluación con el objetivo de obtener limpieza o pureza espiritual.

3. Tercera fase: Llenura del Espíritu Santo. La meta es que cada nuevo creyente experimente la presencia de Dios y un avivamiento personal.

4. Cuarta fase: Visión. Se enseña cómo cumplir la misión y el propósito de Dios en cada vida.

Los creyentes no pueden recibir visión espiritual —los ojos de Dios— si primero no son llenos de Él. No pueden ser llenos de Dios si primero no son limpiados. Y no pueden ser limpiados si primero no comprenden su necesidad espiritual. Esto es lo que determina que las fases se deban respetar estrictamente.

Muchos nuevos creyentes piden el bautismo en agua durante el Retiro de Amigos, pero a menudo lo hacen más emocionados que convertidos. Debemos ser prudentes y bautizar solamente a aquellos que estén debidamente preparados. Las personas que se bauticen en el retiro deben haber comprendido el plan de Salvación, los principios doctrinales apostólicos y las disciplinas básicas de nuestra iglesia; de lo contrario es probable que fracasen en su vida cristiana. Todos estos temas se enseñan en el nivel 1 Nacer de la escuela de discipulado.

Después de su bautismo, es imperioso que el nuevo creyente continúe asistiendo al grupo celular y a la escuela de discipulado niveles 2, 3 y 4 —Crecer, Madurar y Multiplicar, respectivamente— para que pueda involucrarse activamente en el ministerio de la Estrategia de Jesús de su iglesia.

7. CONCLUSIÓN

Los retiros espirituales, tanto de Líderes como de Amigos, son muy importantes para el éxito de la Estrategia de Jesús, ya que facilitan la sanidad espiritual y emocional al permitir a la persona entrar en un ambiente de búsqueda de Dios. Es en la presencia del Señor que vienen el quebrantamiento, el arrepentimiento y la restauración, y el corazón se vuelve tierra fértil para que la semilla de la Palabra del Señor produzca su fruto.

Lejos de las distracciones y perturbaciones de la vida diaria, en el retiro espiritual el creyente encuentra el ambiente ideal para reflexionar sobre su propia vida y ser lleno del Espíritu Santo de Dios.

LECCIÓN 23 — LA EXCELENCIA EN LOS MINISTERIOS

¿En qué consiste la excelencia en los ministerios de la iglesia local y por qué es importante la misma? ¿Cómo se puede alcanzar? ¿Cuáles son sus beneficios o resultados?

Colosenses 3.23,24: *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”*

1. INTRODUCCIÓN

Toda iglesia que implementa la Estrategia de Jesús, si ha de retener y acrecentar con éxito el fruto que Dios le dará, debe pagar el precio de servirle a Él con excelencia, en todos sus ministerios o áreas de trabajo. Nuestro Dios es excelente, y espera que nosotros también lo seamos en todo lo que somos y hacemos, para gloria Suya.

2. LA IMPORTANCIA DE LA EXCELENCIA EN LA BIBLIA

Para tener una perspectiva bíblica sobre este tema, hagamos un breve recorrido por la Palabra. Josué 1.7,8: *“Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. 8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”* 1° Samuel 13.14: *“...Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.”* Daniel 6.3,4: *“Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino. 4 Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.”* Ezequiel 16.14: *“Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor.”* Hechos 13.22–23: *“Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero. 23 De la descendencia de éste, y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel.”* Filipenses 1.9–11: *“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, 10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo, 11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.”* Colosenses 3.23,24: *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”* 2° Timoteo 4.7–8: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”* Hebreos 11.4: *“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.”* Apocalipsis 3.1,2: *“Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. 2 Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.”*



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

Estos y varios otros pasajes bíblicos nos muestran claramente cuán importante es la excelencia para Dios; nos enseñan que el Señor busca la excelencia en nosotros; y que Él espera que, como iglesia, nos desarrollemos con excelencia en todas las áreas, para que cuando nuestra carrera aquí termine pueda Él recompensarnos por ello.

3. DOCE CARACTERÍSTICAS DE IGLESIAS APOSTÓLICAS SALUDABLES

Comenzando el siglo XXI, la Asamblea Apostólica en los Estados Unidos de América llevó a cabo un estudio que abarcó a varias iglesias locales crecientes. El propósito del mismo fue descubrir las características o cualidades que determinan el crecimiento de nuestras iglesias. El resultado del estudio estableció que las congregaciones apostólicas saludables y que crecen poseen doce características:

- (1) Son iglesias apasionadas por el Señor Jesús y los perdidos.
- (2) Sus pastores en general tienen varios años de experiencia pastoral, aunque en algunos casos pueden estar empezando su carrera. Son pastores que no necesariamente deben tener buena educación secular; que pueden tener o no educación teológica formal. En su mayoría, son pastores en edad madura, aunque algunos apenas están en camino a la madurez. En otras palabras, la edad, la experiencia o el nivel de educación del Pastor no son determinantes para el crecimiento.
- (3) Sus pastores promueven renovación, e influyen en la congregación para hacer cambios que le permitan mejorar. Estos pastores no tienen miedo de adquirir una deuda grande, a fin tener las instalaciones más adecuadas para la iglesia. Son pastores que tienen cuidado de todas las áreas o ministerios de su iglesia.
- (4) Se trata de iglesias bien organizadas, con culto atractivos, de unas dos horas de duración en promedio; con instalaciones presentables, muy limpias y cuidadas; iglesias donde el ministerio de ujieres o recepcionistas es muy efectivo.
- (5) Son iglesias que pueden mover sus horarios con flexibilidad, que tienen sus cultos en la mañana o en las primeras horas de la tarde del domingo, que comienzan sus cultos con puntualidad, que poseen un muy buen equipo de sonido y sistema de video o video-proyector.
- (6) Son iglesias de adoradores, con un equipo de alabanza y un adecuado equipo de músicos que ensaya cada semana; iglesias que tienen como una prioridad invertir en instrumentos musicales, sonido y video; donde se cantan alabanzas contemporáneas y de vez en cuando himnos tradicionales.
- (7) Son iglesias con transparencia, que llevan un sistema de contabilidad profesional; donde se enseña con frecuencia sobre el diezmo, y donde casi no se levantan ofrendas extras especiales.
- (8) Son iglesias que rinden cuentas; donde se entrega un informe de tesorería cada seis meses a todos los miembros, por escrito.
- (9) Son iglesias fieles y responsables, donde un mínimo del 75% de sus miembros diezman; donde el salario del pastor es alto; donde también se invierte en asistentes o co-pastores que están parcial o totalmente dedicados, y donde se invierte en otras personas dedicadas de tiempo completo o medio tiempo.

(10) Estas iglesias también tienen sesiones quincenales o semanales de entrenamiento para líderes de células; tienen otras sesiones de entrenamiento para al menos otros cinco ministerios; tienen más de diez grupos celulares y más de quince grupos de discipulado nivel 1 Nacer.

(11) Estas iglesias y sus pastores tienen una actitud amigable y atenta hacia los convidados, registrando todas las direcciones de los mismos, enviándoles cartas de seguimiento, haciendo contacto telefónico con todos ellos, conectándoles con una célula y con el discipulado nivel 1 Nacer.

(12) Finalmente, estas iglesias adoptan uno de estos modelos: Ser congregaciones con cientos o miles de miembros, o ir estableciendo iglesias hijas en su ciudad o distrito.

En definitiva, las iglesias excelentes son aquellas que tienen pasión por el Señor Jesús y por quienes aún no Le conocen. Son congregaciones saludables, que crecen en buena medida gracias a que están implementando con excelencia la Estrategia de Jesús.

4. UNIDAD Y COMPROMISO PARA ALCANZAR LA EXCELENCIA

¿Qué se necesita para que una iglesia llegue a ser excelente? Existen varios elementos que contribuyen a que

una iglesia logre desarrollar ministerios de excelencia —como acabamos de ver en el estudio realizado en EE.UU. Pero hay dos requisitos que se destacan aquí, es decir, que resultan esenciales para que una iglesia sea excelente. Ellos son: la unidad de sus miembros y un alto nivel de compromiso con la visión. Al respecto del primero —la unidad de los miembros de la iglesia— la Palabra es insistente y clara. Veamos...

1ª Corintios 12.12–14: ***“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. 13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. 14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.” Romanos 12.4–10: “Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. 6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. 9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.” Filipenses 1.27;2.1,2: “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, 1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.” 1ª Corintios 1.10: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”***



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

En cuanto al requisito del compromiso con la visión, la Palabra también nos dice bastante...

Efesios 4.14–16: *"...ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor."* Hebreos 13.17: *"Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso."* 2° Reyes 6.17: *"Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo."* 2° Crónicas 20.20b: *"Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados."*

La intensidad con que una iglesia local desarrolla su misión y sus ministerios estará en proporción directa con la claridad o fuerza de la visión que se ha recibido y el nivel de compromiso de todos hacia la misma. Si la visión es fuerte y clara, y las personas están bien comprometidas con ella, habrá éxito en la consecución de los objetivos trazados.

5. TODOS TENEMOS UNA MISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo —la iglesia del Señor— ha sido llamado básicamente para hacer dos cosas: cumplir una misión en el mundo por medio del evangelismo y desarrollar un ministerio en su iglesia local mediante el servicio. En otras palabras, todo el que forma parte de este cuerpo, ha sido llamado no para ser un mero espectador sino para formar parte activa del mismo, cumpliendo las dos mencionadas funciones, para la edificación de la Iglesia y para la gloria del nombre de Jesucristo.

¿Qué es misión? Lo que hacemos en los grupos celulares, en la escuela de discipulado, en el ciclo de evangelización, etc. Así es como seguimos el modelo bíblico dejado por Cristo para ganar el mundo para Él. Nuestra misión se describe con claridad en el Nuevo Testamento, como podemos ver en las siguientes Escrituras...

Marcos 1.17–18: *"Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. 18 Y dejando luego sus redes, le siguieron."* Marcos 16.15: *"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."* Mateo 28.19: *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."* Mateo 20.4: *"Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron."* Lucas 9.2: *"Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos."* Hechos 1.8: *"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."*

Estos y otros versos bíblicos nos enseñan que la tarea más grande de la Iglesia es la proclamación del Evangelio del reino de Dios; que la Iglesia no tiene otro propósito de ser, sino el de reconciliar al mundo con Jesucristo. En esto consiste la misión que Él nos encomendó y nosotros debemos ser diligentes en cumplirla.

6. TODOS TENEMOS UN MINISTERIO

En cuanto al ministerio, éste consiste en el servicio que cada uno de nosotros ofrece en la iglesia a los demás creyentes, para su edificación o crecimiento. Ministerio es lo que hacemos a través de los dones del Espíritu Santo que hemos recibido para perfeccionar a los santos para la obra del Señor. Todos podemos servir en algún ministerio de la iglesia, como ujieres o recepcionistas, músicos, cantantes, maestros, administradores, etc.

Efesios 4.12: ***“A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”*** 2ª Timoteo 4.5: ***“Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.”*** Colosenses 4.17: ***“Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.”*** 1ª Corintios 12.5: ***“Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.”*** Hechos 6.4: ***“Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.”*** Hechos 20.24: ***“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”*** Hechos 21.19: ***“A los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.”*** Romanos 12.6–8: ***“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.”*** Tito 3.14: ***“Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto”.*** Efesios 4.13: ***“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.***

Como resulta evidente, la responsabilidad de los ministerios no debe recaer solamente sobre el Pastor y los ministros ordenados, o sobre unos pocos miembros de la iglesia. No, sino que todos los miembros del cuerpo de Cristo tienen un ministerio dado por el Señor, y todos deben comprometerse a cumplir con el mismo en su iglesia. Para impulsar esto, es necesario que cada iglesia local establezca la Escuela de Ministerios, donde cada miembro se capacite para poder desarrollar con excelencia el ministerio o ministerios que Dios le ha dado. Los siguientes son algunos de los ministerios que comúnmente operan en una iglesia local: ujieres, staff, talentos, maestros de niños, maestros de escuela de discipulado, músicos, cantantes, guerreros de oración o intercesores, los que oran por los enfermos, los que presiden, los que predicán, diáconos, maestros de escuela de ministerios, etc.

7. CONCLUSIÓN

No hay dudas de que cada creyente es responsable de cumplir con la misión que el Señor le ha dado en este mundo y con su ministerio en la Iglesia, con excelencia y para la gloria de Dios. Te recomendamos mucho que, si aún no lo has hecho, busques en oración los dones del Espíritu Santo (1ª Corintios 12.31) —hemos enseñado de ellos en una lección anterior— y que te capacites en por lo menos un ministerio. Envuélvete en la evangelización, en el discipulado, en ganar almas para el Señor. Esfuérate sobre todo en captar la visión de tu Pastor, en apoyarla con todo tu corazón, uniéndote para trabajar y servir con creyentes que teman, amen y sirvan al Señor con toda excelencia.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

“¿Qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; 13 que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?” Deuteronomio 10.12,13.

LECCIÓN 24

CONTENDIENDO ARDIENTEMENTE POR LA FE

¿Qué significa el mandato bíblico dado a la Iglesia de “contender ardentemente por la Fe”? ¿Por qué debemos obedecer esto especialmente en este tiempo? Y ¿cómo lo podemos lograr?

Texto para memorizar: **“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardentemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”** Judas 3.

1. INTRODUCCIÓN

No podemos negar que nuestra fe —la Fe Apostólica— está pasando por un proceso de ataques en estos tiempos finales. Ataques en contra de nuestra doctrina ya no llegan de afuera solamente, sino también de adentro. Ahora más que nunca, debemos tomar el consejo del apóstol Judas y contender ardentemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Estudiemos esta epístola.

2. VERDADES SOBRE NUESTRA FE

Nuestra fe no fue inventada o compuesta por pensamientos y voluntad de hombres. El apóstol Judas claramente declara que esta fe nos ha sido dada. Nuestra doctrina es un regalo de Dios para su Iglesia. Esto concuerda con lo dicho por el apóstol Pedro: **“Nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”** 2ª Pedro 1.21. ¡Nuestra doctrina nos fue dada por la inspiración del Espíritu Santo!

Por lo tanto, nuestra doctrina es sana; y no necesita arreglos, cambios o composturas. Así como se nos fue entregada, así la debemos predicar. Nuestra doctrina es como un león. El león no necesita que alguien lo defienda. Cuando Judas dice que contendamos ardentemente por la fe, nos está exhortando a que prediquemos sana doctrina. Nuestra doctrina sola se defiende, si nosotros la predicamos tal como se nos entregó.

Mateo 24.10–13: **“Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. 11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; 12 y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. 13 Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.”** Aunque esta profecía de nuestro Señor Jesucristo se aplica al período de la Gran Tribulación, al tiempo anterior a Su segunda venida, ella describe también lo que ya vemos en la Iglesia, un tiempo de enfriamiento y apostasía.

Sobre esto mismo, el Espíritu Santo nos advierte por medio del apóstol Pablo: **“El Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.”** 1ª Timoteo 4.1. **“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. 2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, 3 sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, 4 traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, 5 que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.”** 2ª Timoteo 3.1–5.



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, 2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. 3 Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.” 2ª Tesalonicenses 2.1–3.

3. SEÑALES DE APOSTASÍA EN LA IGLESIA

Hoy en día, vemos cómo son cuestionados los fundamentos de nuestra doctrina: (a) La inspiración divina plena de la Biblia. (b) La unicidad de nuestro Dios. (c) El bautismo en agua en el nombre de Jesucristo. (d) El bautismo del Espíritu Santo con la evidencia audible del hablar nuevas lenguas. (e) Nuestras reglas de santidad y separación del pecado. (f) La doctrina del inminente levantamiento de la Iglesia.

Por otra parte, se ha manifestado un espíritu de rebelión en contra de las autoridades espirituales establecidas por Dios, las cuales ya hemos estudiado en la segunda lección del presente curso: (a) Hijos se revelan en contra de sus padres. (b) Matrimonios rompen sus votos matrimoniales, optando por el divorcio. (c) Miembros de las congregaciones se rebelan en contra de sus pastores. (d) Ministros desobedecen abiertamente a sus autoridades superiores y aún las demandan en tribunales terrenales. (e) Murmuración, crítica y difamación pública en contra de nuestras autoridades espirituales y sus apreciables familias.

“Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. 8 No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores.” Judas 4,8.

4. EL JUICIO DE DIOS

El apóstol Judas nos recuerda que Dios juzgará a estas personas, y cita para ello tres ejemplos de juicio:

(1) V. 5: ***“Quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron.”*** Dios milagrosamente salvó de Egipto a unos dos millones de personas. Todos cruzaron el Mar Rojo y experimentaron los prodigios y milagros del Dios Altísimo. No obstante, no todos eran creyentes. Los incrédulos murmuraron en contra del liderazgo espiritual de Moisés. Dios tuvo que destruir a todos los que se revelaron en contra de Moisés, y todos ellos murieron en el desierto. Esto nos muestra que Dios juzga a los que se rebelan en contra de la autoridad espiritual que Dios ha establecido.

(2) V. 6: ***“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.”*** Aquí Judas nos recuerda del juicio de Dios en contra de los ángeles caídos, quienes habían estado delante de la presencia de Dios se unieron a la rebelión de Satanás en contra el Dios Altísimo y fueron arrojados del Cielo. El precio de su rebelión fue el castigo eterno de Dios.

(3) V. 7: ***“Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera***

que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.” El tercer ejemplo de juicio que Judas cita es el de las ciudades de Sodoma y Gomorra, que cayeron esclavas del pecado de homosexualismo. El Apóstol nos recuerda que Dios castiga severamente los pecados de inmoralidad.

El juicio de Dios viene de tres maneras, según estas escrituras: (a) Puede ser repentino, como en el caso de Sodoma y Gomorra. (b) Puede ser después, como en el caso de los ángeles caídos. (c) Puede venir poco a poco, como en el caso del pueblo de Israel, que anduvo en el desierto durante 40 años.

5. DESOBEDIENCIA A LA AUTORIDAD ESPIRITUAL

Judas 8–13: **“No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. 9 Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. 10 Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. 11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. 12 Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; 13 fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.”**

Aquí, Judas describe cómo es que el pecado de rebelión se desarrolla en el corazón del hombre. Él expone la rebelión de tres personajes bíblicos: Caín, Balaam y Coré. Examinemos ahora lo que ellos hicieron.

(1) Caín: Representa al hombre egoísta que se ocupa solamente de sus intereses personales. Caín nunca amó a su hermano Abel. La rebelión siempre comienza con un espíritu egoísta, espíritu capaz incluso de asesinar a su propio hermano. Muchos no lo harán literalmente, pero matarán a su hermano asesinando su testimonio, su ministerio, el honor de su familia, etc.

(2) Balaam: En el Antiguo Testamento hallamos dos relatos sobre él, en Números 22.21–35 y en Números 31.15–16. Estudia la primera escritura después. Ahora leamos la segunda: **“Y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres? 16 He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.”** Balaam enseñó a los hombres de Israel a pecar con mujeres paganas, y estas mujeres a su vez enseñaron a los varones de Israel a adorar dioses ajenos. Así que el pecado de Balaam mencionado por Judas es enseñar a un hermano a pecar. Hacer esto es algo muy grave delante de Dios: **“Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengán tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! 2 Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.”** Lucas 17.1,2.

(3) Coré: Fue el que causó rebelión y división en el pueblo de Israel en contra de Moisés y Aarón. Por dicha rebelión, más de quince mil del pueblo de Israel murieron, incluyéndolo a él. Leamos Números 16.1–3,19–21,25–33,49–50: **“Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, 2 y se levantaron contra Moisés**



MADURAR

MANUAL DE DISCIPULADO

con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. 3 Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová? 19 Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión; entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación. 20 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: 21 Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento. 25 Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. 26 Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados. 27 Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos. 28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. 29 Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. 30 Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová. 31 Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. 32 Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. 33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. 49 Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin los muertos por la rebelión de Coré. 50 Después volvió Aarón a Moisés a la puerta del tabernáculo de reunión, cuando la mortandad había cesado.” Coré desafió la autoridad espiritual establecida por Dios, abiertamente. El Señor vio la división que Coré había hecho y mandó a Moisés y Aarón separarse de ellos en el Tabernáculo. Esto nos muestra que Dios reconoce las divisiones que se hacen en Su pueblo y las rechaza. Coré y toda su gente sufrieron el juicio de Dios, lo que nos enseña que Él juzga toda rebelión en contra de la autoridad espiritual.

En los versos 14 al 19 de su carta, Judas nos da una advertencia sobre todas estas cosas, que han de suceder en la Iglesia en los postreros días, antes de la venida del Señor Jesús por nosotros: **“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, 15 para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. 16 Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. 17 Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; 18 los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. 19 Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.”**

6. CÓMO VIVIR VICTORIOSAMENTE EN ESTOS TIEMPOS PELIGROSOS

Leamos con cuidado el consejo de Judas en los versos 20 y 21: **“Vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, 21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.”**

El consejo de Judas no es que formemos un movimiento para contrarrestar a esos hombres. El Espíritu Santo por labios del Apóstol nos indica los pasos que debemos seguir: (a) Edificar sobre nuestra santísima fe, creciendo en el conocimiento de la Palabra de Dios. (b) Orar en el Espíritu, es decir, orar de acuerdo con la voluntad perfecta de Dios. (c) Conservarnos en el amor de Dios; guardarnos en Él. (d) Esperar la misericordia de nuestro Señor Jesucristo; lo que significa mantenernos firme en la gran esperanza de que Él pronto vendrá por Su Iglesia.

Y, ¿qué de los demás? En los versos 22 y 23 se nos dice: ***“A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; 23 y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.”*** Aquí tenemos tres recomendaciones: (a) Convencer a los que dudan. (b) Esforzarnos por salvar a los que se están perdiendo. (c) Tener misericordia de los que ya no podemos ayudar.

Finalmente, el Apóstol nos da palabras de aliento y seguridad: ***“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, 25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.”*** Judas 24,25.

Aquí aprendemos otras tres cosas muy importantes: (a) Si somos fieles, nuestro Dios poderoso nos guardará de caer. (b) Cuando Jesús nos mira, no ve mancha alguna en nuestras vestiduras. Esto es gracias al poder de Su sangre que continuamente nos está santificando. (c) Debemos vivir para exaltar y glorificar el poderoso nombre del único y sabio Dios, nuestro Salvador Jesucristo, ahora y por todos los siglos. Amén.

7. CONCLUSIÓN

Estimado hermano estudiante, el día del Señor Jesucristo está muy cerca. Él ya está a las puertas para levantar a Su amada Iglesia. Tú tienes que seguir adelante peleando la buena batalla de la fe y al final de esta jornada también podrás decir como el apóstol Pablo: ***“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”*** 2ª Timoteo 4.7-8. ¡Amén!

Apostolic Assembly of the Faith in Christ Jesus

COMMITMENT TO LOCAL MEMBERSHIP

This commitment must be submitted by any person who integrates into our church by water baptism or request for admission

I, _____, in the city of _____, country of _____,

having understood my need and obligation to be committed to a local church, I **ASSUME MY RESPONSIBILITIES AS A MEMBER** of the Apostolic Assembly of the Faith in Christ Jesus and this local church.

I declare that as of today, I will identify with the other members of this congregation, as well as their needs, and I pledge to pursue the following levels of the School of Discipleship.

THEREFORE, I DECLARE THAT I WILL...

- (1) ...**PROTECT THE UNITY OF MY CHURCH**, acting in love, rejecting gossip and following my leaders.
- (2) ...**SHARE THE RESPONSIBILITIES OF MY CHURCH**, praying at least fifteen minutes a day for their growth, inviting those who do not attend and treating those invited with kindness.
- (3) ...**SUPPORT THE TESTIMONY OF MY CHURCH**, faithfully attending its activities and meetings, living a holy life and contributing regularly with my tithes and offerings.
- (4) ...**SERVE IN MY CHURCH**, through my gifts and knowledge, developing a servant's heart and being prepared to serve.

Signature _____

Date _____

